



Ward Churchill



Zoe Whittall

Las élites arman el bloqueo contra Evo Morales

A Evo y a su partido, el Movimiento al Socialismo (MAS), que tiene amplio apoyo en el campo y en menor escala en los sectores empobrecidos de las ciudades, no le ha servido de mucho moderar su discurso, virar a la derecha y humillarse ante los poderosos. La oligarquía simplemente lo desprecia, se la tiene jurada y no quiere que sea Presidente.

La razón de fondo de este rechazo es el temor de las élites y minorías blancoides, que han gobernado Bolivia desde su fundación, de que el candidato indígena no sea capaz de detener desde el Palacio la ofensiva revolucionaria y anticapitalista de las organizaciones sociales y populares. La Embajada de Estados Unidos, los organismos internacionales, las transnacionales, la burguesía y los terratenientes temen que Morales en la Presidencia sea sólo una marioneta de los organizaciones y grupos radicales que azuzan a la población para nacionalizar el gas y el petróleo, expulsar a las petroleras extranjeras y destruir el poder político y económico que tienen las élites empresariales sobre la tierra, las minas, los hidrocarburos, la banca y la industria.

La Central Obrera Boliviana (COB), la Federación de Juntas Vecinales de El Alto, la Confederación de Campesinos y la Federación de Mineros, además de otras organizaciones radicales, ya han advertido que el nuevo gobierno que emerge de las urnas será combatido y derrocado, si no ejecuta la nacionalización de los hidrocarburos y expulsa a las transnacionales



Por ello, la oligarquía teme que detrás de Morales emerja la revolución, a la que quieren combatir con mano dura y metralla. Por ello, desde los poderes públicos, los grandes medios de comunicación e instituciones que controlan con dólares y prebendas, han tejido una gran campaña para alejar del poder al cocalero presidenciable y a su acompañante, Álvaro García Linera, el guerrillero converso que ha trocado la lucha contra el imperialismo por el colaboracionismo clasista y la defensa del capitalismo de Estado.

La conjura contra el cocalero se desarrolla en cuatro ejes, que van desde millonarias campañas mediáticas para torcer la voluntad popular, un avieso manejo de estadísticas y encuestas

derechista ex presidente Jorge "Tuto" Quiroga, un aplicado alumno de Washington y del Fondo Monetario Internacional (FMI).

Así, la última encuesta difundida ampliamente en los últimos días en todos los medios da cuenta que el MAS obtendría el 33% de la votación, PODEMOS, la agrupación con rasgos fascistas que dirige Quiroga, lograría el 27%, y la derechista UN (Unidad Nacional) del millonario empresario del cemento Samuel Doria Medina el 12%. Con estos resultados, la elección de presidente y vicepresidente de Bolivia recaería en el Congreso, donde se presume que Quiroga y Doria Medina unirían fuerzas para impedir que el cocalero asuma la Presidencia.

Otra encuesta, difundida ayer por una cadena de televisión, asegura que la diferencia entre Evo y Quiroga sólo es de tres puntos porcentuales a favor del primero, pero que el segundo cosecharía más diputados y senadores en las elecciones de

diciembre.

Según la legislación vigente, si ninguno de los candidatos a la presidencia obtiene más del 50% de los votos, es el Congreso el que elige de entre los dos más votados, en una suerte de segunda vuelta.

Hasta ahora, todas las encuestas difundidas por los grandes medios de comunicación dan esta imagen de "empate técnico", lo que contrasta sin embargo con la realidad evidente de un masivo apoyo para Morales, especialmente en el campo, frente al escaso respaldo que tiene Quiroga, un candidato prefabricado artificialmente por las grandes cadenas de comunicación y las encuestas.

(continúa en página 2)

Jonah Gindin: La Cigarra, la Hormiga y Venezuela Sembrando Petróleo

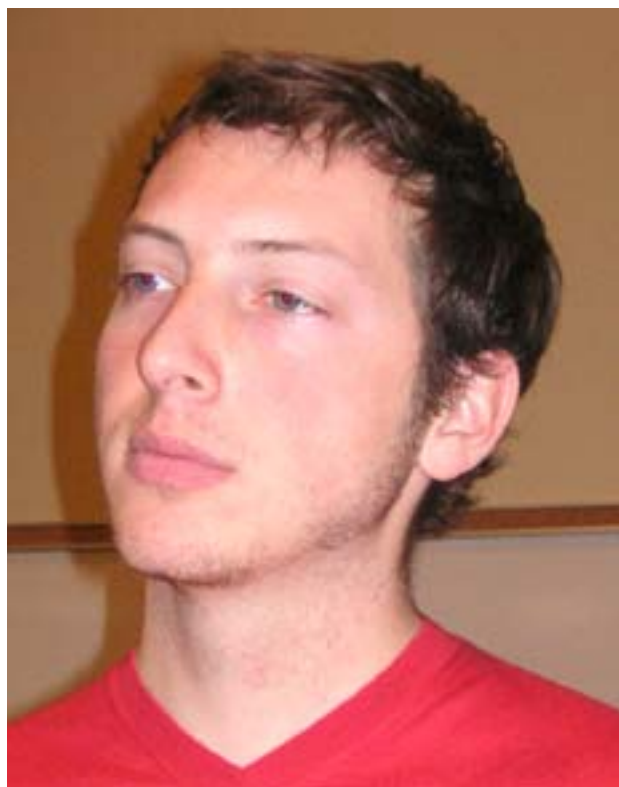
Domingo, noviembre 21 en la mañana, Jonah Gindin hace su presentación en el edificio ETLC de la Universidad de Alberta, parte de la conferencia patrocinada por el Parkland Institute.

Jonah, con un grado honores de McGill -Historia y Estudios en Desarrollo Internacional, hace su tesis de grado sobre el proceso venezolano. En una entrevista tiempo atrás (Venezuelanalysis.com) Jonah plantea que vivió en Venezuela el movimiento más promisorio en el combate al neoliberalismo desde el estado. Interesado en el estudio de Latinoamérica por ser un lugar dinámico de lucha, Jonah, vive en Venezuela por más de un año.

Luego de introducir la situación general de Venezuela anterior a la elección de Hugo Chávez (1998), Jonah explica que el primer paso de la Revolución Bolivariana fue la creación de la Constitución Bolivariana y con esta de la República Bolivariana de Venezuela. Lo más significativo ha sido la popularización de la constitución a través de la enseñanza y de la masiva publicación y distribución de esta.

Para 1996, explica Jonah, PDVSA –la empresa de petróleo del estado venezolano- estaba manejada por una tecnocracia que distanciada del estado venezolano funcionaba al servicio de compañías petroleras internacionales y la industria del petróleo. El pago de impuestos al estado había sido reducido al uno por ciento. El nivel de pobreza en Venezuela alcanzaba el 80 por ciento, y con ello analfabetismo, desempleo, precariedad en los servicios de salud y educación flagelaban a los sectores mayoritarios, y más pobres, de la población venezolana.

El gobierno de Hugo Chávez se plantea la nueva constitución y la renacionalización de PDVSA. Incrementan los impuestos a la extracción y explotación de petróleo y esos dineros se reinvierten en salud, educación y acceso a alimentación básica. Se crean las "misiones", estructuras paralelas y proyectos sociales con la función de resolver problemas fundamentales inmediatos de la población: alimentación, educación, salud. Jonah da ejemplos: la misión "Barrio Adentro," dice, asegura atención médica a 17 millones de venezolanos en los barrios más pobres valiéndose de un convenio con Cuba que intercambia médicos por petróleo. La



Misión Robinson, es una campaña de alfabetización general que ha terminado con el analfabetismo en pocos años. La Misión Sucre envuelve a unos 250 mil venezolanos que abandonaron la escuela y son evaluados y reinsertados para alcanzar educación universitaria. La Misión Metal, establece no sólo más de mil comedores populares de atención directa en los barrios más necesitados sino que distribuye alimentos de calidad a bajos precios que benefician a más de seis millones de venezolanos.

Como resultado Venezuela ha experimentado el más rápido crecimiento económico de la zona y ha logrado el decrecimiento del nivel de pobreza del 54 al 38.5 por ciento, cifras oficiales. Las misiones sociales han mejorado el nivel de vida de los más pobres y transformado las prioridades del estado, invirtiendo en la gente el recurso más fundamental d cualquier país.

Más importante, dice Jonah, estamos ya no solamente frente a un proceso nacionalista venezolano con Chávez sino frente a un proceso de solidaridad regional que ha transformado a Hugo Chávez en un líder latinoamericano de importancia, como ha demostrado la reciente reunión en Mar del Plata, Argentina. Chávez ha introducido el concepto de solidaridad en el intercambio económico entre países latinoamericanos, la diplomacia del petróleo.

Intercambiando petróleo por servicios con Cuba, acceso a médicos cubanos y formación de médicos venezolanos en Cuba, e intercambiando petróleo por alimentos y bienes específicos con Argentina, Brasil y Uruguay, Chávez ha desafiado el modelo del Fondo Monetario Internacional, el Banco Mundial y el Consenso de Washington. Su modelo: solidaridad en el intercambio entre países latinoamericanos. Por esto Washington le odia. Chávez ha transformado el petróleo en herramienta de solidaridad regional latinoamericana, y aparte ha creado su propio tratado de comercio, ALBA, en oposición al ALCA que asegura está terminado.

Arturo Uslar Pietri, reconocido intelectual venezolano-latinoamericano, hablaba de "Sembrar el Petróleo." Jonah plantea que la economía más destructiva es aquella que sacrifica el futuro por el presente. Como la cigarra Alberta canta y disfruta de la abundancia de hoy, olvida el ejemplo de la hormiga que planifica para el futuro. Puede que a Alberta le suceda lo que a Venezuela antes de 1998. Pietri, que fue un visionario, previó esto. Puede Alberta sufrir su falta de planificación: el fin de la bonanza del petróleo está a la vista. Venezuela hoy invierte en el futuro: en su gente. Hace lo que Pietri planteaba: siembra petróleo. Venezuela construye como hormiga; mientras tanto, la cigarra canta al calor del verano...

Bolivia: Las élites arman el bloqueo contra Evo Morales

(viene de Portada)

La estrategia del miedo

Otro puntal en la conjura es la "estrategia del miedo" que diseminan las élites gobernantes a través de todos los medios, grandes y pequeños, con el objetivo de evitar que la población menos informada y poco politizada dé su apoyo electoral al cocalero. Por ello difunden a través de todos los medios que una eventual presidencia de Morales equivaldría a la ruina inmediata del país, a la quiebra económica, producto del bloqueo de las organizaciones internacionales y de Estados Unidos.

Esta campaña masiva y permanente tiene relativo éxito entre la clase media, a pesar de los desesperados esfuerzos del MAS, y especialmente de García Linera, que reniegan abiertamente del socialismo y que dan plenas garantías a la propiedad privada, a las transnacionales petroleras y a los grandes latifundistas del oriente del país.

En las reuniones con los organismos internacionales y los empresarios nacionales, el MAS y Evo Morales aseguran, incluso, que mantendrán los compromisos de estabilidad económica asumidos con el Fondo Monetario Internacional y que no se opondrán a un Tratado de Libre Comercio con los Estados Unidos, si se preservan algunos intereses de los productores de soya y textiles. Toda una capitulación, que sin embargo sirve de muy poco, dados los delirantes niveles de racismo, exclusión y desprecio que sienten los oligarcas y dueños de Bolivia, que son una minoría blancoide, ante las demandas y acciones de los indígenas, campesinos y obreros, que constituyen la mayor parte de la población. En los segmentos más reaccionarios y conservadores de la clase dominante no quieren nada que huelga a pobre, nada que huelga a indio.

El complot judicial y electoral

La tercera vía que utilizan las élites contra Morales proviene del Tribunal Constitucional, el Congreso y la Corte Nacional Electoral, instituciones copadas por militantes o allegados a los grupos de poder y partidos neoliberales. Merced a los artilugios legales, el Tribunal Constitucional, con el apoyo del actual presidente, Eduardo Rodríguez, modificaron la distribución de escaños electorales a favor de Tuto Quiroga y en directo perjuicio de Evo Morales. Todo con miras a favorecer a Quiroga en la votación del Congreso.

La posibilidad de un fraude electoral impulsado por la Corte Nacional Electoral también apunta en ese sentido, tal como denunció hace poco Morales, que puso públicamente en duda la imparcialidad y la confiabilidad de la Corte, tras que ésta se negara inexplicablemente a entregar al MAS una copia del padrón electoral del país, indispensable para saber cuántos ciudadanos están correctamente habilitados para el voto.

La guerra sucia

El cuarto eje de la conjura contra Evo se desarrolla a través de una enconada "guerra sucia", que cobra creciente fuerza en los medios de comunicación de masas. Las principales acusaciones apuntan a mostrar que Morales y el MAS reciben dinero e instrucciones del presidente de Venezuela, Hugo Chávez; y que legalizarán la producción y tráfico de cocaína, lo que obligará a la intervención directa de los marines norteamericanos. El fantasma de la guerra civil y la invasión de los ejércitos extranjeros es ya moneda corriente para asustar a los más desprevenidos.

En los círculos elitistas y empresariales hay un profundo y visceral desprecio contra la candidatura del MAS, a la que ya bautizaron con el mote de "candidatura Coca Cola", en directa alusión a Morales que pondría la coca y a García Linera que pondría la cola. Al primero se lo tipifica de narcotraficante y al segundo de homosexual.

Recta final

A medida que se acerca la fecha de elecciones, la guerra sucia contra Morales y el MAS sube de tono, al igual que la desesperación de los estrategas de la campaña de Tuto Quiroga, ubicados en la Embajada de Estados Unidos y las petroleras, que urgieron al tercero en discordia, Samuel Doria Medina, para que retire su candidatura y no divida al electorado de derecha.

La intención de estos grandes operadores de la política nacional es armar un bloque único para cerrarle el paso a la presidencia a Morales, colocando en Palacio a un verdadero soldado de Washington.

En tanto, en las organizaciones sociales y populares más radicales también se barajan números y se asigna tres a Tuto Quiroga y seis a Evo Morales. Al primero se le augura que no durará más de tres meses en la Presidencia y al segundo no más de seis. Los sindicalistas y revolucionarios también arman su estrategia, convencidos de que una vez que se desvanezca la ilusión electoral, la población empobrecida de Bolivia comprenderá, otra vez, que es la lucha (y no el voto) la que libera a los pueblos de la opresión y la explotación.

Econoticias Bolivia

Uruguay, la valiente renuncia de Chifflet:

"Quedense con la silla, me voy con los principios."

Semana de los DDHH" en Uruguay, organizada por las Naciones Unidas y la Comisión de DDHH de la Cámara de Representantes. ¡Qué momento! Acaba justamente de renunciar a su banca en dicha Cámara quien fuera el presidente durante años de esa misma Comisión, el veterano y respetado dirigente socialista Guillermo Chifflet. Se negó a votar el nuevo envío de tropas uruguayas a Haití que quiere el gobierno frenteamplista, cuyo Presidente, Canciller y Ministra de Defensa son del mismo partido que Chifflet. La dirección de ese partido vino groseramente a obligarlo con el "mandato imperativo partidario". Lo habían logrado con todos los otros parlamentarios díscolos de distintos grupos del Frente: nadie puede siquiera retirarse de sala a la hora de votar. Pero con Chifflet no tuvieron suerte: *quédense Uds. con la silla, yo me voy con los principios*. Semanas atrás habían intentado hacerle votar la operación UNITAS pero Chifflet votó en contra. Ante esto el Partido Socialista intentó quedar bien alabando su "espíritu independiente" y hablando del respeto a la "libertad de opinión". ¿Y qué van a decir ahora?

Aparecen argumentos para justificar la participación de Uruguay en la intervención en Haití. El ex-guerrillero Fernández Huidobro reconoce que inicialmente la intervención fue un atropello de EEUU y Francia pero aduce que ahora se encamina por la acción de las Naciones Unidas en "defensa de los DDHH". Dejemos de lado lo absurdo del argumento que ignora el papel colonialista de las Naciones Unidas. Preguntamos antes que nada: ¿qué autoridad moral tienen las FFAA uruguayas para ser depositarias de la defensa de los DDHH? Antes de auto-proponerse para hacerlo afuera ¿no deberían sanear la casa?

El caso de las direcciones partidarias presionando escandalosamente a los parlamentarios, dóciles a la orden del Ejecutivo que a su vez es dócil a las FFAA que siguen siendo como siempre dóciles al imperio, es un ejemplo de como funciona la "independencia de poderes"... Esta funciona cuando el juez Fernández Lechini niega el pedido de excarcelación de cuatro presos políticos pese a que la fiscal lo aceptó. Pero hay otras independencias. Hace unos días un joven que participó en un acto por la libertad de los presos políticos fue secuestrado y amenazado por una fuerza para-policial. El hecho sigue sin ser aclarado. Sigue emplazada Irma Leites, la militante de la Plenaria *Memoria Verdad y Justicia*, sobre la cual pesa la amenaza de procesamiento por encubrimiento: se negó a declarar nombres de posibles autores de pintadas en que se denunciaba a magistrados judiciales por su complacencia con los criminales de la dictadura.

Acaban de producirse los primeros hallazgos de restos humanos en la búsqueda de tumbas clandestinas de desaparecidos, incluyendo un cráneo encontrado en un predio militar a partir de una carta anónima. El Comandante Bonelli declara que no había aportado antes datos al respecto que obraban en su poder porque "nadie le preguntó". Acá hablamos de encubrimiento de asesinatos, secuestros, torturas, desapariciones. No comprende únicamente a este comandante, incluye a todos los cuadros militares, a todos los integrantes de la Comisión para la Paz que recibieron información y no lo informaron a la justicia, incluye a los ex-presidentes, ex-ministros, etc. Pero la penalización del encubrimiento opera solamente para los militantes de DDHH que denuncian los hechos: extraña forma de respetar los DDHH.

El presidente Tabaré Vázquez ha comentado estos hallazgos de restos humanos con una ratificación de su política de cheque en blanco a los mandos militares, en cuya información dice que siempre tuvo confianza. Pero estos hallazgos no se produjeron gracias a la "investigación interna" de las FFAA, sino pese a ella, por la paciencia de los antropólogos forenses que continuaron la búsqueda en medio del silencio militar o de sus mentiras, que en lo que tenía de veraz simplemente repetía a medias lo que la investigación ciudadana independiente de los organismos de DDHH averiguó hace mucho tiempo pese a todos los obstáculos de las FFAA, del poder judicial, y del gobierno... Si los informes anónimos que permitieron estos hallazgos proviniesen de una fuente militar (por un camino lateral), sería la confirmación de que la institución militar en sí misma no puede aportar nada en pro de la verdad. El problema es la institución. Porque la verdad representa un peligro.

A las apuradas se elabora un desprolijo proyecto de "ley interpretativa" de la ley de impunidad que mantenga su vigencia pero que abra alguna brecha para la acción de la justicia. Este no era el plan original del gobierno. De serlo lo hubiesen hecho al principio y con más coherencia. Pero apostaron al pacto con los militares: información por impunidad. Los militares tomaron lo que les era útil (impunidad, mantener y promover a los torturadores, UNITAS, Haití) y los traicionaron descaradamente.

Y así celebrará Uruguay ante el mundo la "semana de los DDHH". Impunidad para los crímenes de lesa humanidad, criminalización de la protesta.

Chifflet, Galeano, y varias personalidades históricas y militantes del Frente han comenzado una campaña para convocar al Congreso del Frente Amplio y discutir en él la posición de esta fuerza ante el Tratado de protección de inversiones con EEUU. Todo hace pensar, sin embargo, que la transformación del Frente Amplio ha llegado a un punto de no retorno. Hay numerosos pronunciamientos de Comités de Base e incluso alguna Coordinadora sobre varios temas tomando posiciones contra algunos actos de gobierno, pero la dinámica del Frente ya no pasa más por ahí. Se ha degollado a sí mismo, separando la cabeza del cuerpo. La militancia frenteamplista que quiera mantenerse fiel a los postulados históricos de la izquierda deberá buscar otros caminos y otras formas políticas.

Con todo, el viraje extremo del gobierno hacia políticas de continuismo neoliberal, pro-imperialista, pacto con los militares, podría haber dado una oportunidad a esa izquierda frenteamplista. *O golpean ahora o no golpean nunca más*. De no hacerlo aún en la debilidad presente, el desprestigio político será total. La actitud digna de Chifflet ha quedado en solitario, dejando todavía más en evidencia el oportunismo de sus compañeros.

¿Y qué ocurre con la izquierda extra-frentista, o semi, o en vías de serlo? Se trata precisamente de las fuerzas que han sido directamente golpeadas, y en forma premeditada, por esta ofensiva de la derecha que ha tomado cuatro luchadores sociales por rehenes. La represión abiertamente antidemocrática del gobierno y los dispositivos institucionales que responden a la vieja derecha ha sido tan furiosa que ha abierto un espacio de resistencia y ha ampliado el poder de convocatoria de esta izquierda extra-frentista. Pero, es necesario tener una capacidad de capitalización de oportunidades y desarrollo trascendente. Un proyecto político no puede depender de la solidaridad que despierten sus víctimas. Y las carencias organizativas e ideológicas de este espacio político, amén de sus contradicciones internas, han resultado muy notorias en la emergencia.

La perspectiva más probable es de un desgaste político acelerado y serias limitaciones en el cumplimiento de sus metas, incluso las más necesarias: el plan de emergencia entra en crisis, los conflictos laborales crecen, la táctica ante el problema militar lo conduce a un callejón sin salida, el tema de las plantas de celulosa le ha traído un inesperado conflicto con Argentina, y junto con todo esto se van acentuando las fisuras internas.

Se ha dicho que si el gobierno fracasa, vendrá la derecha. Pero lo que no se ha puesto sobre la mesa es la pregunta: *¿qué derecha?* Una vuelta de los partidos burgueses tradicionales, o de los militares, son por ahora hipótesis descabelladas.

Los hechos de las últimas semanas cerraron una etapa: La de las ilusiones reformistas. Esa es la conclusión más importante del momento. Pero ¿qué etapa se abre ahora? Esto será una guerra prolongada. Por ahora solamente podemos empezar a plantearnos las necesidades urgentes de la hora: la lucha democrática contra esta avalancha represiva, la lucha contra la impunidad, la denuncia de la sedición militar y la complicidad del gobierno, el rechazo a la política entreguista del gobierno. Apuntando un poco más hacia adelante, tenemos que plantearnos la reforma democrática del sistema de justicia que haga caer la ley de impunidad y elimine los dispositivos fascistas que vehiculizan la criminalización de la lucha.

(Extracto, La Lucha Continúa)



"Fidel y yo estamos conspirando, conspirando permanentemente contra la muerte, contra el hambre, contra la miseria, contra las enfermedades, contra esa pobreza que azota a nuestro pueblo y ayudando a cuantos podamos, no sólo en América sino en el mundo"

Hugo Chávez Frías

CONSTRUYENDO EL ALBA DESDE LOS PUEBLOS

Por Fernando Bossi

El ALBA es un proyecto histórico

El ALBA responde a una vieja y permanente confrontación entre los pueblos latinoamericanos caribeños y el imperialismo. Monroísmo versus Bolivarianismo, tal vez sea la mejor manera de plantear los proyectos en pugna. El primero, se resume "América para los norteamericanos". El segundo es la propuesta de unidad de los pueblos latinoamericanos y caribeños, la idea del Libertador Simón Bolívar de conformar una Confederación de Repúblicas. En síntesis: una propuesta imperialista enfrentada a una propuesta de liberación. Hoy ALCA versus ALBA. Por lo tanto debemos de entender que el ALBA reconoce sus antecedentes en la mejor tradición de las luchas independentistas y por la unidad.

Ahí aparece, entonces, la figura del Precursor, Francisco Miranda, con un Plan de Gobierno para esta región, a la que él llamaba Colombia. Y nos encontramos, sin duda, con la obra y el pensamiento del Libertador Simón Bolívar. La "Carta de Jamaica", su discurso en el Congreso de Angostura, la carta a Martín de Pueyrredón, la Convocatoria al Congreso Anfictiónico de Panamá, los acuerdos Mosquera-Monteagudo, Mosquera-O Higgins, Santamaría-Alaman, la correspondencia con José de San Martín y tantos otros documentos anuncian el camino del ALBA. Sucre, las proclamas de Hidalgo y Morelos, del general San Martín, Artigas y su reforma agraria, la "Ley Gaucha" de Güemes, el Plan de Operaciones de Mariano Moreno, los escritos económicos de Belgrano, la obra de Simón Rodríguez, el proyecto de Federación de Bernardo Monteagudo, la obra del hondureño Cecilio del Valle y la lucha por la Confederación Centroamericana de Francisco Morazán son precedentes.

Luego de la derrota del proyecto bolivariano, las fuerzas populares se recomponen y vuelven a la histórica lucha. Levantan banderas de unidad Eloy Alfaro en Ecuador, Martí en Cuba, Ezequiel Zamora en Venezuela, Felipe Varela en Argentina, Ramón Emeterio Betances en Puerto Rico... y tantos otros. El mismo gran patriota y revolucionario nicaragüense "El general de Hombres Libres", Augusto César Sandino, escribirá su proyecto de unidad latinoamericana: "Plan para la realización del sueño supremo de Bolívar".

En lo más contemporáneo aparecen Perón y Getulio Vargas con el ABC; Salvador Allende y la Universidad Latinoamericana; Fidel diciéndonos "Sólo habrá salvación en la unidad"; Francisco Caamaño desde República Dominicana; Velasco Alvarado desde Perú mariateguista y tupacamariista; Torres y Marcelo Quiroga Santa Cruz desde Bolivia; Omar Torrijos desde Panamá; Carlos Fonseca desde Nicaragua; João Goulart desde Brasil; Gaitán desde Colombia; Che Guevara desde toda Nuestra América... En fin... voces que marcan un rumbo claro hacia la unidad y la segunda independencia. El ALBA tiene antecedentes gloriosos, viene de lo profundo de la América insurgente, tiene hondas raíces que lo convierten en un proyecto histórico de construcción de la Patria Grande.

El ALBA es creación heroica

Como señalaba el amauta peruano José Carlos Mariátegui, la revolución en esta parte del mundo será "creación heroica, nunca copia o calco". "O inventamos o erramos", nos decía Simón Rodríguez. La tarea de construir el ALBA será sin manuales ni "fórmulas mágicas". De nada nos sirven los ejemplos de la Unión Europea, ni mucho menos la forma en que Estados Unidos alcanzó su unidad, a costa de rapiña, genocidio indígena e invasiones. Ninguno de estos son modelos de integración que nos puedan servir a los latinoamericanos caribeños. Es por esto que los americanos del Sur tendremos que inventar, bucear en nuestra historia, escuchar las "voces del pasado que nos señalan el futuro", al decir de Eduardo Galeano; implantar un modelo endógeno regional que conduzca a una unidad que sea producto de nuestra propia obra, para cubrir nuestras necesidades y representar nuestros intereses.

El ALBA se sostiene en las potencialidades de América Latina y el Caribe

América Latina y el Caribe es una de las regiones más ricas en recursos naturales del planeta. Aprovechar nuestras potencialidades es la clave para el desarrollo y bienestar de nuestros pueblos. Donde quiera que busquemos encontraremos riquezas pero ellas no son usufructuadas por nuestros pueblos. Petróleo, gas, carbón y energía eléctrica, enormes recursos hídricos. Hierro, cobre, estaño, zinc, aluminio, oro, plata, cemento, cal. Sin embargo el proceso de desindustrialización desatado por la implementación de las políticas neoliberales es parte de la realidad. Tenemos la mayor reserva de agua potable del planeta, un recurso que hoy es estratégico y lo será mucho más en los próximos años. Pero más de un 30% de los 500.000 niños que se nos mueren por año mueren por diarrea infantil a causa de falta de agua potable. Somos una de las regiones más ricas en biodiversidad pero también somos la región donde más especies se van extinguiendo por la acción irracional de las empresas multinacionales.

Tenemos una cultura que ha sido sistemáticamente negada por la cultura elitista y extranjerizante. El aporte de las culturas de los pueblos originarios, su relación con la naturaleza y su cosmovisión, tienen que ser incorporadas por nuestras sociedades en la lucha por el mejoramiento de la convivencia humana y la vida en armonía con el ambiente. Y también contamos, dentro de las enormes potencialidades, con una historia digna de un pueblo que nunca se ha resignado a la sumisión y el vasallaje. Mientras los europeos se jactan de un Alejandro Magno, un César, un Napoleón, nosotros podemos decir que ésta ha sido tierra de Libertadores y nunca de conquistadores.

El ALBA se apoya sobre valores anticapitalistas

La mesa del ALBA está asentada en cuatro elementos, que son impensables dentro de los parámetros del capitalismo: La complementación, la cooperación, la solidaridad, el respeto a la soberanía de los países. Complementación por ejemplo los acuerdos de Argentina y Venezuela: Argentina produce alimentos que hoy Venezuela necesita y Venezuela tiene combustibles indispensables para la Argentina de hoy. Complementación en base a nuestras potencialidades. Cooperación por ejemplo en los acuerdos petroleros entre Brasil y Venezuela. Brasil se especializa en la explotación petrolera "mar adentro"; Venezuela en la producción en "tierra firme". Cada uno socializa sus conocimientos en las áreas que más se ha especializado. Solidaridad: por ejemplo Petrocaribe. Los países caribeños tienen muy poca riqueza en hidrocarburos. Venezuela, de manera solidaria -sin regalar nada-, ayuda a estos países a adquirir combustibles a precios justos. Respeto a la soberanía: todos los acuerdos sin excepción se realizan respetando la soberanía y el derecho a la autodeterminación de cada nación firmante.

El ALBA es una construcción popular

El ALBA es inconcebible sin la participación de los pueblos, que es vital. Ya hace muchos años atrás, el general Perón se había manifestado sobre este tema, planteando la importancia de la participación popular en la tarea de la integración. Decía algo similar a lo que plantea Chávez: la presencia de los pueblos en la lucha por la unidad latinoamericana caribeña es lo esencial, porque los individuos mueren, los gobiernos pasan, pero los pueblos quedan. Y es allí donde los pueblos definirán su futuro.

El ALBA es un capítulo del proceso revolucionario mundial

La tarea de los pueblos es colosal como consecuencia de los desafíos que impone el momento. Por ejemplo: sin la participación activa de los pueblos es imposible, para cualquiera de nuestros países, alcanzar la verdadera independencia. No puede haber independencia sin justicia social: "¿de qué vale la independencia, Simón, si los pobres siguen mendigando, si los indios siguen extendiendo la mano para pedir limosna!", le escribía Manuela Saenz al Libertador cuando este marchaba ya derrotado por los intereses egoístas de las oligarquías nativas y el colonialismo. Esa independencia no se alcanzará si los pueblos no avanzan hacia la unidad latinoamericana caribeña, sólo en la unidad se consolidará la verdadera independencia con justicia social. Y requiere un nuevo orden mundial, no capitalista, que alcance la armonía entre las naciones, la convivencia pacífica entre los seres humanos y una nueva relación con el ambiente y la naturaleza. El ALBA entonces es un eslabón en esta cadena de objetivos del proceso revolucionario necesario para conservar la especie humana y enterrar la explotación.

El ALBA es una forma de integración que no parte de lo mercantil

Hay que romper con la lógica capitalista del lucro y la ganancia, de la competencia, de la economía como crematística. El ALBA debe partir de la integración desde lo político y desde lo social, y esto implica movilización popular. Tareas que ya se vienen llevando: campañas de alfabetización, de vacunación, de atención médica, la red de universidades populares, talleres de artes y oficios, de medios de comunicación alternativos, centrales de trabajadores latinoamericanos caribeños, de campesinos de Nuestra América, red de defensa de nuestros recursos naturales, en fin, emprendimientos que deberán salir del seno del pueblo y los gobiernos progresistas del continente. Desde lo político debemos alentar iniciativas como la conformación de la Red de Parlamentarios para la Integración, de El Salvador. Cada vez es más necesario que las fuerzas políticas y sociales de la América Latina Caribeña, las fuerzas democráticas, patrióticas, antiimperialistas, revolucionarias, se constituyan en un poderoso movimiento popular y actúen coordinadamente. Esa es la propuesta del Congreso Bolivariano de los Pueblos.

El ALBA es una herramienta política

El ALBA debe ser una herramienta política para la liberación eficiente y flexible ante las circunstancias. El ALBA deberá actuar como barrera de contención ante las nuevas tácticas que el imperialismo utilizará para dominarnos. Por ejemplo: ante la derrota imperial de querer imponer el ALCA de un solo manotazo, aparecen los "aliquitas", los Tratados de Libre Comercio (TLC) como un camino indirecto para alcanzar el ALCA.

El ALBA es el programa de la Revolución Latinoamericana Caribeña

Los pueblos de Nuestra América hemos pasado a una nueva etapa. Debemos dar el salto de la etapa de la protesta (sin dejarla de lado, por supuesto), a la etapa de las propuestas. La resistencia es necesaria, pero es hora ya de pasar a la ofensiva.

El ALBA: salto estratégico a una nueva etapa.

El ALBA ya está instalado. De nosotros dependerá que avance más o menos aceleradamente. El ALBA cuenta con un dispositivo fundamental, un líder decidido y que ha dado muestras de convicción y coraje: el comandante Hugo Chávez; un Estado Mayor de calidad, que son los dirigentes de las organizaciones populares de América Latina y el Caribe, y un ejército de millones de soldados, el pueblo latinoamericano caribeño, dispuesto a construir, en paz, la Patria Grande de los Libertadores. Es por esto que la alternativa hoy ya no es "vencer o morir", la alternativa hoy es mucho más exigente, de mayor responsabilidad aún; como decía el patriota venezolano José Félix Ribas: "necesario es vencer". (Resumen)

Chile: Hirsch y la única izquierda



Vivimos en un país aplaudido por los bancos, por el Fondo Monetario Internacional y por todas las instituciones financieras del planeta.

No ha habido ningún otro país que cumpla en forma tan ortodoxa con el programa de política neoliberal. Ninguno, ni Estados Unidos, ni Europa incluida, que haya postergado tanto las necesidades urgentes, poniendo el énfasis en la macroeconomía, olvidándose de que cada familia no vive de macroeconomía, sino que vive de la economía de todos los días. Vive de un sueldo, de un salario y millones sobreviven de una pensión, la mayor parte de las veces, miserable.

¡Qué gran distancia hay de ese país que nos pretenden mostrar los medios de comunicación! ¡Y qué mal se trata, hoy, a la gente en Chile! ¿Se han dado cuenta? Es importante que el país crezca pero más importante que el crecimiento es el desarrollo. Y desarrollo tiene que ver con que cada persona tenga asegurados derechos humanos fundamentales, salud, educación, vivienda, trabajo digno, pensión adecuada y un medio ambiente que no destruya la salud. ¡Esos seis derechos humanos básico, hoy día, no se cumplen en Chile!

Aumenta el gasto en defensa, aumenta el gasto en armas, aumentan las inversiones y el cubrir cada vez mejor las necesidades de los sectores más acomodados del país. Uno ve cómo se invierte la plata, acrecentando cada vez más la brecha entre unos pocos y la gran mayoría del país. Podríamos dar cientos de ejemplos. Pero lo que está claro es que a las personas que lo han dado todo, que han aportado 20, 30, 40 años de trabajo y esfuerzo, la retribución que hoy se les da son pensiones miserables, pensiones de hambre, pensiones que no alcanzan para sobrevivir. Planté esto con fuerza porque quiero que me entiendan, estamos hablando de una situación con carácter de drama y emergencia nacional. Se debería declarar estado de catástrofe a la situación que hoy afecta a millón y medio, casi dos millones de personas que son consideradas como una suerte de desechos.

El sistema de AFP es la perversión misma. El sistema de AFP fue pensado y diseñado para quitarle a los trabajadores lo poco y nada que tienen, sus ahorros, y utilizarlos para acrecentar el poder del gran capital generando utilidades a los dueños de las administradoras, que son las más grandes que han tenido en la historia: 112 mil millones de pesos, sólo el año pasado. Eso es para los dueños no para los cotizantes.

Hay varias propuestas que son parte de nuestro programa de gobierno. Hemos planteado la necesidad de hacer un reajuste general a las pensiones, a las jubilaciones y a los montepíos, los que deben ser equivalentes al 100 por ciento de la pensión del causante. Establecer que la pensión de jubilación mínima debe ser equivalente al salario mínimo, es el punto primero que hemos incluido en nuestro programa de gobierno en materia laboral y de previsión social.

Los trabajadores aún no se han dado cuenta que en Chile tenemos una bomba de tiempo por el sistema de las AFP. El problema lo ven para más adelante y no se dan cuenta que el sistema los lleva a la pobreza, y lo que pueden haber desarrollado durante su vida de trabajo va a terminar deshaciéndose entre los dedos, porque se van a quedar sin futura pensión. Se necesita un cambio en la ley orgánica del INP, un cambio estructural que modifique las condiciones y priorice la calidad de vida de todos los chilenos y chilenas. Reorientar la economía en la dirección del país. Un Estado que vuelva a ser activo, que participe solidariamente. Que quienes trabajan y quienes ya están jubilados participen de los directorios de los organismos en los que están involucrados sus ingresos, que tengan voz.

Ninguna pensión puede estar por debajo de los cien mil pesos. Es perverso plantear que haya gente que reciba eso en Chile; hemos planteado y garantizamos que en el gobierno de Juntos Podemos ese será el piso. Planteamos también que los fondos recaudados de los trabajadores se inviertan en Chile para reactivar la economía nacional, en las micro, pequeña y mediana empresas que son las que generan más empleo. Hay 18 mil millones de dólares invertidos en otros países que en Chile podrían generar fuentes de trabajo, proyectos de vivienda, proyectos de caminos, multiplicar su acción y, por lo tanto, generar más rentabilidad. Deben invertirse en empresas que garanticen el cumplimiento de la legislación laboral y ambiental del país. Hablamos de un cambio de dirección, de poner como prioridad central al ser humano, garantizando salud y educación, el derecho a un trabajo digno y pensiones adecuadas.

Tomas Hirsch G. (Ext., Punto Final)

EDITORIAL:

Einstein socialista...

Por Nora Fernández

En el primer número de Monthly Review, en 1949, Albert Einstein escribió un artículo titulado ¿Por qué Socialismo?. La humanidad está en crisis, dice Einstein, está atrapada aún en una etapa predatoria de su desarrollo, el socialismo puede contribuir a sobrepasar esta etapa y a dirigir la humanidad hacia fines sociales éticos. El Che, dijo que vivimos en la prehistoria del hombre, y al plantear al hombre nuevo plantea una transformación de "adentro para afuera". Y aún más recientemente el movimiento Otro mundo mejor es posible plantea un desafío similar, una visión de cambio. Es posible, juntos lo podemos todo. Y sin embargo a 56 años de la visión del genial hombre de ciencia seguimos buscando dejar atrás esa etapa predatoria del hombre, de sobrepasar la prehistoria y crearnos otro mundo posible.

Para Einstein la crisis que enfrenta la sociedad es una expresión de la soledad y el aislamiento que mucha gente sufre. "Estoy conciente que nuestros sentimientos son contradictorios y oscuros y no pueden expresarse con fórmulas simples," dijo, "el hombre es a un tiempo, un ser solitario y un ser social". Y explica: como ser solitario trata de proteger su existencia y la de los suyos, satisfacer sus deseos y desarrollar sus habilidades innatas, mientras que como ser social busca ganarse el reconocimiento de sus semejantes, compartir en sus placeres, confortarlos en sus sufrimientos y mejorar sus condiciones de vida. Einstein reconoce esta contradicción que existe en cada uno de nosotros y ve que la relativa fortaleza de estos impulsos, ser solitario/ser social, es cultural, aprendida en la sociedad en que nos formamos, y por lo tanto tenemos esperanza de transformarla.

Para Einstein la crisis está conectada al tipo de relación hombre-sociedad que la sociedad favorece. El individuo es conciente de su dependencia de la sociedad, piensa el científico, y no experimenta esta dependencia como algo positivo sino más bien como una amenaza. La sociedad, o cultura dominante, favorece tendencias egoístas por sobre tendencias pro-sociales. Pero los seres humanos no le encontramos significado a nuestras vidas sino a través de cumplir también con las necesidades del ser social que llevamos dentro, contribuyendo al bienestar de otros, a mejorar sus condiciones de vida generales emergemos de lleno como los seres sociales que también somos.

El sistema capitalista, piensa Einstein, limita a los individuos. Y el sistema educativo favorece una exagerada competitividad y el "éxito de tener". Y sin embargo, piensa Einstein, sólo una economía socialista acompañada de un sistema educativo orientado a metas pro-sociales puede eliminar los males que nos rodean y darle así sentido a la vida de los hombres. Sugiere una economía planificada, que ajuste la producción a las necesidades de la comunidad; favorece una educación que promueva las habilidades del individuo desarrollando a la vez sentimientos de responsabilidad por sus semejantes, en lugar de la glorificación del poder y del triunfo dominantes.

Einstein supo adivinar los peligros del burocratismo y de la limitación al desarrollo individual, pero, en vez de dejarse limitar por el peligro de tales posibilidades favoreció una actitud de discusión abierta sobre los desafíos del socialismo. No dejó de ver al socialismo como una estrategia para la superación del hombre y de la sociedad, como una forma más racional y a la vez más humanizada de organizarnos. Para Einstein, nuestro tiempo, no es sino un tiempo de transición, específicamente tiempo de transición al socialismo. A un socialismo abierto y crítico, flexible y a la vez examinado, reflexivo, humanista.

A más de 50 años de aquel artículo suyo y viendo que evidentemente el sistema capitalista continúa no funcionando para los hombres y mujeres del planeta, vale preguntarnos si acaso hay esperanza de que estemos aún viviendo aquella transición que el científico planteaba. Y de ser así cómo llegar a ese otro lado, como abandonar la prehistoria, pues hay urgencia. El asunto ecológico es sólo uno, pero advierte la proximidad del despeñadero. Interiormente pensamos que hay tiempo para cambiar de rumbo, pero a veces pareciera que el daño causado a la naturaleza que nos rodea y a la esencial naturaleza humana fuera ya irreparable. El ser solitario, que nombrara Einstein, parece reinar en nosotros sobre el ser social. La irresponsabilidad egoísta se vanagloria desde publicaciones, cine, televisión. Glorificamos el poder y el triunfo a un elevado costo personal, social y ecológico. Acaso el hombre nuevo que envisionsara el Che este aún por nacer. ¿Como facilitar esto?

En los íconos que idolatramos vemos el problema: las vanidades de Brittany Spears o Christina Aguilera, las ordinarias cotidianidades de los Gotti y los Osbournes, la vulgaridad de Dog-cazador de hombres, la falsa humanidad de Oprah Winfrey y la madre Teresa. El ridículo es elevado a diario a "modelo a seguir". Inseguros, intimamente solos, negados del simple disfrute de vivir, estamos presos. Pero, seguimos apostando al sistema dominante, miedosos quizás de lanzarnos a la aventura de vivir. Será por eso que aceptamos ídolos ridículos, muchos humanamente sub-humanos, muy corrientes y vulgares, que nos ayuden a validarnos como mejores sin necesitar superación. ¿Estamos eligiendo? Podemos cambiar el mundo pero tenemos que andar y arriesgar. Y no nos sobra el tiempo.

"¿Dónde estará lo que persigo ciega? -Jardines encantados, mundo de oro- Todo lo que me cerca es incoloro, hay otra vida. Allí ¿como se llega?"
(La dulce visión, Alfonsina Storni)

Marcos desde las montañas del Sureste Mexicano

Después de la tormenta viene...la "otra" tormenta. "Y a fuerza de sumar nuestras debilidades seremos los más fuertes del mundo, de la historia y de las luchas de la razón" Roque Dalton,

Espero estén bien. Nosotros estamos más o menos, recuperándonos poco a poco del naufragio y preocupados por las compas en la costa y en todos los estados afectados. Seguramente las adherentes a la Sexta que aún están secas, tenderán los puentes para el apoyo que se debe entre compañeros y compañeras. Lo de arriba no pasa de ser un dramático spot publicitario y, cuando acabe el horario estelar, quedarán sepultadas (como bajo el agua y el lodo) las historias de las omisiones, irresponsabilidades e ineficacias de gobiernos estatales y federal que no son buenos ni para el espectáculo.

Atrás de las imágenes y los sonidos de la catástrofe que provocó la tormenta acá abajo, se insinúa el programa de gobierno que, con diferentes colores y siglas, se mantiene allá arriba: convertir a nuestro país en una gigantesca zona de desastre y a los mexicanos y mexicanas en una gran masa de damnificados, víctimas propicias para la limosna mediática e instantánea (porque tampoco hay que exagerar, dicen, después de todo lo más importante sigue siendo el proceso electoral).

¿Sabes como que se advierte una cierta desesperación allá arriba? Como si el "respetable" público fuera cada vez más reactivo a consumir las noticias plásticas y transgénicas que se le ofrecen una tras otra. Hay muertos arriba y muertos abajo. Los de arriba merecen titulares, tiempos en horario estelar, especulaciones. Los de abajo... bueno, qué mejor ejemplo de actitud que la del gobernador de Guerrero, Zeferino Torreblanca (PRD), que pidió "que no se magnifiquen estos crímenes". Y luego pues no hay "condiciones favorables": cuando está la celebración del triunfo en el mundial sub 17, vienen las lluvias a arruinarlo todo y a recordar que la desgracia tiene también vocación de clase y abraza preferentemente a quienes poco tienen y lo pierden.

El Fox ya declaró que "después de la tormenta viene la calma". Sólo le faltó pedir "que no se magnifiquen estas catástrofes". Ahora las noticias se irán a otro lado, y en las zonas devastadas se reconstruirán en silencio las redes de corrupción y complicidad que asegurarán que la historia se repita. ¿Y los millones de damnificados? Pasarán de tema noticioso a tema de las campañas electorales: "si votan por mí, esto no se repetirá... porque serán otros los que lucren con su desgracia".

Pero allá arriba no ven que después de la tormenta no viene la calma, sino "otra" tormenta, una que irá de abajo a arriba, sacudirá este dolor que llamamos Patria y le devolverá lo que alguna vez tuvo: dignidad. Y como pequeño y débil viento, tal vez apenas una nubecita, la "otra" campaña empieza a levantar en todas partes, desde Suchiate hasta más allá del río Bravo.

Me preguntas del problema de las compas del IMSS, de la campaña mediática en su contra (un día trabajadores "mimados" y otro día nazis "antisemitas") y de la "otra campaña" frente a éste y otros movimientos. Bueno, en las reuniones preparatorias escuchamos la palabra de algunas personas (mujeres) que están en ese movimiento: no reciben paga alguna por su trabajo político, están más preocupados por las generaciones venideras de trabajadores que por sí mismos, y nos hablaron con esa camaradería de quienes se saben en el mismo empeño. Recién nos mandaron algunos escritos. Así que de lo que entiendo (y sin pretender suplantar su voz) de la lucha de los trabajadores y trabajadoras del IMSS te puedo decir lo siguiente:

La lógica de una empresa estatal o paraestatal no es la misma que la de una empresa privada, a ésta última le interesa sólo la ganancia a toda costa (llegando hasta el crimen), a la primera le interesa el servicio social (o eso debiera). La empresa privada busca el beneficio del empresario, la estatal o paraestatal busca (o eso debiera) el beneficio de la gente, el pueblo, los trabajadores, o como se le quiera llamar.

Dejando de lado el asunto de si la existencia de las empresas estatales o paraestatales sea un paliativo al descontento social, una vía de control, o una conquista de la lucha social, quienes ahí laboran son trabajadores y trabajadoras (con derechos a conquistar y defender frente a un patrón, el Estado en este caso), ergo: tienen derecho a organizarse en sindicatos.

En el capitalismo de ahora, el afán de ganancia capitalista no se detiene ante los límites del Estado. Quiere todo y lo quiere ya. Por eso trata de apoderarse de todo lo que genera o puede generar ganancias, incluyendo las empresas estatales y paraestatales. Esta compra/venta de la propiedad del Estado es uno de los aspectos del neoliberalismo y cuenta con la complicidad de los gobernantes.

La lógica común es: tomar una empresa estatal o paraestatal, hacer mancuerna entre los funcionarios torpes y/o corruptos y los líderes sindicales corruptos y/o torpes para el saqueo del patrimonio, volverla ineficiente e incoastable, argumentar que hay que venderla para que dé buen servicio y sea competitiva, modificar o violar las leyes que impiden la privatización, venderla, deshacerse de los trabajadores y/o sus organizaciones, y declarar que el país avanza porque ha crecido la inversión extranjera directa "lo que refleja el alto grado de confianza que México ha alcanzado a escala global en un mundo cada vez más competitivo."

En México, al menos desde el sexenio de Miguel de la Madrid, los sucesivos gobiernos han hecho de la privatización la columna vertebral de su proyecto económico. Los resultados se pueden ver: disminuyen la cantidad y calidad de los servicios, aumentan los precios, crece el desempleo y decrecen los salarios, aumentan las ganancias de los empresarios y se reduce el bienestar social.

Desde hace dos décadas, el Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS) ha sido uno de los objetivos principales de los

gobiernos neoliberales. Se ha llevado adelante una política de saqueo y descapitalización del IMSS para justificar su privatización. La idea no es sólo "desfonder" al IMSS de sus recursos, sino "transferir" éstos a los grandes capitalistas. Con la aprobación de las Reformas a la Ley del Seguro Social en el que se privatizaron los fondos de pensiones al crearse la AFORES, se ha generado una ganancia de 60 mil millones de pesos, los cuales han ido a parar a las arcas de los bancos, hoy en manos del capital financiero internacional. En lugar de invertir en el mantenimiento y modernización del equipo en el IMSS, se le han pasado a hospitales privados servicios médicos como ambulancias, cirugía y estudios clínicos, que se financian con dinero público. Se disminuyó el salario y se hizo precario el empleo, se redujo el presupuesto, aumentaron los sueldos y prestaciones para los altos funcionarios y se tolera la evasión de cuotas para los patrones.

Todo esto nos habla de una política conciente de los empresarios, políticos y los burócratas sindicales de las centrales charras, de descapitalizar el IMSS para darle el golpe final y llevar a cabo la privatización de los servicios médicos públicos. Esto no sólo va en contra de quienes laboran en el IMSS, sino de todos los trabajadores y sus familias. La lucha de los trabajadores del IMSS no es mas que la defensa de la salud, la seguridad social, los derechos laborales, los contratos colectivos y los sindicatos. Como era de esperarse, este movimiento ha sido objeto de una auténtica campaña de desprestigio en los medios de comunicación. El argumento: que los trabajadores del IMSS, y los pensionados en el régimen del IMSS, son "privilegiados."

En resumen, estos compañeros y compañeras han conseguido levantar una lucha inteligente y digna que frenará la ofensiva privatizadora de arriba. Por otra parte, los charros sindicales no la tienen nada fácil: si se ponen del lado de los trabajadores, serán inútiles para la patronal y el gobierno; y si se ponen del lado de los patrones, serán inútiles para los trabajadores.

De lo demás, qué te puedo decir: la "otra" sigue creciendo lenta pero inexorablemente, empiezan a llegar las valoraciones de la plenaria, las opiniones sobre los 6 puntos de definición, y las propuestas. Nosotros creemos que pronto se superarán los afanes de autodepurarnos y pasará la etapa de intercambiar "ismos" (a veces como elogio y a veces como insulto) cuando se llegue a entender que ser de izquierda en el México de hoy es estar, por lo menos, no en el centro, sino a la izquierda de la derecha. No sé bien qué pasará, pero créeme que el resultado no será una izquierda agradable a la derecha, o sea que será "otra izquierda".

Ya me despido. No dejes de escribir, que a veces en las palabras también caminamos. Vale. Salud y que siga creciendo el viento que somos.

Marcos (Res., Radio Insurgente)



Publicado por/Published by:
ALTERNATIVA LATINOAMERICANA
SOCIETY OF ALBERTA

CONSEJO DIRECTIVO
BOARD OF DIRECTORS:

Nora Fernández, Presidente (Chair)
Lionel Fruhbrot, Secretario (Secretary)
Mario R. Fernández, Tesorero (Treasurer)
Jaime Oyarzún, Director
Degalio Henríquez, Director
Carlos Morgado, Director
Hugo Cerpa, Director

P.O. Box 45088, Lansdowne Station
5124 - 122 Street, Edmonton, AB. T6H-3S0
www.alternativatlatinoamericana.com

Editora/Editor
NORA FERNÁNDEZ
noralf@shaw.ca
Internet: Carlos Morgado

Escriben en esta edición
Writing for this edition:

Fernando Bossi, Nora Fernández, Mario R. Fernández,
Carlos Parraguez, Marcelo Solervicens.

Contribuciones pueden ser enviadas a nuestra dirección postal o por correo electrónico a: noralf@shaw.ca
We welcome contributions; please send them to our postal address or by e-mail to: noralf@shaw.ca

Todas las contribuciones están sujetas a edición. No se garantiza su publicación. Las colaboraciones son voluntarias y no dan derecho a pago alguno. Las opiniones expresadas en los artículos no son necesariamente las del editor.

Contributions are subject to editing; contributions may not reflect the opinions of the editor and are not-remunerated.

Elogio de la Ecología

Desde distintas trincheras y a raíz de la reinstalación de la «cuestión ambiental» en el debate público, se ha levantado una crítica feroz ante cualquier preocupación por la Naturaleza, ya sea por tiburones mutilados en los océanos, cisnes de cuello negro o glaciares cordilleranos.

El descrédito más común y ya poco novedoso, dice relación con que ser ecologista es estar en contra del progreso. Sin embargo, no se repara en que hace mucho tiempo se perdió la unanimidad respecto al significado del progreso, es más, algunos dicen que «el hombre no progresa, porque su alma es la misma» (Ernesto Sábato). Por otra parte, el crecimiento económico hace tiempo ya produce más malestar que bienestar y en cuanto a la creación de empleo, cabe agregar que hay muchas actividades económicas cuestionadas ambientalmente que no generan empleos significativos, tales como la minería y la celulosa.

Hasta antes de la aparición de la «cuestión ecológica», expresada en los grandes conflictos ambientales como son el calentamiento global, el efecto invernadero, la desaparición de especies, el colapso de las pesquerías, entre otros, el optimismo acerca de las posibilidades de desarrollo era más o menos generalizado. No fue sino hasta la Cumbre Mundial de Estocolmo y la publicación en la década del '70 del informe del Club de Roma, "Más Allá de los Límites del Crecimiento", y más tarde la publicación de "Nuestro futuro común", por parte de la Comisión Mundial para el Medioambiente y el Desarrollo de Naciones Unidas -más conocida como Comisión Brundtland- que se produce una toma de conciencia sobre la amenaza global que significa el deterioro de los recursos naturales y sobre los nuevos límites para el desarrollo de la humanidad.

Con esto, la «cuestión ecológica» contribuyó ostensiblemente a la desaparición de la certeza que se había alcanzado gracias al «imperio de la razón», respecto a la posibilidad del desarrollo pleno, permanente y en armonía con la justicia y la libertad. La duda está instalada y la legitimidad con que la «cuestión ecológica» contribuye a ello, no es menos poderosa que la de aquellas figuras claves de nuestro tiempo, tales como Joseph Ratzinger, actual Papa, quien en enero del 2004 sostenía que «si antes no podíamos eludir la cuestión de si las religiones propiamente no eran una fuerza moral positiva, ahora no tenemos más remedio que plantearnos la duda acerca de la fiabilidad de la razón».

La cuestión ecológica

En cierto sentido, la «cuestión ecológica» nace como parte de la crítica al consenso generalizado sobre los beneficios del racionalismo científico antropocéntrico que estableció una relación funcional entre el Hombre y la Naturaleza, en donde ésta sólo se explica como insumo para las necesidades de la sociedad humana, sin vida propia y menos aún como sujeto de derechos, al punto en que, en aras del bienestar de la especie humana y del progreso científico, se ha llegado hasta la crueldad y la tortura de los animales, lo que constituye uno de los abusos más extendidos de la era de la razón.

En cierto sentido, la «cuestión ecológica» es una expresión del desencanto en relación a un orden que prometió mucho y que, no obstante sus pretensiones paradisíacas, provocó enormes frustraciones. No es para menos, dado que la era de la razón se planteó como meta la emancipación de todas las formas de esclavitud, a través de una conjunción armoniosa entre lo bello, lo bueno y lo verdadero.

A pesar de lo anterior, debemos cuidarnos de entender la ecología como una corriente que tiende a legitimar el espíritu nihilista y desesperanzado que tanto abunda en nuestros días. Mas bien la ecología es una revalorización de la Naturaleza y en esa dirección comparte la búsqueda del primitivismo como una forma de superación y de refundación que aparece regularmente en las sociedades desgastadas, corruptas y decadentes.

Es, entonces, un intento por reencontrar las esencias primarias, un entusiasmarse de nuevo con la Antigüedad, a partir de la constatación de que la cultura existente se está disolviendo.

La idea de volver a nutrirse, del retorno, es una idea permanentemente resucitada en los períodos de decadencia civilizacional.

La ecología es también una crítica profunda al totalitarismo de la razón instrumental, esa que ha soslayado la razón ética y estética y que ha convertido toda forma de vida en insumo para la acumulación de capital.

En consecuencia, la ecología comparte el mismo espíritu que impulsó a Lutero en la búsqueda del primitivismo, a partir de una crítica radical de su tiempo. Así también, los primeros humanistas y los utópicos del Renacimiento, movidos por la revalorización de la Naturaleza y un profundo descontento con el orden heredado, reseñan claramente el espíritu que se anida en la ecología del presente.

En ella, entonces, el humanista encuentra las fuentes nutritivas para redefinir y revitalizar la sociedad humana. A su vez, el místico encuentra en el espíritu de la ecología una aproximación a la idea de Dios, a través de mirar la perfección de su obra.

Por lo tanto, la ecología es profundamente abierta a la esperanza, es una búsqueda de trascendencia, pretende redescubrir la belleza y va tras la idea de la perfección, del equilibrio y de la armonía que están contenidos en la Naturaleza.

Marcel Claude (Altercom)

¿Por qué los ricos se oponen al movimiento ecologista?

“No nos alabemos mucho en términos de nuestra conquista sobre la naturaleza. Por que cada una de tales conquistas toma su revancha en nosotros...A cada paso se nos recuerda que de ninguna manera dominamos la naturaleza como un conquistador domina un pueblo extranjero, como si estuviéramos fuera de la naturaleza, sino que somos carne, sangre, y cerebro, perteneciente a la naturaleza, y existimos en su medio...” Federico Engels, 1876

Con su énfasis sin fin en la producción y en la ganancia, y su indiferencia por el medio ambiente, el capitalismo corporativo transnacional parece determinado a vivir fuera de la naturaleza. La meta motora de la gigantesca firma inversora es convertir materiales naturales en objetos de consumo y estos en ganancias, transformando la naturaleza viva en vastas acumulaciones de capital muerto.

Este proceso de acumulación de capital trata los recursos que sostienen la vida en el planeta como elementos de los que se puede disponer sin límite, consumidos y contaminados cuanto se quiera. Por lo tanto, el sistema que mantiene la ecoesfera entera -la delgada piel que tiene la Tierra de aire fresco, agua y buenos suelos- corren riesgo, amenazados por el calentamiento global, la erosión masiva y el debilitamiento de la capa de ozono. Un capitalismo siempre en expansión y un sistema ecológico frágil están en un curso de calamitoso choque.

No es verdad que los intereses político-económicos estén en estado de negación sobre esto.

Peor que negarse la realidad, han demostrado su completo antagonismo hacia aquellos que piensan que el planeta es más importante que las ganancias de las corporaciones. Entonces, difaman a los medioambientalistas llamándolos "ecoterroristas", "alarmistas", patrocinadores de la "histeria verde" y otros términos.

La posición de la plutocracia fue resumida por el senador republicano Steve Symms, quien dijo que si tuviera que elegir entre capitalismo y ecología, elegiría capitalismo. Symms parece no entender que sin un medio ambiente viable no va a haber capitalismo, ni ningún otro ismo.

En Julio del 2005, el presidente Bush finalmente reconoció a desgano "que la superficie de la Tierra está más caliente y que el aumento de los gases causantes del efecto invernadero producto de la actividad humana está contribuyendo al problema." Pero su confesión difícilmente compensa por sus muchos ataques contra el medio ambiente.

En los últimos años, reaccionarios pro Bush en la Casa Blanca y el Congreso, energizados por agentes de las corporaciones, han apoyado las siguientes medidas: (1) permitir que el flujo descontrolado de tóxicos llenara lagos y puertos, (2) eliminar las ciénagas que habían sido mantenidas como reservas, (3) remover toda regulación a la producción de clorofluorocarbonos que han depletado la capa de ozono, (4) bajar el estándar requerido tanto para el agua como para el aire limpio, (5) abrir el Artico y Alaska a la explotación de petróleo y gas, (6) limitar los esfuerzos para mantener los desagües contaminantes fuera de ríos y playas, (7) privatizar y abrir los parques nacionales al desarrollo comercial, (8) entregar lo que queda de los bosques antiguos a las compañías madereras, (9) repeler el Acta de Protección a las Especies en Peligro, (10) permitir prácticas de minería, como removido de cimbras de montañas, que han transformado miles de ríos y vastas extensiones de tierra en tierras perdidas y tóxicas.

¿Por qué ricos y poderosos toman esta ruta aparentemente suicida?

Podemos entender por qué pueden querer terminar con planes de viviendas públicas, educación y salud pública, seguridad social. Ellos y sus hijos no van a sufrir con esto porque tienen medios como para procurarse estos servicios si los necesitan. Pero el medio ambiente es otra historia. ¿Acaso los ricos reaccionarios y los agentes de las corporaciones no habitan el mismo poluido planeta que el resto de nosotros, no comen los mismos alimentos llenos de químicos, no respiran el mismo aire tóxico?

En realidad, ellos no viven como el resto de nosotros. Experimentan una diferente realidad de clase; frecuentemente residen en lugares donde el aire es de alguna forma mejor que en las áreas de entradas bajas y medias. Tienen acceso a alimentos producidos orgánicamente. Los vertederos tóxicos de la ciudad no están localizados cerca de sus vecindarios. No se pulveriza insecticida sobre sus árboles y jardines. La tala indiscriminada de árboles no afecta sus estancias, sus estados ni sus vacaciones de verano.

Grey Brechin, geógrafo y autor, me contó sobre una charla que dio años atrás en el Francis Yacht Club invitado por un descendiente de dos grandes fortunas mineras de California y Sudáfrica. Después de que presentó sobre el daño que en California habían causado los industrialistas uno de los presentes dijo: "Si las cosas están tan mal, ¿cómo no nos hemos dado cuenta?" No, no se han dado cuenta, están cómodamente protegidos de la devastación ecológica que sus propias empresas causan. Brechin quedó sorprendido, vio que como la mayor parte de nosotros, quien hacía esta pregunta no podía tener memoria



suficiente como para comparar lo que una vez fue con lo que hoy es. "Lo único que pude hacer", me dijo, "fue mostrarles el cielo detrás de la ventana y preguntarles: ¿Donde se fueron los pájaros? Si pudiéramos ver debajo del agua, les dije, notaríamos la misma ausencia en lo que un día fue un ecosistema acuático riquísimo."

Incluso cuando los muy ricos o sus hijos sucumben a una terrible enfermedad como el cáncer, no unen la enfermedad a los factores del medio ambiente aunque muchos científicos hoy creen que la epidemia de cáncer viene de causas vinculadas a la

actividad humana. Los plutócratas niegan la existencia de un problema serio porque ellos mismos han creado el problema y le deben a esto una gran parte de sus fortunas.

¿Pero como pueden negar la amenaza de un apocalipse causado por la desintegración de la capa de ozono, el calentamiento de la tierra, la desaparición del suelo cultivable, la muerte de los océanos? Acaso quieren ver la vida en la Tierra, incluso sus propias vidas, destruidas?

A la larga van a sellar su propio final, junto con el de todos. Y es que, como todos nosotros, no viven "a la larga" sino aquí y ahora. Lo que está en peligro para ellos es algo mucho más inmediato que la ecología global. Está en peligro la acumulación de capital global. El destino de la biosfera es una abstracción lejana comparada con el destino de sus inversiones inmediatas.

Más aún: la polución paga mientras que la ecología cuesta. Cada dólar que una compañía invierte en proteger el medio ambiente es un dólar menos en ganancias. Se gana más tratando al medio ambiente como un tanque séptico: se externalizan gastos tirando desperdicios industriales en la atmósfera, ríos, bahías y transformando nuestras vías fluviales en sumideros abiertos.

Abandonar la energía de fósiles y movernos hacia la energía solar, del viento, de las mareas, puede ayudarnos a evitar un desastre ecológico, pero seis de las diez corporaciones industriales más importantes están involucradas en la producción de petróleo, gasolina y vehículos a motor. La polución causada por los materiales fósiles productores de energía significa miles de millones de dólares en ganancias. Otras formas ecológicamente sostenibles de producción directamente amenazan estas ganancias. Y, ganancias inmensas, inmediatas para uno mismo son una consideración más motivadora que pérdidas generales, difusas, compartidas con el público general. El costo social de transformar un bosque en tierra destruida pesa menos que la ganancia personal proveniente de transformar bosques en madera.

Este conflicto entre la ganancia personal inmediata, por un lado, y el aparentemente remoto beneficio público, por el otro, opera incluso a nivel del consumidor individual. Por lo tanto, aunque es de interés personal a largo plazo no operar un vehículo que contribuye a la devastación ecológica, de nuevo, no vivimos en el "largo plazo" vivimos en el aquí y ahora y tenemos necesidad diaria de transporte, por lo que la mayoría de nosotros no tiene elección frente a tener y usar un automóvil. Y sin embargo, no "elegimos esta cultura al auto". Los medios de transporte público son más eficientes y menos costosos, pero fueron deliberadamente privatizados y desmantelados, a partir de 1930 con campañas implementadas por la industria automotriz, del petróleo y de neumáticos - que pusieron América sobre ruedas para acrecentar sus ganancias y al diablo con el medio ambiente.

Las gentes de negocio, "sobrios como es de esperar", se niegan a ser arrastrados por la "histeria" negativa de medioambientalistas. Y siempre se puede encontrar un grupo de "expertos" dispuestos a argumentar que aún no hay pruebas definitivas en favor de los "alarmistas". Pruebas que van a existir sólo cuando el apocalipse ecológico esté sobre nosotros. La ecología es profundamente subversiva: necesita una producción sustentable en vez de mercados rapaces sin regulaciones; requiere consumo económico en vez de consumo artificialmente estimulado o consumismo despilfarrador y en continua expansión; requiere fuentes de energía naturales relativamente limpias y sistemas de bajo costo energético en vez de sistemas de alto costo, ganancia y polución. Las implicaciones de la ecología para el capitalismo son desafiantes por ello no las contempla.

Los plutócratas están más unidos a sus fortunas que a la Tierra donde viven; más preocupados del destino de éstas que del destino de la humanidad. La lucha sobre el ecologismo es parte de la lucha de clases misma, un hecho que parece haber escapado a muchos ecologistas: *la crisis ecológica presente ha sido creado por unos pocos a las expensas de los muchos*. La necesidad de la plutocracia de acumular, acumular, acumular, puede terminar con todos, de una vez y para siempre.

Michael Parenti (Trad. NF, Z-Net)

Inmigración: Mito y Realidad

Cualquier rosario de engaños repetido asume una cobertura de verdad si nadie lo desafía. El debate sobre la inmigración, monopolizado por los intereses comerciales de la extrema derecha, ha envenenado la atmósfera de la política norteamericana y mitos anti-inmigrante han sido perpetuados por la prensa sin si siquiera un intento de desafío investigativo. Aquí debancamos varios mitos sobre la inmigración.

Mito 1. Los inmigrantes indocumentados no quieren pasar a través de canales legales de inmigración.

Las dos formas mayoritarias de inmigración hacia el país son a través de la familia o del trabajo. La mayoría de los inmigrantes nuevos llegan como niños, esposos y padres de ciudadanos americanos. Unos 226 mil plazas se reservan para otros miembros de la familia, con unos 27 mil designados para cada país. Donde existe un alto número de peticiones, el proceso se atrasa. El período de espera para que los ciudadanos puedan traer esposos o niños es de siete años, un hermano o hijo adulto lleva 22 años de espera. La agonía de esperar una visa más de cinco años causa tragedias: un recogedor de hongos en Pennsylvania, hizo a Irene Velazquez cruzar el borde a través del desierto de Arizona donde murió en el intenso calor. Su cuerpo fue recuperado sólo después que su esposo, desesperado, se lanzara en su búsqueda en una remota región montañosa.

El segundo canal de inmigración es a través de visas de trabajo, con sólo 140 mil plazas por años, de las que 10 mil son reservados para trabajadores con bajo nivel de capacidades. El proceso requiere primero que el empleador pruebe que no puede encontrar un Americano que tome el trabajo, lo que puede llevar hasta dos años. Luego, la espera de visa puede ser de hasta cuatro años. Considerando que hay 10.3 millones de trabajadores indocumentados empleados en los Estados Unidos, es obvio que la ruta legal está diseñada para fallar. Un inmigrante comentó: "Nosotros hemos seguido las reglas y no llegamos a ninguna parte. Me va a ir mejor diciéndole a mi hijo que venga aquí ilegalmente."

La naturaleza cínica del gran negocio con respecto a la inmigración ha sido ilustrada por las acciones de la Western Growers Association (WGA) —la más grande organización de comerciantes agricultores en Arizona y California. Su presidente, Jasper Hempel, hizo público su apoyo a la "guerra contra el terrorismo" diciendo: "Nosotros queremos asegurarnos que nuestras fronteras son seguras contra terroristas y contrabandistas de drogas." Pero en noviembre del 2004, cuando los agricultores de la lechuga en Arizona experimentaron falta de mano de obra debido a la expansión de la patrulla fronteriza, la WGA pidió que el control disminuyera hasta que "los agricultores encontraran suficientes trabajadores para asegurar que su multimillonaria producción no se arruine."

Mito 2. La región fronteriza es una región fuera de control.

Para mantener un clima de incertidumbre y miedo es necesario mostrar la región fronteriza como inestable, porosa, y responsable de todos los males que enfrenta la sociedad. Esto, que se acepta como verdad bíblica, no representa la realidad. La frontera entre Estados Unidos y México es la frontera más atravesada del mundo. Con unos 250 millones de cruces anuales y sólo el uno por ciento sin autorización, este atrae toda la atención política.

En San Diego más de 70 mil Mexicanos cruzan la frontera diariamente para comprar bienes de consumo. En el 2003 gastaron \$ 40.8 miles de millones de dólares en la economía local. Hay varias ciudades gemelas en la frontera y los mexicanos ayudan a sostener sus economías contribuyendo impuestos y creando trabajos.

El regularizado influjo de trabajadores migrantes no es nuevo, pero las imágenes forjadas son un fenómeno reciente. "La percepción pública es forjada por las imágenes de la frontera que proyectan los políticos, las agencias que implementan la ley y la prensa", dice Peter Andreas. "Imágenes alarmantes de la frontera fuera de control crean ansiedad pública; un manejo exitoso de la frontera depende de un

manejo exitoso de la imagen y no se corresponde con los niveles de control."

Este manejo de la imagen es usado para criminalizar la inmigración. Ningún "terrorista" ha sido apresado cruzando a través del desierto de Arizona, pero el miedo a que los terroristas crucen, mezclados entre el flujo de trabajadores migrantes, es permanente.

El tráfico de drogas es otro fantasma de la frontera. Pero, de acuerdo con el reporte de la DEA (Drug Enforcement Administration), se estima que la mayor parte de la cocaína que entra en los Estados Unidos lo hace a través de puertos de entrada oficiales y con la ayuda de agentes de aduana corruptos.

Quienes sufren mayores peligros son los migrantes mismos porque se empuja las zonas de cruce hacia el desierto y las montañas, creando tragedias de derechos humanos. Las víctimas en la frontera, con un muerto diario, pronto sobrepasarán el número de gente muerta el 11 de septiembre, y es ya diez veces el número de personas que murieron escapando el muro de Berlín. La militarización de la frontera no ha parado la inmigración sino que le ha impuesto nuevas reglas mortales. Se estima que el 90 por ciento de los uno o dos millones de cruces no autorizados de la frontera depende de contrabandistas, es una industria estimada de 8 mil millones de dólares al año. El contrabando de personas depende de una vasta red que opera en los dos lados de la frontera y viene siendo la única forma para que algunos inmigrantes crucen. Establece un segundo nivel de explotación, mientras muchos inmigrantes son obligados a pagar precios exorbitantes, otros son robados, abandonados, violados y golpeados por contrabandistas inescrupulosos, o coyotes. Pero el mayor coyote es el sistema de inmigración norteamericano que los fuerza a un viaje arriesgado para beneficio del gran negocio.

Mito 3. Los inmigrantes viven de un generoso sistema de bienestar social.

Los trabajadores inmigrantes llegan a los Estados Unidos a trabajar. De acuerdo con un estudio reciente de la Pew Hispanic Center, 92 por ciento de los hombres indocumentados están empleados, más alto porcentaje que en el resto de la población. Los trabajadores inmigrantes toman un número diverso de trabajos dentro de la economía. Y pagan impuestos, como lo prueba el estudio de Steve Moore, del Cato Institute, que muestra que los hogares inmigrantes pagaron un estimado de \$133 miles de millones de dólares en impuestos directos a los gobiernos federal, estatal y local. Un estudio de la National Academy of Sciences, encontró que los inmigrantes benefician a la economía norteamericana en general, tienen muy poco impacto negativo en el nivel de entradas y oportunidades de trabajo de la mayoría de los ciudadanos nacidos en los Estados Unidos, y agregan unos \$ 10 mil millones de dólares a la economía cada año. En general, 49 de los 50 estados del país se beneficiaron con la inmigración, mientras California estuvo en el límite de beneficiarse también.

Aunque los trabajadores indocumentados pagan al sistema este les niega cualquier beneficio. La mayoría de los trabajadores, documentados o no, pagan Seguridad Social y Medicare a través de deducciones directas. Desde 1980 Seguridad Social ha notado un aumento de sus entradas por trabajadores indocumentados. Estos fondos terminan en una cuenta de entradas en suspenso que hoy tiene \$ 180 mil millones de dólares, genera de \$6 a \$7 miles de millones en entradas a seguridad social y cerca de \$1.5 miles de millones a Medicare, dineros que no pueden ser reclamados por indocumentados.

Políticos anti-inmigración, deseosos de poner sus manos sobre estos dineros han bloqueado cualquier intento de que estos fondos lleguen a sus dueños, quienes los generan. JD.

Hayworth representante republicano de Arizona presentó una ley que prohíbe la distribución de fondos de seguridad social a los indocumentados. "Estoy orgulloso que la Casa esté unificada en declarar nuestra determinación de los que extranjeros ilegales no se beneficien con estos fondos marcados para Americanos retirados y deshabilitados."

Mito 4. Los inmigrantes le quitan trabajo a los trabajadores nacidos en el país.

De acuerdo al estudio de 1994 de economistas del instituto Alexis De Tocqueville, las áreas de alta tasa de inmigración tienen incremento en las posibilidades de empleo para trabajadores nacidos en el lugar. Primero, los inmigrantes expanden la demanda de bienes y servicios a través del consumo. Segundo, los inmigrantes contribuyen a la producción a través de la inversión de ahorros que traen consigo. Tercero, los inmigrantes tienen alto porcentaje de personas que comienzan aventuras comerciales, creando nuevos trabajos en los Estados Unidos. Cuarto, los inmigrantes llenan nichos importantes en ambos, posiciones de bajo y alto nivel de capacidades en el mercado laboral, creando posiciones de trabajo subsidiarias para americanos. Quinto, los inmigrantes contribuyen a la economía de escala de producción y al crecimiento de los mercados.

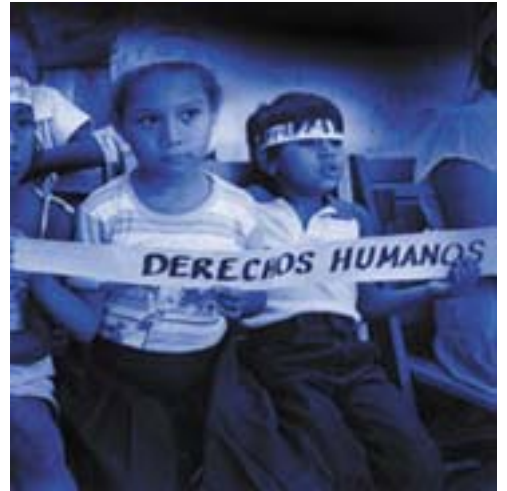
Rudolfo O de la Garza atribuye a factores de segregación que condena a los trabajadores mexicanos al "sótano de la clase obrera". La división racial asegura que incluso la cuarta generación de mexicanos-americanos esté detrás de otros americanos en educación, capacidad de ser propietario de su casa y salarios. El promedio de entradas por familia en 2003 para los indocumentados fue de \$ 25. 700, mientras el promedio en familias inmigrantes legales fue de \$ 47.800 y el de familias nacidas en el país de \$ 47.700.

En general, los inmigrantes revitalizan las comunidades. La descomposición del centro de las ciudades ha sido superada por lo que Mike Davis llama "la igualdad del sudor" de inmigrantes latinos. Por ejemplo, los cerca de 75 mil dueños de casas mexicanos y salvadoreños se han transformado en una fuerza constructora extraordinaria en la restauración de vecindarios cuestionables que ganan respectabilidad. Recientes estudios han demostrado un impacto similar de la inmigración latina en pueblos paralizados en el noreste de Estados Unidos.

Los inmigrantes latinos en los Estados Unidos son el sector de la población de crecimiento más rápido. De acuerdo a predicciones del Censo, para el año 2050 los grupos minoritarios van a ser, como ya lo son en Tejas y California, la mitad o más de la población de la nación, movimiento dirigido mayormente por la inmigración hispana. Entre abril del 2000 y julio del 2004, la población latina de los Estados Unidos creció en un 17 por ciento, mientras el total de la población creció en un 4.3 por ciento.

Aunque la economía ha estado en recuperación, los salarios en general han declinado. Y, mientras los latinos se vuelven más integrados en la economía y más centrales en ella, se han vuelto también chivo expiatorio. El clima anti-inmigrante ayuda a empeorar las condiciones de los trabajadores inmigrantes, favoreciendo a que el empleador imponga salarios más bajos a los trabajadores: Mal de uno, mal de todos. Un movimiento de trabajadores unificado que luche por los derechos de los trabajadores inmigrantes, y que organice a los trabajadores inmigrantes como compañeros en la lucha, favorece a los trabajadores en su lucha por mejores condiciones de trabajo y mejores trabajos. Justin Akers (Trad. NF, Int. Socialist Review)

Exigen miles el cierre de lo que fuera la Escuela de las Américas en Georgia



Aspecto de la protesta, ayer, a las puertas de Fort Benning, Georgia, para exigir el cierre del Instituto de Cooperación para la Seguridad Hemisférica, un centro de entrenamiento para las fuerzas de seguridad latinoamericanas FOTO Ap

Columbus, Georgia, 20 de noviembre. Cerca de 19 mil personas provenientes de varios lugares del continente se reunieron este fin de semana a las puertas de Fort Benning, Georgia, para exigir un cambio dramático de la política exterior de Estados Unidos y el cierre del Instituto de Cooperación para la Seguridad Hemisférica (Whinsec por su abreviación en inglés), institución antes conocida como Escuela de las Américas.

Los manifestantes condenaron la oposición del gobierno del presidente George W. Bush a prohibir las técnicas de tortura, las fotografías de maltrato a manos de soldados estadounidenses y los reportes sobre las cárceles secretas que mantiene la Agencia Central de Inteligencia (CIA).


La protesta fue la más grande en 16 años del movimiento que exige el cierre de la Whinsec, un centro de entrenamiento para las fuerzas de seguridad latinoamericanas. El acto culminó con una procesión funeraria simbólica a las puertas de Fort Benning, y algunos activistas atravesaron una reja de seguridad para entrar en la base militar en un acto de desobediencia civil. Al menos 40 personas fueron arrestadas y podrían enfrentar una sentencia de entre tres a seis meses en la cárcel.

La Whinsec apareció en los titulares de la prensa en 1996, cuando el Pentágono hizo públicos los manuales de formación utilizados en el centro que defendían y apoyaban el uso de la tortura, la extorsión y la ejecución. A pesar de este sorprendente reconocimiento, nunca se ha realizado una investigación independiente al lugar.

En tanto, agentes de la CIA revelaron detalles de técnicas de interrogación aprobadas por jefes de inteligencia para ser empleadas contra sospechosos de terrorismo en cárceles secretas controladas por ese organismo. Las técnicas dieron lugar a polémicas confesiones y a la muerte de un hombre desde marzo de 2002, según la cadena ABC luego de entrevistar a agentes actuales de la CIA y a otros fuera de servicio. Según los funcionarios consultados fueron seis las técnicas aprobadas para las prisiones secretas de la CIA e incluían obligar a permanecer de pie por largos lapsos, inmersiones en agua, y pasar horas en una celda helada, según un despacho de Afp.

Tras investigar las denuncias, ABC pidió la opinión de funcionarios de la CIA, pero "no hubo confirmación ni negación de los hechos. Simplemente declinaron hacer comentarios señaló la cadena de televisión estadounidense.

Redacción, La Jornada de México.


Promoting universal, barrier-free access to information for all Albertans
www.thealbertalibrary.ab.ca/


it all starts here!
FIND IT... GOT IT... GET IT...
calgarypubliclibrary.com

Propuesta de la Revolución Bolivariana

Vamos a hablar del socialismo del siglo XXI, como un hecho por hacer, por crear. Hablaremos desde nuestra condición de luchadores, de patriotas, de revolucionarios, de constructores. Cada momento histórico tiene sus ideas. Podríamos decir que el siglo XIX tuvo protagonistas, ideas, resultados y un saldo que impulsa los procesos históricos de transformación social. Del siglo XIX tenemos que rescatar la potencia que tuvieron los socialistas utópicos europeos y el gran impacto que provocó el surgimiento del socialismo científico, de la pluma y la praxis de Carlos Marx y Federico Engels. Pero también tenemos que rescatar otros dos momentos. El legado histórico que dejó la generación de libertadores para nuestras patrias, el momento de la revolución independentista que cruzó todo el continente, donde insurgió no sólo una clase social que quiso expulsar un imperio sino un conjunto de fuerzas sociales y de ideas que buscaron la constitución de nuevas repúblicas donde durante 300 años dominó la tiranía imperial de España.

La nueva dominación...

Luego de la victoria y consolidación de la independencia, alrededor de 1830, todas nuestras repúblicas fueron sometidas a un proceso de reciclaje de la dominación. Nuevas oligarquías se apoderaron del poder político y se mantuvieron prácticamente intactos los mecanismos de dominación interna, de explotación del indio, del negro, del mestizo, del blanco criollo. En medio de la lucha en contra de lo que significó una traición a los ideales igualitarios y libertarios de la revolución independentista, surgieron hombres extraordinarios que levantaron esos ideales desde nuestro continente y desde nuestra idiosincrasia, a quienes se llamó después "utopistas". Esos socialistas utópicos de nuestro continente marcaron parte de la historia en la segunda mitad del siglo XIX.

Nuestros países fueron sacudidos por varias oleadas de resistencia en contra de lo que significó la consolidación de las nuevas oligarquías. Haciendo una comparación entre la historia de las ideas sociales en nuestro continente y en Europa, podemos sacar grandes lecciones del socialismo utópico y del socialismo científico europeo, y de los primeros elementos del socialismo utópico en América Latina.

Efectivamente, Marx y Engels marcaron, con la fundación del materialismo histórico, grandes definiciones que tienen y seguirán teniendo plena vigencia. En primer lugar, demostraron el carácter explotador del capitalismo, a través de la mercancía y de la plusvalía. En segundo lugar, demostraron el carácter revolucionario de la nueva clase social explotada, la clase obrera, el proletariado. Además, demostraron que todos los Estados que han existido, no eran otra cosa que un instrumento de dominación y de explotación de una clase sobre otra. En tercer lugar, ellos formularon para su época ideas correctas y justas que después, necesariamente, fueron modificadas por la evolución que ha operado en los valores de la humanidad. Ellos dijeron que si la dictadura de una clase ha sustituido a otra, la clase esclavista fue sustituida por la dictadura de la clase feudal, y ésta por la dictadura de la burguesía, la liberación de la humanidad, en su primer paso, se daría con el surgimiento de la dictadura del proletariado, que es la clase que liberaría a la humanidad y sometería a todas las clases dominantes, haciéndolas desaparecer como resultado de la revolución socialista.

El debate sobre el socialismo del siglo XXI debe buscar hacia atrás y revisar con objetividad y sin dogmatismo lo correcto, lo incorrecto, lo bueno y lo malo. Pero, sobre todo, debe ubicar el momento y la viabilidad de las ideas que surgieron al calor de las luchas ideológicas y políticas de cada momento histórico.

Luchas del Siglo XX

El siglo XX estuvo marcado por grandes confrontaciones y por el surgimiento de la primera revolución socialista en la historia de la humanidad: la revolución bolchevique. Fue el siglo de las dos guerras europeas —llamadas "guerras mundiales"— por el reparto imperialista de las riquezas. En América Latina fue el siglo del surgimiento de los partidos socialistas del nuevo movimiento obrero, de los partidos comunistas, del nuevo legado marxista, y también, de

intensas luchas que van desde la revolución mexicana, las revoluciones guatemalteca y boliviana hasta llegar, a mitad del siglo, a la revolución cubana, que rompió los esquemas políticos de nuestro continente sobre los factores de dominación, y los esquemas ideológicos y políticos que se manejaban hasta ese momento en las relaciones de poder.

Fue el siglo de las primeras revoluciones socialistas y de la expansión del socialismo. Pero también fue el siglo del agotamiento de una forma de existencia del socialismo que, en buena medida, negó los elementos fundamentales de la doctrina socialista: la liberación de la humanidad, el poder social, el poder de la clase obrera, la eliminación de todas las formas de opresión política, económica y moral. El siglo XX dejó una gran experiencia para la humanidad y, a nuestro entender, para América Latina.

En América Latina fue el siglo del intento de revolución pacífica del pueblo chileno y de Salvador Allende, respetando la Constitución y la ley. Fue el siglo de la revolución sandinista, también acosada y ahogada por las políticas imperialistas. Y a finales del siglo XX, por el año 1998, también fue el inicio de la última revolución del siglo: la revolución democrática bolivariana liderada por el comandante Hugo Chávez.

Un debate de calle

El presidente Hugo Chávez planteó el 23 de diciembre del año pasado, desde la Universidad de Beijing, en su primera intervención sobre el tema, la necesidad de iniciar un gran debate sobre el socialismo del siglo XXI. No es un debate forzado para nuestra realidad. Es resultado del proceso histórico que nos ha tocado transitar en los últimos años.

Ese proceso, nos ha permitido adelantar en Venezuela un conjunto de transformaciones políticas y sociales que, en el camino de las fórmulas capitalistas —no digamos ya neoliberales, sino formas intermedias del capitalismo tocaron techo. Bueno, precisamente porque en el marco de las fórmulas capitalistas no hay salida para los ingentes problemas que tiene la sociedad actual. Es por eso que el presidente Chávez hizo un llamado a iniciar este debate. El pueblo venezolano lo ha iniciado. Lo estamos haciendo al calor de la lucha diaria. Este tiene que ser un debate con los trabajadores sobre el nuevo papel de la clase obrera en la nueva sociedad, con los campesinos, los indígenas, la juventud, los estudiantes, los académicos, las mujeres, las amas de casa... Tiene que ser un debate de calle, de pueblo. Y así ha agarrado calle el debate sobre el socialismo.

Seis dimensiones, seis propuestas: Revolución de la ética y los valores en etapas

Estamos planteando por lo menos seis propuestas básicas del nuevo socialismo del siglo XXI, desde la experiencia de la revolución bolivariana, que es inédita. En primer lugar, planteamos que la nueva revolución socialista es esencialmente espiritual y moral. Que es una revolución de la ética. Desde nuestro sentimiento y desde nuestra experiencia sentimos que es una revolución de la moral cristiana y del humanismo cristiano que busca la igualdad y la solidaridad sobre la base del amor y de los nuevos valores de la sociedad. Sobre la base de nuevos valores ciertos, viables y necesarios —del sueño del Che Guevara y el sueño de tantos, que es el hombre nuevo. En este caso, para nuestra época, sería el hombre y la mujer nuevo y nueva.

En segundo lugar, una revolución en el orden de los valores de la política es una revolución para construir un nuevo poder. Estamos de acuerdo en que necesitamos construir un Estado que tenga poder, pero que se replantee la política para que sea un poder social. Un nuevo Estado que exprese el poder popular, el poder de las mayorías. A diferencia de algunos elementos del socialismo llamado "real", que construyó un Estado para dominar y someter a la población, creemos que la fórmula es al revés. El Estado, los partidos, los políticos y los dirigentes tienen que subordinarse al poder popular, a la sociedad. Un Estado social, porque es de todos, y fuerte, porque se antepone a los intereses privados, oligárquicos o imperialistas, con propuestas, haciendo valer su dignidad, su soberanía, su poder verdadero.

En tercer lugar está la dimensión de la revolución social que tiene diversas etapas. Nadie puede prever los momentos de ruptura histórica. Se van acumulando pequeñas rupturas, y la dimensión de lo social motoriza esas pequeñas rupturas. Así lo vivimos en Venezuela, desde el Caracazo de 1989. Nadie, ninguno de nosotros que venimos de la Izquierda, de la lucha de toda la vida, pensó jamás que vería lo que hoy estamos viendo y viviendo. El socialismo del siglo XXI es un socialismo para constituir un nuevo poder social de incluídos.

Un modelo económico

En cuarto lugar, la dimensión económica. Muchos dicen que es muy difícil construir un nuevo modelo económico socioproductivo y que tenemos que resignarnos a que sólo los modelos capitalistas son exitosos. El capitalismo impuso una sociedad globalizada, consumista... Son valores que se socializaron, se generalizaron. Nosotros vivimos en un país tremendamente consumista, producto de la cultura petrolera. Es una realidad que hoy estamos enfrentando con la construcción de un modelo con nuevas formas asociativas y cooperativas, con nuevas formas de propiedad, de producción y distribución de la riqueza, más allá del estatismo socialista paralizante y tratando de promover nuevas fórmulas en las distintas etapas de transición.

Revolución Paradigmática

En quinto lugar, está la revolución que podríamos llamar paradigmática. ¿Cómo se construyen las ideas, los conceptos y las tesis del nuevo socialismo? ¿Qué del pasado es útil para las construcciones de lo nuevo? Hay, quizás, más interrogantes que respuestas. Ir a la práctica, construir y volver a la teoría para formular. Estamos seguros que en este debate la dimensión paradigmática del proceso de construcción del socialismo del siglo XXI en América Latina va a encontrar su respuesta creativa y creadora, que es la ruptura con los viejos dogmatismos, escolasticismos, academicismos. Y a la vez es creación heroica, como decía José Carlos Mariátegui ni calco, ni copia, porque va a surgir de la realidad, lo que le da gran poder transformador y movilizador. La revolución paradigmática del siglo XXI tiene que movilizar el corazón, la imaginación, la creación y la fuerza que está latente en nuestros pueblos. ¿A cuántas dictaduras hemos sobrevivido en América Latina, a cuántos gorilas, a cuántas muertes? ¿Y cuántas veces ha resucitado, de las propias cenizas de nuestros pueblos, la conciencia histórica anidada entre la gente!

Dimensión Internacional

La sexta dimensión es la dimensión internacional. Por un lado está la amenaza contra la existencia del planeta y de la especie humana. La contaminación de los ríos y lagos, el recalentamiento de las aguas, el deshielo de los polos, la capa de ozono destruyéndose aceleradamente, las nuevas enfermedades que han surgido producto de los cambios climáticos, la destrucción de importantes lugares del planeta. ¿Quién puede negar que el modelo que ha destruido el planeta es el modelo capitalista!

Y en el plano internacional hay que avanzar en un proceso posible de integración hacia un polo de fuerzas en América del Sur que consolide la ruptura del equilibrio de dominación que ha sostenido el imperialismo norteamericano sobre nuestra región. En ese sentido están avanzando iniciativas, quizás la más avanzada es el Alba, que hemos lanzado la revolución cubana y la revolución bolivariana, así como la articulación con iniciativas de los movimientos sociales que se mueven por un mundo multipolar y de mayor equilibrio. Un proceso de acumulación que nos llevará a un momento histórico de ruptura. Apostamos a que ese momento histórico encuentre en América del Sur fortalecida, unida, porque creemos profundamente que desde América del Sur se va a construir el polo de fuerzas, de ejemplos, de demostración, para el combate mundial contra el imperialismo y por una nueva sociedad.

Esa consigna de que otro mundo es posible hay que hacerla en términos concretos en este lado del mundo. Y creemos que ha llegado el nuevo tiempo, la nueva hora para las nuevas ideas en nuestro continente.

Nicolás Maduro (Ext. Punto Final)

Envejecer es obligatorio, crecer es opcional

El primer día de clase en la Universidad, nuestro profesor se presentó a los alumnos y nos desafió a que nos presentásemos a alguien del curso que no conociésemos todavía. Me quedé de pie para mirar alrededor, cuando una mano suave tocó mi hombro. Miré para atrás y vi una pequeña señora, viejita y arrugada, sonriéndome radiante, con una sonrisa que iluminaba todo su ser.

Dijo: "Eh, muchacho... Mi nombre es Rosa. Tengo ochenta y siete años de edad. ¿Puedo darte un abrazo?"... Me reí y respondí: "¡Claro que puede!". Y ella me dio un gigantesco apretón.

"¿Por qué está Ud. en la facultad en tan tierna e inocente edad?", Pregunté. Respondió juguetona: "Estoy aquí para encontrar un marido rico, casarme, tener un montón de hijos y entonces jubilarme y viajar". "Está bromeando", le dije.

Yo estaba curioso por saber qué la había motivado a entrar en este desafío con su edad; y ella dijo: "Siempre soñé con tener estudios universitarios, y ahora estoy teniendo uno". Después de clase caminamos hasta la cafetería, y compartimos una malteada de chocolate. Nos hicimos amigos instantáneamente. Todos los días en los siguientes tres meses teníamos clase juntos y hablábamos sin parar. Yo quedaba siempre extasiado oyendo a aquella "máquina del tiempo" compartir su experiencia y sabiduría conmigo. En el curso de un año, Rosa se volvió un ícono en el campus universitario y hacía amigos fácilmente dondequiera que iba. Adoraba vestirse bien, y se reflejaba en la atención que le daban los otros estudiantes. Estaba disfrutando la vida.

Al fin del semestre invitamos a Rosa a hablar en nuestro banquete del equipo de fútbol. Fue presentada y se aproximó al podium. Cuando comenzó a leer su charla preparada, dejó caer tres de las cinco hojas al suelo. Frustrada, tomó el micrófono y dijo simplemente:

"Disculpenme, ¡estoy tan nerviosa! ...Nunca conseguí colocar mis papeles en orden de nuevo, así que déjenme hablar a Uds. sobre aquello que sé". Mientras reíamos, ella despejó su garganta y comenzó: "No dejamos de jugar porque envejecemos; envejecemos porque dejamos de jugar".

Existen solamente tres secretos para que continuemos jóvenes, felices y obteniendo éxito:

- 1.- Se necesita reír y encontrar humor en cada día.
- 2.- Se necesita tener un sueño, pues cuando éstos se pierden, uno muere. ¡Hay tantas personas caminando por ahí que están muertas y ni siquiera lo sospechan!
- 3.- Se necesita conocer la diferencia entre envejecer y crecer... "Si usted tiene diecinueve años de edad y se queda tirado en la cama por un año entero sin hacer nada productivo, terminará con veinte años... Si yo tengo ochenta y siete años y me quedo en la cama por un año y no hago cosa alguna, quedaré con ochenta y ocho años... Cual quiera consigne quedar más viejo. Eso no exige talento ni habilidad. La idea es crecer a través de la vida y encontrar siempre oportunidad en la novedad. Los viejos generalmente no se arrepienten por aquello que hicieron, sino por aquellas cosas que dejaron de hacer. Las únicas personas que tienen miedo de la muerte son aquellas que tienen remordimientos".

Al fin de ese año, Rosa terminó el último año de la facultad que comenzó tantos años atrás. Una semana después de graduarse, Rosa murió tranquilamente durante el sueño. Más de dos mil alumnos de la facultad asistieron a su funeral en tributo a la maravillosa mujer que enseñó, a través del ejemplo, que "nunca es demasiado tarde para ser y hacer todo aquello que uno puede, probablemente, ser y hacer".

"Envejecer es obligatorio; crecer, opcional"

PD: Esta es una historia real que sucedió en la Universidad de Antioquia Medellín, Colombia

(La Entropía)



De Mujer...

Latinoamérica: Estudios sobre mujeres violentadas

Bolivia, 1997, se identifica correlación entre haber sido testigo de violencia doméstica en la infancia, el vivir en actual situación de violencia y tener hijos testigos, lo que implica un círculo vicioso de socialización que reproduce la violencia familiar.

Chile, 2001, la violencia en la pareja está presente en todos los estratos socioeconómicos: la sufre el 39% de mujeres de estrato alto y medio alto, el 45% de estrato medio y el 59% de estrato bajo y muy bajo. Un 42% de mujeres que viven violencia física, reconoce algún tipo de lesión -rasguños y moretones (88%), cortes, pinchazos y mordeduras (34%), torceduras y dislocaciones (22%). A medida que aumenta el nivel educacional aumenta el porcentaje de mujeres que han vivido relaciones de pareja sin violencia: la prevalencia de violencia física es de un 40% para mujeres con enseñanza básica o media incompleta y de un 29% para mujeres con enseñanza media completa o superior. La violencia psicológica mantiene su prevalencia a pesar de la edad, la violencia física en la historia de la pareja afecta con mayor frecuencia mujeres de entre 40 y 49 años. En el noviazgo: no hay gran diferencia porcentual entre la prevalencia de la violencia psicológica (11%) y de la física o sexual (10%).

Colombia, 1995, del total de mujeres golpeadas por su cónyuge, 27% ha denunciado el hecho ante las autoridades. Las mujeres dicen que no denuncian la violencia porque: creen que pueden solucionar el problema sin ayuda (31%), tienen miedo a las represalias (22%), piensan que el marido va a cambiar (17%), tienen miedo a la soledad (5%), no les prestan atención (5%), no consideran que el problema es tan grave como para denunciarlo (4%) o en su pueblo no hay autoridad donde quejarse.

México, 1999, la Encuesta Nacional sobre violencia intrafamiliar encontró que 88%

de las entrevistadas/dos piensa que la violencia es un asunto privado.

Nicaragua, 1996, el 80% de las mujeres maltratadas indicaron que no buscaron ayuda para su situación. Sólo el 14% denunció el abuso en la policía y menos del 6% visitó un centro de salud o casa de la mujer. El 31% de las mujeres maltratadas reportó haber recibido agresiones físicas durante su embarazo. De ellas, la tercera parte indicó que la violencia fue más fuerte en este periodo. La mitad de ellas recibieron golpes en el vientre. Mientras que el 41% de las mujeres que no trabajan en forma remunerada son víctimas de violencia física grave, el 10% de las que trabajan fuera de sus casas y perciben ingresos lo son. El 50% de los esposos violentos inició el abuso en los primeros dos años, el 80% en los primeros cuatro años.

Uruguay, 1997, un 79% de las mujeres sometidas a maltrato físico fueron víctimas de maltrato infantil o lo presenciaron en sus familias. Entre las mujeres que no sufrieron violencia, el 37% reportó un historial de violencia familiar. El 46% de casos de mujeres maltratadas comenzó a sufrir maltrato entre el primer y el tercer año de matrimonio. Además del alto riesgo de sufrir lesiones físicas, la comparación de las víctimas de violencia física severa con mujeres que no la sufren muestra que las mujeres agredidas: acudieron tres veces más a los servicios de salud para ver a un especialista, triplicaron la asistencia a salas de urgencias, requirieron cinco veces más radiografías y fueron internadas cuatro veces más que las mujeres que no sufren violencia. Cuando se compara mujeres que sufren violencia sexual con las que no la sufren: las primeras recurrieron ocho veces más a servicios de urgencia, necesitaron cuatro veces más radiografías y estuvieron hospitalizadas 10 veces más.

Mujer y Desarrollo, CEPAL 2002

México: Exigen al gobierno cumplir compromisos sobre feminicidios

ONG realizaron un mitin frente a oficinas de la ONU, donde presentaron la Campaña por la verdad y la justicia contra el feminicidio y la impunidad en Ciudad Juárez.

"Soltera; trabajadora de maquila/desempleada; desapareció el 13 de marzo de 2001 a las 9 horas; salió de su casa en la ciudad de Chihuahua rumbo al centro a una entrevista de trabajo; se encontraron sus restos en julio de 2003; la autoridad los escondió dos años, se entregaron a la familia en junio de 2005."

Como Minerva Torres Albeldaño, cientos de mujeres de Chihuahua han sido asesinadas y sus historias y fotografías aparecen desde ayer en cartas que son distribuidas a la población para que las envíe al presidente Vicente Fox, como parte de una campaña de denuncia. En el Día Internacional contra la Violencia hacia las Mujeres y las Niñas, integrantes de organizaciones civiles comenzaron a distribuir las postales y entregaron una carta al alto comisionado de la Organización de las Naciones Unidas (ONU) para los Derechos Humanos, en la que denuncian al gobierno mexicano por no esclarecer los asesinatos de mujeres en Ciudad Juárez.

Frente a la delegación de la ONU en México, decenas de mujeres colocaron en la calle cruces blancas con retratos de las víctimas de *feminicidio* y leyeron textos contra la violencia.

"El asesinato sistemático de mujeres en Ciudad Juárez y la ciudad de Chihuahua tiene un componente de impunidad que hiere, agravia a la sociedad en general y a las mujeres en particular", advierten. Agrupadas en el Comité de Campaña contra el Feminicidio y la Impunidad en Ciudad Juárez, las mujeres exigieron que el gobierno mexicano cumpla las más de 40 recomendaciones de organismos internacionales de protección a los derechos humanos y ponga en marcha medidas acordadas con las madres de las víctimas.

Como parte de estas medidas de protección, demandaron que se tienda un cerco de seguridad en las zonas de riesgo, que verdaderamente proteja de modo eficaz la vida de las mujeres que estén en peligro de ser agredidas. Las activistas entregaron a los transeúntes postales con las fotografías de las víctimas para que sean remitidas al presidente Vicente Fox, con el propósito de concientizar a las autoridades sobre estos crímenes.

*Claudia Herrera Beltrán
(Ext., La Jornada)*

Feminicidios en Guatemala

Más de 2.000 asesinatos en los últimos seis años aterrorizan el país centroamericano ante el fracaso o la complicidad de la policía.

La noche del 6 de noviembre un numeroso grupo de policías irrumpió violentamente en Agua Tibia, un cantón muy pobre del municipio de Palencia, a 30 kilómetros de la capital guatemalteca. Entraron sin orden judicial en la casa de la familia Mijangos Hernández -matrimonio y 13 hijos-. Una agente de gatillo fácil vio movimientos sospechosos en una cama y abrió fuego. Entre las sábanas había una niña de cuatro años que murió en el acto. La versión oficial de la Policía Nacional Civil (PNC) aseguraba que los agentes perseguían a un peligroso grupo de mareros (pandilleros) que trataron de esconderse en el poblado, tras lo cual se produjo un enfrentamiento a tiros.

Nadie creyó la explicación policial y menos la fiscal María Teresa Lima del Cid, con 13 años en el Ministerio Público, que pidió esta semana la detención de los 25 policías. "Alteraron la verdad, no hay duda de ello", ha dicho la fiscal después de visitar el lugar de los hechos y hablar con la familia. De momento, sólo hay cuatro agentes detenidos porque el alto mando policial se niega a entregar al resto. "La policía está totalmente involucrada con el delito", advierte la procuradora. "Mire lo que ha pasado con los responsables de la lucha contra el narcotráfico, que han sido detenidos en EE UU. Es una vergüenza".

El episodio de Agua Tibia es uno más en la espiral de violencia que vive Guatemala y que se ensaña especialmente con las mujeres: una media de 40 homicidios por mes, más de uno al día, en la franja que va de los 15 a los 40 años, tanto en zonas rurales como urbanas. "Vivimos en una situación en la que salimos de casa y no sabemos si regresaremos. Cada día hay 200 asaltos a autobuses. Usted sube al autobús y ya sabe la consigna: si hay un asalto, agache la cabeza, no mire a los asaltantes, entregue su teléfono móvil y el dinero. Si se resiste lo matan, así de simple". En estos términos habla una veterana de la lucha guerrillera, fajada en mil batallas. Alva Estela Maldonado, de 60 años, diputada de la Unión Revolucionaria Nacional Guatemalteca (URNNG), dedica desde hace un año gran parte de su actividad parlamentaria a la investigación de los asesinatos de mujeres en su país. El primer resultado ha sido el libro *Feminicidio en Guatemala*. Crímenes contra la humanidad, que se ha presentado esta semana.

Homicidios de mujeres...

Cuando se habla de homicidios de mujeres las miradas suelen dirigirse hacia Ciudad Juárez, en la frontera de México con EE UU, donde se han contabilizado 410 muertes en la última década. El tema ha llenado páginas de periódicos, y ha dado pie a libros y películas con estrellas de Hollywood como Jennifer López y Antonio Banderas. Guatemala, donde las cifras de muertes son más apabullantes -más de 2.000 mujeres asesinadas en seis años- empieza a despertar la atención internacional. Especialmente, después de que las inspectoras especiales sobre temas de género de la ONU, Yakin Ertürk, y de la OEA, Susana Villarán, visitaran Guatemala el año pasado. Las dos jefas de misión pudieron comprobar la situación sobre el terreno en un país de 11,5 millones de habitantes, en plena descomposición social, devastado por 36 años de una guerra civil (1960-1996) que provocó 260.000 desaparecidos.

La organización Amnistía Internacional (AI) ha lanzado una campaña para alertar al mundo de los sufrimientos de las mujeres guatemaltecas y ha elegido dos víctimas, que se han convertido en símbolos de la violencia de género. María Isabel Véliz Franco acababa de cumplir 15 años el 16 de diciembre de 2001, cuando fue secuestrada al salir de la tienda de ropa en la que trabajaba. Dos días después, su cadáver con el rostro desfigurado fue hallado en un terreno baldío de San Cristóbal, en el municipio de Mixco. "Llamé a su mejor amigo para que me acompañara a la morgue", recuerda Rosa Elvira Franco, de 44 años, madre de María Isabel. "La violaron, la estrangularon con una soga y la dejaron tirada con una bolsa de plástico en la cabeza. No entiendo por qué tanta saña. Durante la investigación la policía decía una cosa y la fiscalía otra distinta. La última vez que hablé con la fiscal de

Mixco, Iliana Girón, se atrevió a decirme que a mi hija la mataron porque "era una cualquiera". Se lavó las manos". Durante estos años Rosa Franco ha investigado por su cuenta y llevado el caso ante AI y la Comisión Interamericana de Derechos Humanos de la OEA.

"Tengo mi propia documentación porque no se puede confiar en el Ministerio Público ni en la policía", dice. La madre tiene serias sospechas de un individuo que decía ser el mejor amigo de su hija. Lo denunció con nombre y apellido, Gustavo Bolaños, pero hasta la fecha la policía no ha detenido a nadie.

El otro caso escogido por

Amnistía Internacional es el de Nancy Peralta, de 30 años, que fue asaltada el 1 de febrero de 2002 cuando se dirigía a la Universidad de San Carlos, donde trabajaba de secretaria. "Salió temprano de casa como todos los días", cuenta María Elena, su hermana. "Los asesinos la golpearon y le propinaron 48 puñaladas. La encontraron en una colonia cercana a la universidad. Hubo testigos que vieron a personas salir de aquel terreno baldío, pero nadie quiere hablar". Cuando llegaron los investigadores de la policía a la casa de los Peralta lo primero que insinuaron fue que Nancy era prostituta o marera. "Con tal de cerrar los casos y no investigarlos siempre llegan a la misma conclusión: pertenecía al crimen organizado".

María Elena fue invitada hace tres semanas a Washington, donde denunció los casos de Nancy y María Isabel ante líderes republicanos y demócratas del Congreso. "La gente quedó muy impactada. Todo eso ocurre en Guatemala, decían". A su regreso, vehículos sospechosos con los cristales polarizados empezaron a merodear por la casa de María Elena. "Agentes del Ministerio Público se han dedicado a investigar a mi familia en lugar de buscar a los culpables. En algún momento pensamos irnos del país. Pero, ¿por qué?".

¿Qué está pasando en Guatemala?

El Gobierno, la Fiscalía y la Policía coinciden en que la mayoría de víctimas tenía vinculaciones con el mundo de la delincuencia -maras, prostitución, distribución de droga- y aseguran que pocas de las mujeres asesinadas eran inocentes. Esta opinión levanta ampollas en las organizaciones de mujeres y de derechos humanos que rechazan la idea de criminalizar a las víctimas. Carla Villagrán, jefa de la Unidad de Estudio y Análisis de la Procuraduría de Derechos Humanos, subraya que "no hay datos objetivos que nos permitan demostrar esta hipótesis y tampoco descartarla del todo".

"No estoy de acuerdo en que la mayoría de víctimas estaban involucradas con actividades delictivas", replica Silvia Gereda, directora de El Periódico. "Mujeres que llevan una vida en orden están expuestas a la violencia, especialmente si viven en zonas marginales. Lo contrario es no aceptar que el tejido social en Guatemala está roto. Detrás de las estadísticas hay una madre, una estudiante...". El diario que dirige Silvia Gereda promovió la campaña "La indiferencia nos está matando", que consistía en publicar una esquila por cada persona fallecida. Como parte de esta campaña, una edición especial publicó una portada llena de cruces con nombres de víctimas. Los rostros detrás de las cruces, y varias páginas con fotos de mujeres asesinadas. Los rostros de los números.

Un repaso a los expedientes que instruye la fiscal Lima del Cid confirma que la violencia golpea a mujeres de toda condición. Como la pianista de origen checo Dorothy Lydia Barentin, 69 años, concertista de la Orquesta Sinfónica Nacional de Guatemala, asesinada brutalmente el pasado 7 de noviembre en su casa. El agresor utilizó un piolet y un cuchillo con los que desfiguró a la víctima. Giovana Lemus, de la Red de No Violencia, llama la atención sobre la necesidad de cambiar "leyes obsoletas". "Hemos propuesto reformas en el ámbito del Código Penal... si un violador de una menor se compromete a casarse con la víctima queda eximido de toda pena". Ésta y otras iniciativas chocan en el Parlamento contra un muro infranqueable.

*Francesc Relea
(Ext., El País)*

¿Por qué las jóvenes se niegan al feminismo?

¿Feminista? ¡Mi abuela, güey!

La diferencia y la trasgresión: una moda definida para el consumo. La postmoderna: liberada pero femenina. Los estudios de género: un creciente interés que reemplaza el ser feminista

Formularios para la diversidad

Cada año llega a manos de los jóvenes universitarios la guía de los cien mejores antros de Marco Beteta (Folleto comentado y repartido gratuitamente en las universidades privadas). El pequeño libro negro incluye entre sus recomendaciones desde el arrabalerísimo Salón Los Ángeles en la Colonia Guerrero, hasta el exclusivo Palmas 500 en Polanco. ¿Qué tienen en común estos centros de diversión de clases sociales tan dispares? Una voz "autorizada" los ha catalogado como parte de la experiencia nocturna en la ciudad.

No es insoportable sobrevivir día con día en la Guerrero e ir los fines de semana con tus mejores trapitos a desfoguearte en el Salón Los Ángeles; si lo es, por el contrario, pertenecer a la clase media o media alta e ir a disfrutar del ambiente pintoresco que los vecinos le dan al lugar. Lo que hace que el Salón Los Ángeles esté incluido entre los cien mejores antros es la supuesta trasgresión que implica visitarlo: su nombre, clientela y localización se vuelven sinónimos de aventura y "estilo". La visita al Salón Los Ángeles no es, de ningún modo, un acercamiento al otro México; la cercanía física que implica visitar el lugar es la afirmación de una distancia social y simbólica insalvable.

Así se juegan las políticas del estilo y la normalización social en nuestro país, se vuelve *cool* (chida) la trasgresión que de forma aparente acerca a la otredad, aunque en realidad separa aún más de ella. Se crea la ilusión de que hoy en día todas las diferencias son aceptadas, de que pueden atravesarse las fronteras de clase, raza y género a voluntad, y de que la supuesta trasgresión no conlleva sanciones sociales, sino que es la clave para tener un "estilo original". La reinventación constante de la farsa está de moda.

Es un lugar común decir que vivimos en un mundo "posmoderno" en el cual se aceptan todo tipo de ideas, creencias y actitudes. Hay quienes condenan la supuesta posmodernización de nuestra sociedad aduciendo que ya no hay "valores", por lo que los jóvenes ya no saben lo que está bien o mal; otros la exaltan pues creen que es sinónimo de que en las nuevas generaciones hay más tolerancia e igualdad.

En la actualidad, sin embargo, existen claramente parámetros para definir cuáles son las diferencias aceptadas y cuáles no, qué trasgresiones están de moda y cuáles son peligrosas para el orden social. Como la guía de Beteta, hay cientos de recetarios sobre cómo ser diferentes y trasgresores. Estos formularios de la diferencia establecen los patrones de consumo que definen qué es ser hippie, darketo, punk, etc.; indican cuáles son los lugares, la vestimenta, la música e incluso las ideas que hay que consumir para pertenecer a cada grupo, para distinguirse de los demás. Como señala Hobsbawn en Historia del siglo XX, la cultura juvenil nació cuando surgieron los productos que definieron a la "juventud" como un grupo social aparte.

Los "estilos originales", productos de las diferentes pautas de consumo no son invariables, se transforman una y otra vez bajo el influjo de la publicidad y de los distintos discursos que buscan definir la identidad de los consumidores. Tal vez por eso Lawrence Ferlinghetti, el último poeta beat, afirmó en su última visita a México que ya no existe la contracultura, pues ha sido incorporada a la clase media y asimilada por los medios masivos.

La muerte de las vanguardias

El renacimiento del feminismo en los años sesenta, setenta y ochenta, empezó en Estados Unidos y se extendió rápidamente por los países desarrollados y las mujeres pertenecientes a las clases medias cultas en el mundo subdesarrollado.

Hoy en día, tanto en el primer mundo como en el tercero el feminismo sigue siendo un movimiento de clases medias ilustradas. Sin embargo, mientras su auge estuvo caracterizado por el protagonismo de las mujeres jóvenes, ahora éstas son las que se alejan cada vez más de él. El feminismo de antaño era una vanguardia, una de las principales luchas radicales en las que se vio inmiscuida la recién nacida cultura juvenil. Para las nuevas generaciones significó el cuestionamiento del modelo de familia burguesa y el papel de la mujer dentro de ella, revolucionó las expectativas que las mujeres tenían sobre sí mismas, trasgredió la frontera entre lo privado y lo público, arremetió contra la moral sexual tradicional y desnaturalizó la violencia contra las mujeres. Los y las jóvenes no querían vivir en una familia como en la que habían crecido, no deseaban una relación



de pareja como la de sus padres, tenían nuevas aspiraciones, exigían más derechos y, sobre todo, querían apropiarse de su cuerpo, hacer el amor más que sus padres y sin ataduras: "El nuevo feminismo... acaso fue el resultado más duradero de los años de radicalización" diría también Hobsbawn.

Se han terminado los años de radicalización. Un icono de la rebeldía juvenil en el tercer mundo, como el Che Guevara, ha quedado reducido a una imagen que, cual arma de la cultura de consumo, se repite incansablemente hasta adquirir el estatus de una lata de sopa Campbell's. Por su parte, los guerrilleros del siglo XXI —en voz del subcomandante Marcos— dicen que se cagan en las vanguardias (carta dirigida a la organización político-militar vasca Euskadi Ta Askatasuna, ETA), mientras que la mayoría de los jóvenes no conocen el término o lo identifican como lo más nuevo en el mercado.

Es difícil encontrar jóvenes que se definan como feministas. En las relaciones cotidianas autodenominarse como tal despierta enojo, desconfianza, reserva y frecuentemente, descalificaciones. Me he topado desde los comentarios más pedestres como: "es la peor tontería que se ha inventado", "¿pero por qué eres eso?", "¿eres de esas a las que no les gusta que les abran la puerta y les paguen la cuenta?", hasta la desconcertante respuesta de "esto no es feminismo" o "yo no soy feminista", a pesar de que mi interlocutor o interlocutora estén expresando ideas claramente feministas. Los comentarios que suscitan mi autodenominación como feminista provienen de jóvenes universitarios de clase media, grupo que antaño tal vez fue el más ferviente abogado del movimiento. Es común encontrar entre ellos algunas ideas propias del feminismo, aunque existe una negación tajante a reconocerlas como tales.

Los y las jóvenes de clase media en los países del tercer mundo parecen aceptar y vivir ciertas ideas básicas del feminismo, como el hecho de que las mujeres puedan trabajar fuera del hogar, votar y usar anticonceptivos. Sin embargo, todos estos derechos están limitados: es posible casarse más tarde, pero hay que casarse, no se cuestiona la institución del matrimonio; las mujeres pueden usar anticonceptivos, pero en algún momento de su vida deben tener hijos; pueden votar y participar políticamente, aunque si no son candidatas es porque no tienen suficientes méritos; pueden acceder a empleos remunerados, siempre y cuando éstos no la coloquen en una posición social y económica mejor que la de su marido.

Uno de los puntos neurálgicos del feminismo es entender las relaciones entre los sexos como relaciones de poder. Estas relaciones son distintas en diferentes culturas, sin embargo la inequidad es una constante; por doquier la diferencia sexual ha sido traducida en desigualdad social. Las jóvenes de clase media en México no suelen considerarse inmersas en relaciones de poder. Perciben la inequidad como algo lejano y creen que las mujeres discriminadas pertenecen a otro tiempo, clase, cultura, pero nunca son ellas.

Ciertos triunfos en materia de derechos se interpretan como el logro de la "igualdad", aunque se mantengan intactas relaciones desiguales en el ámbito privado y en el público. No sólo creen poseer una igualdad de derechos, sino que difícilmente reconocen las limitaciones que los estereotipos de género imponen tanto a hombres como a mujeres. Las jóvenes clasemedieras en países como éste tienen, como se dice popularmente, lo mejor de dos mundos: algunos derechos antes inimaginables, sin perder la "feminidad".

La clase media no entiende la necesidad de un movimiento como el feminismo cuando, supuestamente, se ha

conseguido lo que buscaba el llamado feminismo de la igualdad. Pareciera que el discurso apabullante de la igualdad de derechos hace creer que los tenemos. En este caso la palabra no le da existencia a algo, sino que al ser repetida innumerables veces sin un referente real, da lugar a una omnipotencia del signo en detrimento del significante. Se produce una especie de halo de los derechos que crea la imagen de éstos como algo dado, en lugar de algo por lo que hay que luchar.

Cuando la feminista llega a la fiesta armónica de las diferencias desgarrar el velo de la igualdad. Amenaza los formularios de la diferencia porque estos "conviven" bajo el halo ficticio de una igualdad de derechos. Por ello, asumirse hoy como feminista es de mal gusto, no es parte de las diferencias consideradas como aceptables, de esas que se incluyen en las guías de "estilo". La feminista reconoce que la diferencia sexual y la red de símbolos que se tejen en torno a ella —el género— marcan la experiencia social de manera inequitativa. A partir de este reconocimiento, adopta una postura política que amenaza las relaciones

institucionalizadas entre los sexos, no sólo en la arena pública, sino también en la privada, donde se tejen vínculos afectivos y de poder. La feminista se mete con las relaciones más "sagradas" e íntimas, sus críticas se cuelean entre las sábanas de las alcobas, en las cocinas, las salas familiares y los baños.

La feminista de hoy posee ciertas reminiscencias de la figura de las brujas y las locas. Esas mujeres que, por serlo, son de antemano sospechosas, pero lo son aún más cuando escapan a sus papeles tradicionales y rompen con los esquemas de femineidad de la sociedad en la que viven. La bruja y la loca son cautiverios de las mujeres, parafraseando a Marcela Lagarde, para marcar a las mujeres atípicas, a esas que saben algo o poseen poderes ocultos. Entre la juventud de hoy, la que se declara feminista despierta suspicacia: tal vez le va muy mal con los hombres, o es muy fea o demasiado lista. Tal vez es bruja o loca.

Ninguna joven quiere ser la bruja, la loca o la feminista. Quieren ser la que no incomoda con sus statements (alegatos) políticos y es feliz bajo el velo de la igualdad, es decir, mujer moderna: femenina, pero liberada. La mujer que sabe que no sirve de nada ser exitosa si una no se ve bien, por lo que "elige" consumir maquillaje, ropa, dietas, revistas para mujeres, cirugías, etcétera, para con ello acreditar su identidad como "mujer". La que convive con las demás diferencias bajo el halo de la igualdad y va al salón Los Ángeles para tener un "estilo original" y refrendar la distancia que la separa de las vecinas de la Guerrero.

Ser y tener

Dentro del juego de las diferencias mediadas por el consumo, se da un fenómeno notorio, una mayor disposición de algunas jóvenes a declararse interesadas en estudios de género, en lugar de definirse como feministas. Ser feminista implica una forma de identidad, interiorizar un movimiento. Es procurar definir y desarrollar un modo de vida alternativo, una manera de relacionarse consigo y con los demás que escape a formas institucionalizadas. Decir que se tiene interés o que se está involucrado en estudios de género, anula toda referencia a la identidad y abre una brecha entre el sujeto y el objeto al que éste se aproxima. Referirse únicamente a la categoría "género", academiza la discusión sobre las relaciones entre hombres y mujeres, y relega la práctica, que ha sido piedra angular del feminismo. El feminismo no sólo es un cuerpo teórico, sino también un movimiento político. Por el contrario, es imposible hablar de un movimiento de género, se habla más bien de estudios de género o perspectiva de género. Estos apelativos son políticamente más correctos, ya que parecen neutralizar los reclamos políticos del feminismo e ir acordes con los mandatos de las agencias internacionales "progresistas", las cuales llaman a incluir la perspectiva de género en todos los análisis.

La relación que se establece por medio del lenguaje con el término "género", le da un estatus de mercancía, ya no se trata de algo que se es, como el feminismo, sino de algo que se posee, que se manipula. Se posee la perspectiva de género, se aplica a las políticas públicas, se usa para analizar las relaciones sociales. Tal vez por eso declararse interesado en asuntos de género vaya más acorde con las diferencias de formulario que declararse feminista. La perspectiva de género se consume, mientras que el feminismo se asume.

Ximena Bustamante (*Creatividad Feminista*)

LOS ELECTORES CANADIENSES SOMETIDOS A UNA SEGUNDA CAMPAÑA ELECTORAL EN MENOS DE DOS AÑOS

La caída del gobierno minoritario del primer ministro Paul Martin el lunes 28 de noviembre, obliga a los electores canadienses a ir nuevamente a las urnas apenas 17 meses después las últimas elecciones. Un ejercicio que puede ser tan estéril como el anterior, cuando se eligió un gobierno minoritario y por ende inestable. Es difícil esperar que se obtenga un gobierno mayoritario estable. Pese a que los gobiernos minoritarios son una anomalía del sistema parlamentario de origen británico que existe en Canadá, lo más probable es que se repita el escenario de los años sesenta con una seguidilla de gobiernos minoritarios, algunos de los cuales fueron positivos. Si los liberales consiguen formar nuevamente el próximo gobierno será su quinto mandato consecutivo, mostrando las dificultades de alternancia en el poder en el complejo paisaje político canadiense, con partidos más regionales que nacionales.

Desde que se diera a conocer el primer informe de la Comisión sobre los escándalos de las comanditas, la Comisión Gomery, los días del gobierno minoritario de Paul Martin estaban contados. Luego de múltiples tergiversaciones, la oposición forzó su caída antes del segundo informe de la mencionada Comisión - que puede no traiga nuevos elementos sino medidas para que esta situación no se vuelva a repetir. El gobierno federal no logró imponer su escenario, llamar a elecciones en marzo, y estuvo forzado a una campaña electoral en pleno periodo de fiestas navideñas y de fin de año. Las elecciones, que se realizarán en pleno invierno, el día 23 de enero, han de darse una pequeña tregua entre Navidad y Año Nuevo. Considerando que la participación electoral está en baja, el mayor desafío de los cuatro principales partidos políticos ha de ser lograr que los electores vayan a votar con temperaturas de dos dígitos bajo cero y con tempestades frecuentes. La participación ha de influir sobre el resultado de la elección. Se habla nuevamente de una reforma al sistema electoral imponiendo elecciones de fecha fija, lo que va contra la tradición parlamentaria que da este rol al primer ministro y al parlamento.

El parlamento canadiense cuenta con 308 diputados, de los que 133 son hoy liberales. Los liberales lograron sobrevivir previos intentos de falta de confianza gracias al apoyo del Nuevo Partido Democrático, con sus 18 escaños y del voto de Belinda Stronack. Los Conservadores con 98 escaños formaban la oposición oficial pero han debido contar con los votos bloquistas de Québec, 53 escaños y votos del NPD para hacer caer el gobierno. Todo esto señala que el cierre del parlamento muestra un complejo panorama de distribución regional del voto que no asegura que esta próxima elección favorezca un gobierno mayoritario. Según las encuestas, los liberales tendrían más votos que los conservadores, pero no suficientes como para un gobierno mayoritario. Y el NPD mantendría su votación, mientras que los bloquistas en Québec, dependiendo de la campaña, podrían incluso aumentarla.

El centro electoral que definirá la elección sigue siendo Ontario, la provincia más poblada que elige por ello un tercio de los escaños. Los liberales cuentan con la mayor parte de sus diputados en esta provincia. Su votación regional se concentra también en Québec y en las provincias marítimas y tiene presencia muy limitada en las provincias del Oeste. Como los liberales no esperan aumentar el número de escaños en Québec y hasta peligran sus principales ministros como Pierre Pettigrew, Liza Frula-Hebert y hasta Jean Lapierre, los votos en Ontario son fundamentales.

Las fortalezas conservadoras de Stephen Harper están en las provincias del Oeste, con una reducida presencia en las provincias marítimas. Deben ganar nuevos escaños en Ontario para lograr formar un gobierno minoritario conservador, pues están totalmente ausentes en Québec donde se eligen 75 escaños.

La campaña electoral se da en un contexto económico favorable. No se vislumbra recesión, la cesantía está en sus niveles más bajos de los últimos 30 años, alrededor del 6%. Se vislumbran si efectos de la globalización, con cierres de empresas por traslado a otros países como es el caso de Bombardier y DOMTAR. También hay efectos negativos del no respeto por parte de la Administración Bush al tratado de

Por Marcelo Solervicens
Libre Comercio de América del Norte, por ejemplo el caso de la madera de construcción. Quedó atrás el debate sobre la participación o no en la guerra de Irak y sobre el establecimiento del paraguas anti-cohetes de América del Norte. En ambos casos los gobiernos liberales han seguido la opinión pública, negándose a seguir a la Casa Blanca.

Los temas de la elección pueden variar pero en Québec se centra en el escándalo de las comanditas, no así en el resto del país. El escándalo se refiere a la investigación que confirmó que los liberales federales desviaron parte de los 300 millones de dólares de un programa en favor de la unidad nacional y contra la separación de Québec, beneficiando a las agencias de publicidad cercanas al partido liberal y usando mecanismos ilegales para financiar al partido liberal federal en Québec. El juez Gomery exoneró de culpas al primer ministro, Paul Martin, entonces ministro de finanzas, pero está la duda de que dicho escándalo fuera sistémico. Los liberales insisten que el escándalo de las comanditas quedó atrás y que se debe pasar a otras cosas. Stephen Harper y Jack Layton insisten que los liberales perdieron la confianza del electorado pero no plantean hacer del escándalo el eje de sus campañas.

El escándalo de las comanditas será un tema en Québec, donde todo indica que ese escándalo confirmó una creciente tendencia favorable a la soberanía de Québec anticipando un nuevo referendo. La pésima popularidad del gobierno liberal provincial de Jean Charest, hace que hasta los liberales federales consideren inevitable la victoria del PQ en las próximas elecciones actualizando la amenaza separatista. En caso de la poco probable victoria de los conservadores, Canadá estaría gobernado por un partido ministerial que no contaría con representantes de Québec.

La batalla electoral en Québec es diferente del resto de Canadá. Puede ser el primer paso en la recomposición de las fuerzas soberanistas para ganar las elecciones provinciales de 2007 y un posible referendo ulterior. En esa medida, el bloque busca victorias simbólicas contra rivales como Pierre Pettigrew o Stephan Dion, portador de un modelo centralizador que aplica en cuanto se refiere al medio ambiente. Ayuda a los bloquistas que las relaciones entre los liberales de Jean Charest y los de Paul Martin no han sido buenas y que Ottawa siga imponiendo sus dictados en programas de jurisdicción provincial exclusiva y desconociendo el desequilibrio fiscal.

Los conservadores han dominado los primeros días de la campaña replanteando bajar el impuesto a los productos y servicios federales del 7 al 5%. Este impuesto traslada al consumidor los impuestos al valor agregado y fue instalado por los conservadores de Brian Mulroney favoreciendo exportadores y la adaptación de Canadá al Acuerdo de libre comercio de América del Norte. Los liberales prometieron abolirlo pero desistieron una vez en el poder. La medida favorece a los sectores de ingresos medios y altos, pero ganará votos para los conservadores. Un tema en contra de los conservadores es su propuesta de reabrir el debate sobre la ley que permite matrimonios de personas del mismo sexo. El objetivo de los conservadores en estas elecciones es el de aparecer como un partido centrista y no como una derecha moral. Se trata de disputarle el centro político a los liberales, lo que no es tarea fácil, pero que pueden lograr con las técnicas de comunicación reinantes.

Por su parte, los liberales insistirán en un balance positivo del gobierno sobre el buen desempeño de la economía. Lo cierto es que no está claro que es lo aportará un quinto gobierno liberal al panorama político canadiense. El tema del sistema universal de salud es una bandera de continuidad, el tema de la globalización no es abordado y Canadá no tiene política que compense sus efectos negativos.

Se prevé un nuevo gobierno liberal minoritario pero las elecciones federales han mostrado que los canadienses no son tímidos en cuanto a influenciar el panorama político. Hicieron casi desaparecer el partido Conservador en los noventa, hoy de naturaleza distinto. Permitieron la existencia del Bloque, hoy permanente en el paisaje político. ¡Las sorpresas son posibles!

El magnífico Royal Tyrrell Museum

Por Mario R. Fernández



Bajando hacia el valle de Drumheller, el cambio es sorprendente, después de pasar por trigales todavía en su verdor, la sequedad del valle y su paisaje desértico, da la impresión de que estamos en un lugar extraño, salido de otro tiempo. Drumheller es el nombre de la zona y el del pueblo a orillas del río Red Deer, río que forma un número de valles y cañones de paredes erosionadas por el viento y el agua que le da el nombre a estas tierras de "malas tierras" (badlands). Este nombre se lo dieron inicialmente los hermanos Francois and Louis Joseph de la Verendrye en 1743 antes de que se descubriera la riqueza en carbón de la zona. No se trata de tierras malas realmente sino de tierras antiguas y erosionadas, rocas sedimentarias de más de 75 millones de años. Los aborígenes del lugar sabían acerca de la existencia de fósiles en esta área, que ellos creían eran vestigios de gigantes antepasados del bisonte, protegidos por formaciones erosionadas de rocas que ellos bautizaron con el nombre de Hoodoos, formado por arenisca erosionada.

En la zona hay variedad de plantas desérticas, arbustos y cactus, y animales silvestres - conejos, ciervos, antílopes, y variedades de roedores. El Parque Provincial de los Dinosaurios ha sido declarado lugar para la posteridad en 1979. Drumheller, el pueblo, está ubicado a 110 kilómetros de Calgary, una de las dos ciudades principales de Alberta, provincia que cuenta con más de 661.000 kilómetros cuadrados de extensión. Drumheller mismo nace como un centro minero del carbón, el más importante del oeste canadiense, que alcanzara su máximo auge en 1930 con una población de más de 30 mil habitantes. Hoy del carbón sólo queda el recuerdo, algunas de sus minas más grandes funcionan como museos. Drumheller tiene casi ocho mil habitantes que viven de la agricultura que se da fuera del valle, de los servicios vinculados a la industria del gas y del petróleo, y de una prisión federal. Productoras cinematográficas han usado la zona para filmar comerciales, videos y películas, la más famosa "Unforgiven" ganadora de un Oscar.

En esta zona, donde se encontraran restos del período Cretáceo, está enclavado el Museo Tyrrell, así nombrado en honor a Joseph Burr Tyrrell quien en 1884 descubriera el primer fósil importante que él bautizara como Albertasaurus. Tyrrell llegó a la zona estudiando los depósitos de carbón y encontró el famoso fósil. Principalmente durante el verano el museo, que figura en todas las guías turísticas y científicas del mundo, llena de actividad la zona. Royal Tyrrell es un centro de investigación paleontológica y posee la colección fósil más grande del mundo. Fue construido por el gobierno de Alberta y abierto al público en septiembre de 1985; se esperaban entonces 400 mil visitantes pero más de 600 mil personas visitaron el museo ese año y cientos de miles lo

visitan cada año. A través del Ministerio de Desarrollo Comunitario, el gobierno de Alberta opera el museo. La misión específica del Royal Tyrrell es coleccionar, conservar, investigar y exhibir la historia paleontológica de los fósiles, particularmente, de Alberta.

El museo es un moderno e inmenso edificio que abre sus puertas para mostrarnos la larga historia de la Tierra y su fascinante diversidad de vida. Está muy inteligentemente diseñado para interesar desde niños a adultos así como para educar incluso a quienes jamás hayan tenido contacto alguno con la historia paleontológica. Esta formado de once diferentes galerías que incluyen el "Nexen Science Hall" dedicado a enseñar conceptos científicos básicos, "Preparation Lab" donde observamos a personal del museo preparando los fósiles para investigación y exhibición. Impresiona particularmente el "Devonian Reef" con su piso transparente iluminado donde observamos la vida submarina de hace 350 millones de años. Otra galería importante es el "Cretaceous Garden" un jardín con plantas vivas de hace más de 65 millones de años, la mayor colección viva de plantas prehistóricas de Canadá, con 75 géneros y 600 especies. La mayor atracción es el "Dinosaur Hall" con 40 esqueletos armados de dinosaurios. Estos fascinantes recorridos están acompañados de videos, fotos, murales escritos explicando detalles sobre los 3900 millones de años de la vida del planeta; una experiencia educativa inolvidable.

El pueblo de Drumheller, mientras tanto, se bautiza ridículamente "La Capital de los Dinosaurios del Mundo", y en cada esquina de su calle principal hay dinosaurios de yeso o plástico, pintados de colores, limitando la seriedad de esta experiencia. Para colmo, en un plaza del pueblo, levantaron un dinosaurio de 25 metros de alto, de yeso y plástico, accesible por dentro hacia su boca que hace las veces de mirador, todo por uno o dos dólares de entrada. Este mamarracho verde, monumento al plástico, ha sido premiado por las autoridades provinciales y las cámaras de comercio. Y en sus alrededores los kioscos venden supuestos "dientes de tiburones fósiles" por tres dólares -lo que quita un poco de crédito al trabajo científico válido del museo.

Lamentablemente, ni siquiera el museo está completamente a salvo de la intromisión privada. La sociedad de apoyo al museo tiene hoy representación de varias corporaciones que se dedican a la explotación de recursos naturales. Se trata de corporaciones "donantes" que hacen figurar sus nombres en el museo, como la Nexen Inc. o Atco, aunque sus contribuciones al presupuesto del museo son realmente mínimas. En las guías de información turística de Alberta figuran con desproporcionada importancia los servicios y comercios del pueblo de Drumheller y las iniciativas privadas de inversión cualquiera. Estas ignoran, sin embargo, la fuente principal económica del lugar, el Royal Tyrrell Museum mismo, que no fue creado con fines de lucro sino con fines científicos y educativos y que es patrocinado por el estado. Darle creciente importancia a lo privado, que parasita instituciones estatales, se ha hecho, si embargo, común en Canadá.

Conciencia y Cambios Sociales

Por Carlos Parraguez

A pesar de la virtual desaparición del referente político socialista que movilizó a las grandes masas sociales del siglo XX, la cuestión de la conciencia sigue siendo un punto crucial en la lucha por los cambios sociales. Con la globalización y el consumismo las cosas no han mejorado en favor de la gran mayoría de la gente como lo proclamaron los ideólogos del "fin de la historia" y del "pensamiento único". Los tratados de libre comercio le han abierto las puertas al gran capital financiero internacional conformando un nuevo tipo de colonialismo, el colonialismo financiero.

¿A quien beneficia este colonialismo financiero?, ciertamente no a los pobres de este perro mundo que en su mayoría se encuentran en las colonias. En los países desarrollados la cosa ya no es tan buena. La gente se debate entre empleos mínimos en la industria de servicios con períodos "entre empleos" sostenidos por el "estado benefactor" (welfare state), los subsidios provinciales y federales, y las ayudas de caridad como el food bank. En los países subdesarrollados, como todos sabemos, no existen muchas de estas cosas y la situación es crítica.

Si hay algo que está quedando muy claro en este mundo es que la justicia social no funciona en el capitalismo. En el último informe del Instituto Nacional de Estadística de Chile, un país según se dice "en vía de desarrollo rápido al capitalismo", se reportan diferencias entre pobres y ricos aun más altas que en los tiempos de la dictadura militar que se mantuvo diecisiete años en el poder. Mas contradictorio resulta aún este hecho si se considera que la coalición social demócrata que ha gobernado el país por dieciséis años después de la dictadura, tiene en los últimos seis años un presidente socialista.

Es un hecho triste, sin embargo, reconocer que el trabajador, motor de los cambios sociales, se ha burocratizado y convertido en un ser políticamente dócil. Las uniones y los sindicatos se conforman con negociar sus propios pliegos de peticiones (conciencia económica) olvidándose de su pasado izquierdista y comprometido (conciencia política y socialismo), pecado del que parecen avergonzarse y quieren dejar atrás. Si bien es cierto que los pobres de este mundo han tenido problemas crónicos en el pasado para organizarse y más problemas aún para movilizarse, no se debe perder de vista el problema central. La cuestión de la conciencia no debe desestimarse, por mucho que nos absorba el consumismo y la cultura pop hollywoodense.

Desencantados con la pasividad del movimiento obrero, un grupo de intelectuales radicales formó en los años 60's la Nueva Izquierda. Sus ideólogos postulaban que los estudiantes y obreros, primero, y después solo los estudiantes (que ni siquiera constituían una clase en el sentido político), eran el verdadero motor de la historia. Sus dirigentes rechazaron públicamente las ideas socialistas y el comunismo y se pudo entrever las intenciones divisionistas de quienes lo promovían. No fue sorpresa descubrir, aunque un poco tarde para muchos de estos jóvenes idealistas, que H. Marcuse, autor de *Un ensayo en liberación* y uno de sus intelectuales más prominentes, era financiado por el Departamento de Estado de EEUU. En las grandes revueltas estudiantiles de 1968 en Europa y México (matanza en la Plaza de Tlatelolco), se vio que sus acciones, sin un referente político que los orientara, terminaron trágicamente en revueltas callejeras sin llegar a obtener logros sociales significativos. Este es una triste enseñanza del viejo dicho



"teoría sin práctica es fútil pero práctica sin teoría es fatal".

¿Quien va quedando entonces para hacer la revolución social? ¿Los intelectuales? Estos tampoco constituyen una clase aunque tienen el potencial para lograr algunos cambios sociales significativos. A ellos les ha correspondido hacer claro mediante el cultivo de la cultura, las direcciones impuestas por la clase dirigente a la dinámica social, dice Félix Ortega, profesor en visita en 2005 a la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM). Con los avances de las ciencias y la tecnología, el intelectual

se ha parcelado y ya no es el pensador único del pasado capaz de crear grandes ideas para el desarrollo social. El intelectual de hoy es un pensador especializado en áreas cada vez más específicas del conocimiento. Ha dejado de ser un intelectual orgánico de su clase y se ha convertido en un intelectual corporativo al servicio de los intereses privados, de los medios de comunicación de masas y del mercado.

A pesar de este ambiente desalentador, no se puede dejar de luchar por los cambios sociales. El hombre sigue siendo el sujeto y objeto de la historia y no el empresario y sus intereses. En este gran drama humano producto de conflictos de intereses opuestos, se encuentra la fuente de los grandes problemas sociales que aquejan a la humanidad.

Por un lado, la clase asalariada quiere incentivar y fortalecer una vanguardia dispuesta a crear una conciencia capaz de unir a la gente en torno a metas comunes y para formar o inducir las condiciones realistas (objetivas) que hagan posible los cambios. Esto es ¿cómo hacer que la gente entienda las condiciones existentes, las transformaciones necesarias que se necesitan para ir cambiando esta situación y la necesidad de algún tipo de acción para alcanzar los objetivos deseados?

Por otro lado, los dueños del gran capital y del poder no duermen. Ellos también están preocupados con la cuestión de la conciencia pero desde un punto de vista totalmente opuesto. Esta minoría está preocupada por aprender la forma de prevenir que surjan las condiciones objetivas de los cambios, a desarticular las condiciones que hagan posible los cambios, a reforzar la constitución y las leyes y a combatir cualquier movimiento que se produzca tendiente a alterar las relaciones de producción.

Hasta el observador más casual no puede dejar de preguntarse ¿Cómo es que los seres humanos originariamente libres y hacedores de su propia historia terminaron por convertirse en los esclavos, los siervos y los desposeídos de este mundo? El eminente aunque reaccionario psicoanalista Erich Fromm, ex profesor de UNAM, ofrece una explicación. Reconoce que los sacerdotes y reyes que vinieron después de los profetas se apropiaron de los ideales de la gente, los sistematizaron en ideologías, los transformaron en rituales y los usaron para controlar y manipular a las mayorías para sustentarse en el poder. El ser humano, sin embargo, continua Fromm, no puede vivir sin ilusiones aunque estos sueños y fantasías solo estén en sus cabezas.

Estas nuevas ilusiones, entre otras, son hoy en día la justicia social y la no destrucción del medio ambiente. La primera para evitar las odiosas diferencias entre pobres y ricos; y la segunda, para la protección del medio ambiente cuando no existe la necesidad de una producción exacerbada que no está destinada a satisfacer las necesidades sociales sino a maximizar las utilidades del empresario.

Así como se dice que la fe acompañada de la acción mueve montañas, la conciencia acompañada de la lucha social mueve el cambio social.

Uruguay: Carta de Jorge Zabalza a Eleuterio Fernández Huidobro

"Yo creo que la revolución también hay que hacerlo en lo personal, una revolución en los afectos. En los años 60 era corriente castrarnos afectivamente para ser mejores combatientes, creo que fue uno de los grandes fracasos en la lucha por el hombre nuevo.

Casi todos esos castrados se terminaron haciendo burócratas".

¿Pa' qué diablos sobrevivimos, Nato? Decía el Che Guevara que en una revolución, cuando es verdadera, se triunfa o se muere. ¡Y vaya si la tupamara fue verdadera! ¡Vaya si se daba la vida entera! Pero nosotros ni triunfamos ni morimos, sobrevivimos a gatas y eso, en algunos casos, ha sido una lástima, porque se podía haber quedado como recuerdo entrañable y en cambio, al seguir viviendo, siempre se está a tiempo de mandarse alguna gran macana.

Hay viejos tupas, ustedes entre ellos, que ya no hacen política tupamara, esto es, política con un horizonte insurreccional, como el que alumbraron los soles de los 60, pero también las lunas primaverales a la salida de la dictadura.

Clandestina o en la legalidad, con armas o sin ellas, en los 70 o en los 90, juntos hicimos política en serio, política para transformarnos en mujeres y hombres con valores e ideas revolucionarias, para transformar la sociedad actual en otra, sin clases y sin Estado.

Después, al perder el horizonte revolucionario, ustedes se han vuelto "operadores políticos". Hacen política sin horizonte transformador, política para medrar en el sistema. Aceptan como algo inevitable –"es lo que hay, Valor"– la dominación de clases y la explotación capitalista. Aceptan vergonzosamente, la dependencia del imperio en lo económico y militar.

¿Para qué sobrevivimos, entonces? ¿Para hacer política virtual en la televisión? Política mediática que ni siquiera roza la estructura del poder económico. Es la política de "como te digo una cosa, te digo la otra". Como aseguro en un 99,99 por ciento que es cierto que los restos de María Claudia están en el 14, a los pocos días afirmo que esos informes, a cuya veracidad me jugué, no son los definitivos y me vuelco, iracundo, contra los informantes, a quienes debía haber supuesto mentirosos.

Mentían cuando negaban que en Uruguay hubiera presos políticos y desaparecidos. Mintieron en el asesinato del chileno Berríos. Mienten y siguen impunes los asesinos de Morroni y Facal... ¿por qué habrían de dejar de mentir ahora?

Política virtual y mediática donde viejos revolucionarios tupamara aparecen como garantía de las viejas instituciones del sistema sin percibir que, al ser incapaz, no digo de eliminar, sino al menos achicar, la brecha de desigualdad e injusticia sociales, esta democracia se va agotando por sí misma. De puro inoperante, nomás. Y ustedes le están saliendo de garantía a eso, a una democracia chueca, sin contenido de pueblo asalariado, que sólo es instrumento para profundizar la dependencia de los organismos financieros internacionales.

El FMI y los acreedores definen la política económica, el presupuesto nacional y, en definitiva, hasta el proyecto de país que lleva adelante el gobierno progresista. El mismo modelo que todo un pueblo rechazó el 31 de octubre de 2004. No sólo en el tema del agua están desconociendo la voluntad popular. ¿Qué clase de democracia es ésta?

¿Soberanía nacional? ¿Uruguay productivo? ¿Por qué no han tenido voluntad suficiente para impulsar el proyecto de independencia económica y política? Por lo menos algo parecido a lo de Venezuela. Déjense de prometer cosas que no van a cumplir y de hacer demagogia al peor estilo del Uruguay Batllista del siglo XX.

En materia de derechos humanos, los tantos van quedando claros y también el papel tuyo en la jugada. El Pepe se abraza con el botón que lo baleó, y eso es grave, pero es peor aún lo tuyo y lo del Ratón Rosadilla al abrir los brazos a cuanto uniforme se les cruzo, se están abrazando, seguramente, con algunos de los asesinos de compañeros y compañeras.

En lugar de avanzar hacia la justicia se dan pasos que consolidan la impunidad. Se votan ascensos, como el de Dalmao, que no se consentían antes, cuando se era oposición parlamentaria. Se mantiene en los mandos policiales a gente como Rolán y Navas. Se soporta que Moller, un fiscal comprometido con la

impunidad, frene impunemente las investigaciones en marcha. Hay que destituirlo, como a Bonelli del comando de la fuerza aérea, confeso culpable de ser copiloto en el primer vuelo de Orletti y sospechoso de haber piloteado algún otro vuelo de la muerte.

Hay que anular la ley de caducidad para que la investigación se realice de forma independiente, bajo control de las organizaciones que luchan por los derechos humanos o, por la vía de los hechos se está consintiendo la instalación de una nueva mentira, que "sobrevuela o subyace" al jueguito de la mosqueta que la gente está siguiendo por la televisión.

Mientras se continúe investigando en el marco de la ley de impunidad y en base a las mentiras de los criminales, descubrir la verdad sería otra que un milagro. La confianza en que los culpables contribuirán en el proceso de investigación... sólo puede ser producto de una ingenuidad mayúscula o de una maldad imperdonable. No es cuestión de perdonar, Nato. ¿Quién puede ser tan temerario de arrogarse la potestad de perdonar desapariciones forzadas, violaciones y torturas?

Tampoco es cuestión de desligarse de toda responsabilidad y hacer caer sobre las endebles espaldas de los familiares de desaparecidos el peso de la lucha por verdad y justicia. Hay que ser muy caradura para pasarles a los familiares semejante tarea. Sería la salida más pragmática y facilonga para dejar todo como está.

Simplemente es cuestión de justicia. Y nada más que justicia. Cada día más, mentira a mentira, crece la necesidad de castigo. Claro que inválido, castrado y amarillo, el Poder Judicial administra la impunidad de los militares en lugar de hacer justicia. Pero vos bien sabés, Nato, que los pueblos oprimidos no olvidan ni perdonan. Que la historia enseña como, a la corta o a larga, habrá justicia para todos, sea de la manera que fuere, porque no hay punto final en una sociedad de clases y la página que se quiere cerrar, más tarde o más temprano, siempre volverá a abrirse.

Consintiendo la impunidad... ¿en qué filosofía política están educando a la juventud?, ¿En creer que la mentira es un ingrediente natural de la vida política y social?, ¿en la lógica de la existencia de dos justicias, una para la guardia pretoriana y otra para los plebeyos? Dejar a hijos y nietos un Uruguay santuario de criminales, es traspasarles la responsabilidad de dar la batalla que no estás dando y es, además, una cobardía mayúscula que reniega de la historia heroica de compañeras y compañeros.

Además, vos sabés que el obvio objetivo que sustenta la Impunidad, es mantener el brazo armado en condiciones de amedrentar y disuadir. Al consentirlo hay viejos guerrilleros que están contribuyendo a crear esa subjetividad de temores que abre las puertas a la tutela, nuevos desmanes militares y la dictadura.

No olvidar que, ayer como hoy, la doctrina de guerra de las FFAA no es la defensa del territorio nacional a las órdenes del presidente de la república. Su verdadero comandante en jefe es el Pentágono, que las emplea para la estrategia de dominación mundial, destinándolas al Congo y Haití para liberar los "marines" que necesita en Afganistán e Irak.

A no equivocarse. A no repetir la película de Salvador Allende pidiendo apoyo a Pinochet para derrotar al golpe de Estado. Las Fuerzas Armadas aquí, y donde sea, siguen siendo la columna vertebral del poder económico y político de los dueños del capital y del imperialismo. Son tan ajenas al pueblo asalariado como lo fueron en los años setenta, cuando secuestraban niños y desaparecían gente.

¿Cómo quebraste la vieja fraternidad, Nato!... Pensar que en aquellos años no fuiste tan pragmático, sabías de concepciones y estrategias revolucionarias; vos y los otros viejos nos convocaron a dar vuelta la tortilla, no a esta miseria política que hoy protagonizás. ¡Cuántos estábamos dispuestos a dar la vida para preservar la tuya y la de los viejos!

(Extracto)

Argentina: De elecciones y militantes

Cada vez que se realizan elecciones en América Latina, a los latinoamericanos nos preocupan los resultados como si fueran muy relevantes; y sin embargo, sabemos que contadas veces las elecciones han significado algo en cuanto a nuestra liberación o a la creación de proyectos de justicia social que beneficien a nuestros pueblos. En general las elecciones cumplen no un rol democratizador sino uno "adormecedor" en cuanto a que limitan la participación popular al mero voto. La izquierda, o parte de ella, casi siempre está allí, participando en los eventos electorales, no porque ignore esto sino buscando espacios, oportunidades de concientizar, en condiciones completamente desiguales y generalmente anti-democráticas. Esta participación de la izquierda que lucha no por escaños en el parlamento sino por mantener viva la participación política, durante las campañas electorales en nuestros países continúa, aún cuando todos los izquierdistas sabemos que las chances de transformar algo desde el voto son limitadas y la represión y los sufrimientos periódicos - impuestos por las oligarquías nacionales y el imperialismo, de golpe en golpe, de proceso en proceso, son demasiados. Quizás porque somos ciudadanos de estos tiempos es que esta verdad se nos ha hecho tanto más evidente durante el siglo XX recién terminado. Pero, a no olvidar que ha sido la realidad de los pasados cien años para los izquierdistas: ningún cambio viene fácil.

El pasado 23 de octubre, fueron las elecciones legislativas en Argentina y la corriente del Partido Justicialista (peronista) del presidente Néstor Kirchner ganó con más del 40% de los votos sufragados, la abstención fue alta y alcanzó el 29% -ha sido una de las abstenciones más altas de la historia del país y esto también nos dice bastante sobre la credibilidad del proceso electoral. Dice mucho que más de millón 600 mil votos fueran en blanco e impugnados, nos habla del creciente descontento y resultante apatía con las democracias limitadas que tenemos. Los viejos radicales de la UCR, lograron un 14% de los votos continuando su camino descendente. Los justicialistas no-Kirchneristas lograron el 11.3%. La ARI de Elisa Carrió sólo logró un 7.4% de los votos a pesar de las grandes expectativas. Una decena de partidos de izquierda, corriendo casi todos por separado lograron un 5.4% de los votos, lo que es más de un millón de votos que sin embargo no eligieron a ningún diputado nacional, asunto que ha causado un montón de revisiones, muchas lamentando esta situación de "falta de unidad". Los Socialistas (traducidos como socialistas partidarios del no-socialismo) obtuvieron 4.9% de los votos. El resto, blandos y duros lograron un 16.8% de los votos emitidos.

Analizando la situación

Los análisis del periodismo crítico argentino, generalmente buenos, coinciden en reconocer el apoyo innegable que obtuvo el gobierno de Kirchner en los comicios. Por allí también se habló de un posible nuevo liderazgo en la derecha tradicional y de una leve baja de la izquierda con respecto al 2003 -mencionando de paso esa falta de unión como quizás el peor mal que la izquierda enfrenta en tanto a los resultados electorales. Pero como dice Pablo Marrero: "En cuanto a que el problema de la izquierda es simplemente la cuestión de la unidad... si fuera posible juntar todas las expresiones de izquierda en una lista se hubieran sacado mucho más votos. Pero, eso sólo significa más votos. Esa unidad de por sí no haría más que sumar a diversos grupos y convertirlos en un grupo más grande con el mismo problema. El tema es la construcción de unidad con una visión amplia. Con la idea de crear una alternativa que no tiene nada que ver con los ataques de vanguardismo y sectarismo que tienen una gran parte de nuestra izquierda. La suma de grupos con visiones erróneas sólo puede dar un error más grande. Unidad y amplitud, deben ir juntas. Hermanas inseparables a la hora de construir una alternativa necesaria."

Ahora bien, el apoyo a Kirchner se podría explicar en el marco de la maraña con la que el pueblo argentino tiene que lidiar dentro



de lo que es el "justicialismo" y el complicado panorama político argentino. Apoyo que se ha materializado en gran parte gracias a la persona misma de Kirchner, un peronista distinto de Carlos Menem -personaje macabro para muchos argentinos, corrupto incondicional del imperialismo norteamericano y responsable del descalabro económico y social que causó el "default" del 2001 y la Argentina empobrecida de hoy, pero peronista al fin en un país donde el peronismo es una realidad política importante.

Para las élites económicas argentinas, y para el imperialismo, los años negros de la crisis "han sido superados" aún cuando la crisis continúa y los ejemplos, en cuanto a las dificultades de vivir en una Argentina que aún no lide con los males del pasado, la corrupción, los problemas sociales, la represión policial, la desocupación y la pobreza, están a la vista. Y, aunque la persona misma de Kirchner a veces escapa al formato de "mandatario al servicio de ricos y poderosos," su gobierno está igualmente moldeado para cumplir con las exigencias que se le imponen a Argentina como nación latinoamericana neo-colonial.

El futuro político

En el futuro político, Argentina podría alinearse con lo que el sistema dominante aspira, un sistema bi-partidista estable, similar al que está implantado en la metrópoli, los Estados Unidos, y al que tenemos con variantes en Canadá y en Europa Occidental. El sistema bi-partidista ayuda a mantener esa fachada democrática vendible: hoy liberales, mañana conservadores, hoy republicanos mañana demócratas, hoy neoliberales mañana socialistas-no-socialistas, todas aves de similar plumaje. El bi-partidismo del tercer mundo de hoy no es el de ayer, donde conservadores y liberales representaban poderes rurales y urbanos, sino que es más bien el de una derecha directa y otra derecha subliminal, o indirecta, que tiene posibilidades de hacer las veces de oposición o de gobierno. Una derecha que puede robarle el discurso a la izquierda y llamarse popular -lo que ayuda al juego. Claro, sin implementar programas de cambio, manteniendo siempre el status quo, pero confundiendo, engañando con un discurso aparentemente transformador, el "mal menor", la "elección inteligente", el "voto estratégico", todas armas del mismo arsenal.

En Latinoamérica se han consolidado sistemas bi-partidistas de este tipo en Chile, Perú y Paraguay, y hay nuevos aspirantes en Uruguay y Brasil -donde quienes fueron elegidos como izquierda se encuentran en plena metamorfosis "progre" para emerger como los nuevos flagrantemente defensores del capitalismo neoliberal.

Muchos comentarios apuntan a que las élites políticas y económicas de Argentina han

Por Mario R. Fernández

logrado, en estos últimos años, romper con aquella exigencia popular de "que se vayan todos" para reinstalarse en los juegos del poder. Algunos auguran que esa consolidación del poder en torno a Kirchner puede legitimar y aumentar la represión contra quienes se rebelan.

Del levantamiento popular de Diciembre del 2001, no queda casi nada; de los movimientos sociales como los piqueteros y barriales sobreviven sólo los más militantes - algunos organizados o apoyados por partidos de izquierda. Estos partidos de izquierda junto a algunos movimientos de piqueteros se presentaron a estas elecciones legislativas; y, como no lograron grandes éxitos han recibido una lluvia de críticas, algunas de buena fé y otras de mala fé y con un carácter extremadamente arrogante. Son críticas que se parecen a las que algunos analistas e intelectuales norteamericanos y europeos les hicieron durante el levantamiento popular de diciembre del 2001: la izquierda partidista radical argentina estaba entonces obstaculizando la formación de un frente que iba a emerger por obra y gracia de la "sociedad civil". Era aquella una actitud cómoda, críticos del primer mundo sin compromiso político alguno, ni en sus propios países, esperan en sus lucubraciones en los Foros Sociales que sus supuestamente "apolíticas" NGO's y una abstracta "sociedad civil" hagan protagonismo revolucionario sin estructuras orgánicas, dirección política ni liderazgo. Me pregunto ¿como?

Los militantes de izquierda

Los partidos y movimientos de la izquierda argentina, formados por militancia activa y muy comprometida, son, como muchos de ellos dijeron en San Rafael de Chiapas, "viejos y nuevos luchadores y luchadoras - continuamente reprimidos y traicionados por la historia, y grupos prácticos que siguen dando guerra. Algunos ya peinan canas, pero no han dejado de luchar ni se han corrompido."

Como en casi toda Latinoamérica, estos militantes son mostrados en la prensa capitalista mundial como fanáticos pasados de moda que buscan la violencia. Sin duda, como toda organización, las organizaciones políticas y sociales de la izquierda militante cometen sus errores teóricos y prácticos, pero el papel que juegan es fundamental y no esconden la mano, toman responsabilidad de sus errores. Tampoco pueden ser responsables de la pasividad del resto.

Los militantes hacen presencia en la calle, juegan un papel protagónico, vital, digno, gracias a ellos no se asienta la calma que tan bien le viene a los dominadores para aniquilar toda rebeldía. Los militantes son esa rebeldía viva, imprescindible que transforma la sociedad, son acción directa, y por esto sufren represión, cárcel y castigos -se trata de que su ejemplo no se extienda, que las gentes se calmen, que se hagan manejables.

A las clases altas, son una minoría y mucho les preocupa los militantes. Saben que son antorchas encendidas con capacidad de encender un fuego grande. Más importante aún es el precio que pagan los militantes mismos, su preocupación, sus angustias, vivir sabiendo que están contra la corriente dominante, dedicar horas, días, años a una visión de un mundo a forjar y entregar en ello la vida diaria. Su recompensa es la solidaridad y saberse fiel al compromiso tomado con otros militantes.

En una entrevista de un periódico de Buenos Aires, Página 12, algunos líderes de diferentes partidos de izquierda reflexionan sobre sus errores y perspectivas. Algunos aceptan que quizás la izquierda debería tener una posición menos ideologizada y lidiar con los sindicatos más combativos y con el peronismo - sabiendo que hay grupos y partidos de peronistas de izquierda que apoyan iniciativas revolucionarias o latinoamericanistas como la bolivariana para Argentina y América Latina que son aliados a respetar. Puede que en el proceso comience la construcción de un proyecto mayor.

La conflictividad obrera, la persistencia en los reclamos de los "piqueteros duros", y ese descontento difuso que se expresa en cifras de voto en blanco y nulo todavía elevadas, hacen pensar que la rebelión popular de aquel diciembre no ha terminado de "pasar a la historia". (Daniel Campione, Rebelión)

El rabino y Carlos Marx



Sería bueno pensar que habrían dicho en la Argentina, el establishment, sus representantes políticos y voceros económicos, sectores de la sociedad, si se hubieran quemado en nuestro país más de siete mil autos, escuelas, edificios públicos. Los que condenaron a más del 50% de la población a vivir por debajo de la línea de pobreza, se quejan que el problema más grave que los afecta, son ocasionales problemas de tránsito.

A los poderosos les pasa ante los problemas sociales, lo que se analiza en esta parábola del rabino: "...Una vez un hombre muy rico fue a pedirle consejo a un rabino. El religioso lo tomó de la mano lo acercó a la ventana y le dijo: "Mira". El rico miró por la ventana a la calle. El rabino le preguntó ¿Qué ves? El hombre le respondió: "Veo gente". El rabino volvió a tomarlo de la mano y lo llevó ante un espejo: "Mira ¿Qué ves ahora? El rico respondió: "Ahora me veo yo". El rabino le contestó: ¿Entiendes? En la ventana hay vidrio y en el espejo hay vidrio. Pero el vidrio del espejo tiene un poco de plata, uno deja de ver gente y comienza a verse solo a sí mismo"

El escritor Néstor Gabetta le atribuye a Carlos Marx una frase de cuya verosimilitud no puedo dar fe. Cuenta que hace un siglo y medio le preguntaron a Marx qué necesitaba un hombre para ser feliz. El autor de El Capital respondió: "Un trabajo, una casa, un sueño"

En el primer fuego francés, había trabajo, sus protagonistas tenían casa e iban en busca del sueño de una sociedad más justa.

En el segundo fuego francés, no hay trabajo, no hay casa propia, y los sueños son sólo pesadillas.

Le corresponde a la política convertir la pesadilla en sueños y los sueños en realidad.

(Extraído de Fuegos Franceses de Hugo Presman, Nueva Sion)

¡Fósforo vivo en Fallujah!



Eso significa el imperio. Cuando se denunció, el gobierno de Estados Unidos dijo que el fósforo vivo era un arma normal. Si era normal, ¿por qué no lo publicaron? ¿Por qué nadie sabía que estaban usando esa arma prohibida por las convenciones internacionales? Si el napalm está prohibido, el fósforo vivo está todavía mucho más prohibido.

Fidel

Biografía del General Antonio José de Sucre



El General Antonio José de Sucre nació en la ciudad de Cumaná, en las provincias de Venezuela, el 3 de Febrero de 1795, de padres ricos y distinguidos. Recibió su primera educación en la capital de Caracas. En el año de 1808, principió sus estudios en Matemática para seguir la carrera de ingenieros. Empezada la revolución se dedicó a esta arma y mostró desde los primeros días una aplicación y una inteligencia que lo hicieron sobresalir entre sus compañeros. Sirvió a las órdenes del General Miranda. El General Sucre sirvió al Estado Mayor General del Ejército de Oriente desde el año 14 hasta el 17, siempre con aquel celo, talento y conocimientos que los han distinguido tanto. El era el alma del ejército en que servía. El metodizaba todo; él lo dirigía todo, más, con esa modestia, con esa gracia, con que hermosea cuanto ejecuta. En medio de las combustiones que necesariamente nacen de la guerra y de la revolución, el General Sucre se hallaba frecuentemente de mediador, de consejo, de guía, sin perder nunca de vista la buena causa y el buen camino. Su adhesión al Libertador y al Gobierno lo ponían a menudo en posiciones difíciles, cuando los partidos domésticos encendían los espíritus.

Después de la batalla de Boyacá, el General Sucre fue nombrado Jefe del Estado Mayor General Libertador. En esta capacidad, asociado al General Briceño y Coronel Pérez, negoció el armisticio y regularización de la guerra con el General Morillo el año de 1820. Este tratado es digno del alma del General Sucre: la benignidad, la clemencia, el genio de la beneficencia lo dictaron; él será eterno como el más bello monumento de la piedad aplicada a la guerra.

Luego fue destinado a mandar la división de tropas que el Gobierno de Colombia puso a sus órdenes para auxiliar a Guayaquil insurreccionado contra el Gobierno Español. Allí Sucre desplegó su genio conciliador, cortés, activo, audaz. Dos derrotas consecutivas pusieron a Guayaquil al lado del abismo. Todo estaba perdido en aquella época. Pero el General Sucre se hallaba en Guayaquil, y bastaba su presencia para hacerlo todo. La destreza del General Sucre obtuvo un armisticio del General español. Gran parte de la batalla de Pichincha se debe a esta hábil negociación; porque sin ella, aquella célebre jornada no habría tenido lugar, no teniendo a su disposición el General Sucre medios de resistencia. El General Sucre formó un ejército respetable durante aquel armisticio con las tropas que levantó en el país, las que recibió del Gobierno de Colombia y con la división del General Santa Cruz que obtuvo del Protector del Perú, por resultado de su incansable perseverancia en solicitar por todas partes enemigos a los españoles. En ella mostró sus talentos y virtudes militares; superó dificultades que parecían invencibles; la naturaleza le ofrecía obstáculos, privaciones y penas durísimas: mas a todo sabía remediar su genio fecundo. La batalla de Pichincha consumó la obra de su celo, de su sagacidad y de su valor. Entonces fue nombrado general de división e Intendente del Departamento de Quito. Aquellos pueblos veían en él su Libertador, su amigo.

La pertinaz ciudad de Pasto se subleva poco después de la capitulación que les concedió el Libertador, con una generosidad sin ejemplo en la guerra. La de Ayacucho, que acabamos de ver con asombro, no le era comparable... Los abismos, los torrentes, los escarpados precipicios de Pasto fueron franqueados por los invencibles de Colombia. El General Sucre los guiaba, y Pasto fue nuevamente reducido al deber. El General Sucre fue destinado a una doble misión militar y diplomática cerca de este gobierno, cuyo objeto era hallarse al lado del Presidente de la República para intervenir en la ejecución de las operaciones de las tropas colombianas auxiliares del Perú. Apenas llegó a esta capital, que el gobierno del Perú le instó, repetida y fuertemente, para que tomase el mando del ejército unido: él se denegó a ello, siguiente su deber y su propia moderación hasta que la aproximación del enemigo con fuerzas muy superiores convirtió la aceptación del mando en una honrosa obligación.

Todo estaba en desorden: todo iba a sucumbir sin un jefe militar que pusiese en

defensa la plaza del Callao. El Callao encerraba la caja de Pandora, y al mismo tiempo era el caos. El enemigo estaba a las puertas con fuerzas dobles: la plaza no estaba preparada para un sitio; los cuerpos del ejército que la guarnecían eran de diferentes estados, partidos; el Congreso y el Poder Ejecutivo luchaban de mano armada; todo el mundo mandaba en aquel lugar de confusión. Sucre tomó la resolución de defender la plaza. Aconsejó a ambos cuerpos que y transigiesen sus diferencias en Trujillo. El General Sucre tenía ordenes positivas de su Gobierno de sostener al Perú, pero de abstenerse de interferir en sus diferencias intestinas; esta fue su conducta invariable, observando religiosamente sus instrucciones.

Las operaciones del General Santa Cruz en el alto Perú habían empezado con buen suceso. El General Sucre había recibido ordenes de embarcarse con cuatro mil hombres de las tropas aliadas hacia aquella parte. En efecto dirige su marcha con tres mil colombianos y chilenos; desembarca en el Quilca, y toma la ciudad de Arequipa. Dispone todo para obrar inmediatamente contra el enemigo común. La división que mandaba el General Sucre vino a Pisco y de allí pasó, por orden del Libertador, a Supe para oponerse a los planes de Riva-Agüero que obraba de concierto con los españoles. El General Sucre dio en aquel momento un brillante testimonio de su carácter generoso. Riva-Agüero lo había calumniado atrocemente pero Sucre ruega ardientemente al Libertador, para que no lo emplee en la campaña contra Riva-Agüero. El Libertador cedió con infinito sentimiento, según se dijo, a los vehementes clamores del General Sucre.

Cuando la traición del Callao y de Torre-Tagle llamaron los enemigos a Lima, el General Sucre recibió ordenes de contrarrestar el complicado sistema de maquinaciones pérfidas que se extendió en todo el territorio contra la libertad del país, la gloria del Libertador, y el honor de los colombianos. El combatió con suceso a todos los adversarios de la buena causa; escribió con sus manos resmas de papel para impugnar a los enemigos del Perú y de la libertad; para sostener a los buenos, y para confortar a los que comenzaban a desfallecer. Este General tomó a su cargo la dirección de los preparativos que produjeron el efecto maravilloso de llevar el ejército al valle del Jauja por encima de los Andes, helados y desiertos.

Cuando el Libertador lo dejó encargado de conducir la campaña durante el invierno que entraba, el General Sucre desplegó todos los talentos superiores que lo habían conducido a obtener la más brillante campaña de cuantas forman la gloria de los hijos del nuevo mundo. La marcha del ejército unido desde la Provincia de Cochabamba hasta Huamanga, es una operación insigne, comparable quizá a lo más grande que presenta la historia militar. Nuestro ejército era inferior en mitad al enemigo, que poseía infinitas ventajas materiales sobre el nuestro. Nosotros nos veíamos forzados a desfilar sobre riscos, gargantas, ríos, cumbres, abismos, siempre en presencia de un ejército enemigo y siempre superior. Esta corta, pero terrible campaña, tiene un mérito que todavía no es bien conocido en su ejecución: ella merece un César que la describa. La Batalla de Ayacucho es la cumbre de la gloria americana, y la obra del General Sucre. La disposición de ella ha sido perfecta, su ejecución divina. Maniobras hábiles y prontas desbarataron a los vencedores de 14 años, y a un enemigo perfectamente constituido y hábilmente mandado. Ayacucho es la desesperación de nuestros enemigos. Ayacucho semejante a Waterloo, que decidió del destino de Europa, ha fijado la suerte de las naciones americanas. Las generaciones venideras esperan la victoria de Ayacucho para bendecirla, y contemplarla sentada en el trono de la libertad, dictando a los americanos el ejercicio de sus derechos, y el imperio sagrado de la naturaleza.

El General Sucre es el Padre de Ayacucho: el redentor de los hijos del Sol; es el que ha roto las cadenas con que envolvió Pizarro el imperio de los Incas. La posteridad representará a Sucre con un pie en el Pichincha y el otro en el Potosí, llevando en sus manos la cuna de Manco-Capac y contemplando las cadenas del Perú rotas por su espada.

Lima 1825, Simón Bolívar

Luis de la Puente: 40 Años de Illarik Chaska

Los aires helados de la serrana Jauja acariciaban el rostro curtido de Antonio Meza Bravo, décadas de inconformidad marcaban cada uno de los surcos que ya empezaban a hundirse sobre su tez, a su lado jóvenes, como él ya no era, lo acompañaban en su viaje a la inmortalidad ese 28 de Abril de 1989. Jóvenes, como él había sido hace ya más de veinte años cuando junto a De La Puente, Velando y Lobaton iniciaban la lucha guerrillera en el Perú.

El camión que los conducía intentando ahorrar tiempo al traslado de las columnas acompañaba sus recuerdos, habría tenido casi 20 años cuando el muchacho Antonio se alistó en la guerrilla del MIR del 65, entonces sus responsables directos Juan Paucarcaja Chávez, Guillermo Lobatón y Máximo Velando concentraban el mayor peso de la ofensiva de los boinas verdes del belaudismo, de la pena de muerte que impulsó el aprismo en el parlamento, y el peso también de esa izquierda que los combatió por vanguardistas pequeñoburgueses.

Antonio Meza pudo entonces librarse de la masacre pero no de la cárcel, así se convertía en uno de los sobrevivientes de la guerrilla y en uno de los testigos de cómo la heredad de Luis De La Puente estallaba en tantos mires reclamándose continuadores de Lucho De La Puente.

Antonio Meza se convertiría con el paso de los años en organizador del campesinado de su región y dirigente de la Confederación Campesina del Perú. La pura labor de concientización y organización popular no venían logrando conquistas reales para el campesinado, no en vano el 65 habían agitado la integralidad político militar de un proyecto de transformación revolucionaria serio y desde entonces pocos habían hecho algo más allá del discurso en ese sentido. Por eso Antonio estaba en ese camión.

En efecto era un insustituible organizador de masas pero también sabía que la mejor forma de decir era hacer, eso lo aprendió de Lobatón y Juan Paucarcaja la característica de la vanguardia era la ejemplaridad y así los comandantes iban a la cabeza de las acciones.

La guerrilla del 65 marcó profundamente la sociedad peruana, pese a su brevedad fue resentida en las fuerzas armadas, en la izquierda peruana, expresó en su drama la fe en la capacidad del ejemplo político movilizador y convocante, clausuró toda una etapa en la historia del

APRA e imprimió múltiples rupturas hacia la coherencia, hacia la historia nacional como pilar y referente revolucionario. Luis de La Puente Uceda y los guerrilleros del 65 hacen de la historia del Perú un perrecho para la revolución peruana; Illarek Chaska, Frente Pachacutec, Tupac Amaru grafican la comprensión de nuestro pasado milenario como una sucesión de luchas dentro de la cual los revolucionarios se insertan jaloneándola un trecho adelante.

En el 65 así lo entendió Antonio Meza

Bravo, el trayecto que le correspondía en su vida de luchador social era sólo una posta; casi 25 años después esa mañana del 28 de Abril Antonio estaba relevando esa posta generacional, 25 años más viejo su humildad no le permitía detenerse demasiado en esa su condición de eslabón entre dos procesos insurgentes. O tal vez si lo hizo cuando un compañero de su pelotón le advirtió que en el mismo camión entre los guerrilleros se encontraba Ernesto Paucarcaja. El nieto del Comandante Juan Paucarcaja y Antonio Meza se acercaron y abrazaron, horas después junto a 60 guerrilleros más, los abrazaría la muerte en las pampas de Los Molinos- Jauja.

La política de no heridos y no prisioneros de Alan García y su Ministro López Albuja, hermano hasta la eternidad estas dos generaciones insurgentes. En el cobarde repase de los heridos, en la ignominia que hasta hoy, como De La Puente, no estén esclarecidas las circunstancias de su asesinato. La línea de mas clara continuidad entre De La Puente y sus seguidores no pasó por denominarse bajo las siglas de algún MIR en los 70's, no está junto a condecoraciones del establishment, ni hoy en las primicias sobre el hallazgo de su tumba.

El Macera prefujimorista decía ante Basadre hablando sobre De La Puente que quienes en su generación no siguieron el mismo camino hasta la misma admiración les estaba negada. Y hoy a 40 años de la inmortalidad de Lucho De La Puente podemos buscar la admiración más honesta y sus seguidores más leales en cada esfuerzo de resistencia antiimperialista, en las cárceles, en la organización del barrio, en el militante que retoma su labor de reconstrucción del tejido social que la dictadura y sendero destruyeron.

Antonio Meza y el joven Paucarcaja abrazarán otras generaciones.

Roque González La Rosa, Agencia Bolivariana de Prensa



Portal Chileno

Todos los martes 12:30 de la tarde en
CKER 101.9 F.M. Stereo.
El Programa de la Comunidad-Chileno-Canadiense
de Edmonton. En Internet: portalchileno.ca



Rincón Literario

Por Nora Fernández

A través de Pedro Carlos, Gallegos nos invita a la autenticidad, a la valoración de nuestra esencia, vilipendiada por racismo y clasismo, menospreciada en ese amor por lo europeo, esa sobrevaloración de lo extranjero en detrimento de lo propio tan dominante en América Latina.

Pataruco de Rómulo Gallegos

Pataruco era el mejor arpista de la Fila de Mariches. Nadie como él sabía puntear un joropo, ni nadie darle tan sabrosa cadencia al canto de un pasaje, ese canto lleno de melancolía de la música vernácula. Tocaba con sentimiento, compenetrado en el alma del aire que arrancaban a las cuerdas grasientas sus dedos virtuosos, retorciéndose en la jubilosa embriaguez del escobillao del golpe aragüeño, echando el rostro hacia atrás, con los ojos en blanco, como para sorberse toda la quejumbrosa lujuria del pasaje, vibrando en el espasmo musical de la cola, a cuyos acordes los bailarines jadeantes lanzaban gritos lascivos, que turbaban a las mujeres, pues era fama que los joropos de Pataruco, sobre todo cuando éste estaba medio "templao", bailados de la "madrugá p'abajo", le calentaban la sangre al más apático.

Por otra parte, el Pataruco era un hombre completo y en donde él tocase no había temor de que a ningún maluco de la región se le antojase "acabar el joropo" cortándole las cuerdas al arpa, pues con un araguaney en las manos el indio era una notabilidad y había que ver cómo bregaba.

Por estas razones, cuando en la época de la cosecha del café llegaban las bullangueras romerías de las escogedoras y las noches de la Fila comenzaba a alegrarse con el son de las guitarras y con el rumor de las "parrandas", al Pataruco no le alcanzaba el tiempo para tocar los joropos que "le salían" en los ranchos esparcidos en las haciendas del contorno.

Pero no había de llegar a viejo con el arpa al hombro, trajinando por las cuevas repechosas de la Fila, en la oscuridad de las noches llenas de consejas pavorizantes y cuya negrura duplicaban los altos y coposos guamos de los cafetales, poblados de siniestros rumores de crótalos, silbidos de macaureles y gañidos espeluznantes de váquiros sedientos que en la época de las quemazones bajaban de las montañas de Capaya, huyendo del fuego que invadiera sus laderas, y atravesaban las haciendas de la Fila, en manadas bravías en busca del agua escasa.

Azares propicios de la suerte o habilidades o virtudes del hombre, convirtiéronle, a la vuelta de no muchos años, en el hacendado más rico de Mariches. Para explicar el milagro salía a relucir en las bocas de algunos la manoseada patraña de la legendaria botijuela colmada de onzas enterradas por "los españoles"; otros escépticos y pesimistas, hablaban de chivaterías del Pataruco con una viuda rica que le nombró su mayordomo y a quien despojara de su hacienda; otros por fin, y eran los menos, atribuían el caso a la laboriosidad del arpista, que de peón de trilla había ascendido virtuosamente hasta la condición de propietario. Pero, por esto o por aquello, lo cierto era que el indio le había echado para siempre "la colcha al arpa" y vivía en Caracas en casa grande, casado con una mujer blanca y fina de la cual tuvo numerosos hijos en cuyos pies no aparecían los formidables juanetes que a él le valieron el sobrenombre de Pataruco.

Uno de sus hijos, Pedro Carlos, heredó la vocación por la música. Temerosa de que el muchacho fuera a salirle arpista, la madre procuró extirparle la afición; pero como el chico la tenía en la sangre y no es cosa hacendera torcer o frustrar las leyes implacables de la naturaleza, la señora se propuso entonces cultivársela y para ello le buscó buenos maestros de piano. Más tarde, cuando ya Pedro Carlos era un hombrecito, obtuvo del marido que lo enviase a Europa a perfeccionar sus estudios, porque, aunque lo veía bien

Nuestra naturaleza oprimida fluye con fuerza primitiva al dejarla fluir. Entonces, se hace irrelevante esconder nuestras raíces, que emergen inesperadamente y muestran nuestros mejores talentos. Pedro Carlos reconoce lo imposible de contener la esencia y encuentra en su música a su padre, Pataruco.

encaminado y con el gusto depurado en el contacto con lo que ella llamaba la "música fina", no se le quitaba del ánimo maternal y supersticioso el temor de verlo, el día menos pensado, con un arpa en las manos punteando un joropo.

De este modo el hijo de Pataruco obtuvo en los grandes centros civilizados del mundo un barniz de cultura que corría pareja con la acción suavizadora y blanqueante del clima sobre el cutis, un tanto revelador de la mezcla de sangre que había en él, y en los centros artísticos que frecuentó con éxito relativo, una conveniente educación musical.

Así, refinado y nutrido de ideas, tornó a la Patria al cabo de algunos años y si en el hogar halló, por fortuna, el puesto vacío que había dejado su padre, en cambio encontró acogida entusiasta y generosa entre sus compatriotas.

Traía en la cabeza un hervidero de grandes propósitos: soñaba con traducir en grandiosas y nuevas armonías la agreste majestad del paisaje vernáculo, lleno de luz gloriosa; la vida impulsiva y dolorosa de la raza que se consume en momentáneos incendios de pasiones violentas y pintorescas, como efímeros castillos de fuegos artificiales, de los cuales a la postre y bien pronto, sólo queda la arboladura lamentable de los fracasos tempranos. Estaba seguro de que iba a crear la música nacional.

Creyó haberlo logrado en unos motivos que compuso y que dio a conocer en un concierto en cuya expectativa las esperanzas de los que estaban ávidos de una manifestación de arte de tal género, cuajaron en prematuros elogios del gran talento musical del compatriota. Pero salieron frustradas las esperanzas: la música de Pedro Carlos era un conglomerado de reminiscencias de los grandes maestros, mezclas y fundidas con extravagancias de pésimo gusto que, pretendiendo dar la nota típica del colorido local sólo daban la impresión de una mascarada de negros disfrazados de príncipes blondos.

Alguien condensó en un sarcasmo brutal, netamente criollo, la decepción sufrida por el público entendido.

—Le sale el pataruco; por mucho que se las tape, se le ven las plumas de las patas.

Y la especie, conocida por el músico, le fulminó el entusiasmo que trajera de Europa.

Abandonó la música de la cual no toleraba ni que se hablase en su presencia. Pero no cayó en el lugar común de considerarse incomprendido y perseguido por sus coterráneos. El pesimismo que le dejara el fracaso, penetró más hondo en su corazón, hasta las raíces mismas del ser. Se convenció de que en realidad era un músico mediocre, completamente incapacitado para la creación artística, sordo en medio de una naturaleza muda, porque tampoco había que esperar de ésta nada que fuese digno de perdurar en el arte.

Y buscando las causas de su incapacidad husmeó el rastro de la sangre paterna. Allí estaba la razón: estaba hecho de una tosca sustancia humana que jamás cristalizaría en la forma delicada y noble del arte, hasta que la obra de los siglos no depurase el grosero barro originario.

Poco tiempo después nadie se acordaba de que en él había habido un músico.

Una noche en su hacienda de la Fila de Mariches, a donde había ido a instancias de su madre, a vigilar las faenas de la cogida del café, paseábase bajo los árboles que rodeaban la casa, reflexionando sobre la tragedia muda y terrible que escarbaba en su corazón, como una lepra implacable y tenaz.

Rómulo Gallegos (1864-1969)



Escritor, novelista y político venezolano, quien fuera Presidente de la República en 1948. Nacido en Caracas y de familia humilde, hizo estudios de Agrimensura y Derecho en la Universidad Central pero no alcanzó a terminarlos. Funda en 1909 la revista *La Alborada*, órgano de difusión de artículos literarios, políticos y sobre educación, donde Gallegos publica sus ensayos más conocidos.

Empleado en Ferrocarriles, se hizo maestro y ejerció como profesor en colegios privados entre 1912 y 1930; llegó a ser Subdirector de la Escuela Normal y Director del Liceo de Caracas. En esos años publicó numerosas novelas centradas en la vida de su país. Su obra más conocida, *Doña Bárbara* (1929), describe la infructuosa lucha contra las fuerzas de la tiranía en Venezuela. Gallegos fue uno de los más destacados representantes del regionalismo latinoamericano de principios del siglo XX.

A causa de las críticas contra el dictador Juan Vicente Gómez de su novela *Doña Bárbara* se tuvo que exiliar en 1931 y permaneció en Estados Unidos y España hasta 1935. Tras su regreso, fue nombrado Ministro de Educación, pero sus esfuerzos para llevar a cabo una profunda reforma escolar fracasaron, y se le obligó a dimitir. En 1945 participó en el golpe militar que llevó al poder a Rómulo Betancourt como presidente provisional del país, y él mismo fue elegido presidente de Venezuela, cargo que desempeñó menos de un año en 1948 ya que no pudo equilibrar las fuerzas políticas contrarias. Ese mismo año, 1948, se exilió en Cuba y México. Regresó a su país en 1958, donde permaneció hasta su muerte en 1969.

Las emociones artísticas habían olvidado los senderos de su alma y al recordar sus pasados entusiasmos por la belleza, le parecía que todo aquello había sucedido en otra persona, muerta hacía tiempo, que estaba dentro de la suya emponzoñándole la vida.

Sobre su cabeza, más allá de las copas oscuras de los guamos y de los bucares que abrigan el cafetal, más allá de las lomas cubiertas de suaves pajonales que coronaban la serranía, la noche constelada se extendía llena de silencio y de serenidad. Abajo alentaba la vida incansable en el rumor monorrítmico de la fronda, en el perenne trabajo de la savia que ignora su propia finalidad sin darse cuenta de lo que corre para componer y sustentar la maravillosa arquitectura del árbol o para retribuir con la dulzura del fruto el melodioso regalo del pájaro; en el impasible reposo de la tierra, preñado de formidables actividades que recorren su círculo de infinitos a través de todas las formas, desde la más humilde hasta las más poderosas.

Y el músico pensó en aquella oscura semilla de su raza que estaba en él pudriéndose en un hervidero de anhelos imposibles. ¿Estaría acaso germinando, para dar a su tiempo, algún sazonado fruto imprevisto?

Prestó el oído a los rumores de la noche. De los campos venían ecos de una parranda lejana: entre ratos el viento traía el son quejumbroso de las guitarras de los escogedores. Echó a andar, cerro abajo, hacia el sitio donde resonaban las voces festivas: sentía como si algo más poderoso que su voluntad lo empujara hacia un término imprevisto.

Llegado al rancho del joropo, detúvose en la puerta a contemplar el espectáculo. A la luz mortal de los humosos candiles, envueltos en la polvareda que levantaba el frenético escobilleo del golpe, los peones de la hacienda giraban ebrios de aguardiente, de música y de lujuria. Chicheaban las matacas acompañando el canto dormilón del arpa, entre ratos levantándose la

Obtuvo diversas distinciones durante su larga trayectoria literarias: Doctor Honoris Causa de la Universidad de Columbia; Profesor Honorario de la Facultad de Humanidades de la Universidad de San Carlos, Guatemala; Doctor Honoris Causa de la Universidad de Costa Rica; Escritor Residente de la Universidad de Oklahoma; Doctor Honoris Causa en Humanidades de la Universidad Central de Venezuela y en Derecho de la Universidad de Los Andes y de la Universidad del Zulia. El Concejo Municipal de Caracas lo proclamó Hijo Ilustre de la Ciudad. En 1958 lo nombran Presidente Honorario del Colegio de Profesores de Venezuela, Gran Cruz de San Martín; fue Premio Nacional de Literatura y fue postulado al Premio Nobel de Literatura.

La obra literaria de Rómulo Gallegos está muy ligada a su compromiso político. Sus novelas, dentro de la corriente regionalista se inspiran en la tierra americana y trata de unir y resolver el conflicto que él ve entre una naturaleza exuberante y salvaje y la necesidad de hacer de ella una civilización moderna. Pero su estilo no se ciñe al realismo costumbrista del romanticismo sino que toma toda la riqueza lingüística del modernismo para convertir a su país en una realidad multiforme que traspasa los límites nacionales para hacerse universal.

En su primera novela, *Reinaldo Solar* (1920), plantea las dificultades del protagonista por armonizar su vida pública y privada; *La trepadora* (1925) se centra en el tema de la conquista del poder; *Doña Bárbara* (1929) —su primera obra de éxito— cuenta el conflicto entre Doña Bárbara, que significa el aspecto salvaje de la naturaleza, y Santos Luzardo, que es la ley, el orden, el futuro, la modernidad. La síntesis surgirá con Marisela, la hija de Doña Bárbara que educa Santos Luzardo.

Gallegos sigue una técnica tradicional, con diálogos directos, estructura lineal, capítulos iniciados por epígrafos y demás convenciones de la novela realista. En su prosa se ve la influencia del modernismo. Otras novelas importantes son *Canaima* (1935), *Pobre negro* (1937), y *La rebelión* (1946).

voz destemplada del "cantador" para incrustar un "corrido" dedicado a alguno de los bailarines y a momentos de un silencio lleno de jadeos lúbricos, sucedían de pronto gritos bestiales acompañados de risotadas.

Pedro Carlos sintió la voz de la sangre; aquella era su verdad, la inmisericorde verdad de la naturaleza que burla y vence los artificios y las equivocaciones del hombre: él no era sino un arpista, como su padre, como el Pataruco.

Pidió al arpista que le cediera el instrumento y comenzó a puntearlo, como si toda su vida no hubiera hecho otra cosa. Pero los sonos que salían ahora de las cuerdas pringosas no eran, como los de antes, rudos, primitivos, saturados de dolorosa desesperación que era un grito de macho en celo o un grito de animal herido; ahora era una música extraña, pero propia, auténtica, que tenía del paisaje la llameante desolación y de la raza la rabiosa nostalgia del africano que vino en el barco negrero y la melancólica tristeza del indio que vio caer su tierra bajo el imperio del invasor. Y era aquello tan imprevisto que, sin darse cuenta de por qué lo hacían, los bailarines se detuvieron a un mismo tiempo y se quedaron viendo con extrañeza al inusitado arpista.

De pronto uno dio un grito: Había reconocido en la rara música, nunca oída, el aire de la tierra, y la voz del alma propias. Y a un mismo tiempo, como antes, lanzáronse los bailarines en el frenesí del joropo.

Poco después camino de su casa, Pedro Carlos iba jubiloso, llena el alma de música. Se había encontrado a sí mismo; ya oía la voz de la tierra...

En pos de él camina en silencio un peón de la hacienda.

Al fin dijo:

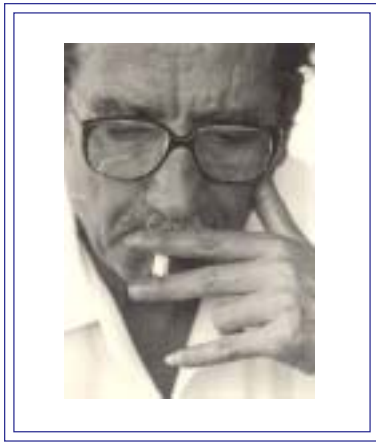
— Don Pedro, ¿cómo se llama ese joropo que usted ha tocado?

— Pataruco.

Jaime Sabines (1917-1986)

Nació en Tuxtla Gutiérrez, Chiapas, en 1926, murió en la Ciudad de México el 19 de marzo de 1999.

Contrariamente a lo que por lo general ocurre, Jaime Sabines no ha hecho vida literaria ni suele colaborar en revistas especializadas. Se ha ganado la vida en actividades comerciales. La poesía coloquial, vertida en lenguaje de todos los días, suspendida por una emoción amparada en el temor, encuentra en Sabines un convencido partidario. Al escepticismo descarnado aúna el horror de la muerte; al disfrute de ciertos momentos, opone la conciencia de la destrucción, y sosiega el brote de la esperanza con la imagen de la corrupción de la carne. Con tales elementos, ahogados en una angustia que de pronto puede resolverse en frases imprevistas, ha escrito páginas que sobresalen por la peculiar emoción con que han sido concebidas. De su palabra surge un mundo en descomposición hacia el cual tiende la mano para comprobar cómo el hombre desde que nace es un símbolo de lo que pronto acaba.



Libros de poesía: **Horla** (1950); **La señal** (1951); **Adán y Eva** (1952); **Tarumba** (1956); **Diario semanal y poemas en prosa** (1961); **Poemas sueltos** (1951-1961); **Yuria** (1967); **Mal tiempo** (1972); **Algo sobre la muerte del Mayor Sabines** (1973); **Otros poemas sueltos** (1973-1977). Toda su poesía está recopilada en **Poesía. Nuevo recuento de poemas**.

Vidas de papel

Detrás del club Santa Catalina, en Luis Guillón, partido de Esteban Echeverría, hay un manojito de casas de papel. O cartón o chapa, o madera o junco, o cualquier cosa: esas casas se han ido construyendo con las sobras de otros. Ahí, a la vera del club Santa Catalina, gente con nombre y apellido como Marcelo Sánchez o Javier Quintana o Juan Ferreira venían pidiendo a la municipalidad que les sacara literalmente de encima unos eucaliptos centenarios que amagaban con venirse abajo, poniendo en peligro a sus familias. El municipio no contestaba, y no es difícil deducir por qué: a los árboles centenarios hay que cuidarlos, hay consenso generalizado, a esta altura, sobre el valor ecológico de un árbol centenario. Un árbol que tarda tanto en crecer, un árbol testigo de un siglo. A los niños se les enseña en las escuelas el valor de los árboles, sobre todo de los árboles centenarios. Hay que respetar a la naturaleza. Amarla como a una diosa madre tantas veces vulnerada. Pero esos eucaliptos que se agitaban amenazantes con los vientos no dejaban dormir tranquilos a los jefes de esas familias, que vivían en casas precarias pero no eran familias precarias. ¿Cuántas veces se confunden una cosa y la otra?



¿Cuántas veces todos creemos que en casas sólidas viven familias sólidas y en casas prefabricadas familias prefabricadas? Un día Juan Ferreira se hartó de temerles a los árboles, y a machetazos se deshizo de uno. El municipio lo multó. Esa gente. Cuenta la leyenda que cuando les dieron parquet lo levantaron para hacerse un asado. Ahora talan los árboles centenarios. No entienden, no entienden.

No se sabe de qué trabaja Marcelo Sánchez, otro de los vecinos, pero salió a medianoche para el trabajo y regresó a su casa nueve horas después. Fue la larga noche del temporal. De lejos vio a los bomberos y a la ambulancia. Era cierto. ¿Era cierto? ¿Podía ser cierto? ¿Podía pasarle eso a alguien? Sí, podía. En el reino de las casas de papel los árboles centenarios pueden caer sobre ellas y aplastarlas. Lo dice la leyenda de los pobres: a ellos puede pasarle cualquier cosa. El árbol había caído en plena madrugada, y había matado a su mujer y a dos de sus hijos, dos bebés, que dormían abrazados. Se salvó solamente la mayor, Micaela, de 4 años, que fue encontrada por un vecino entre el tronco del árbol derrumbado y una pared.

Está bien que a los niños en las escuelas les hablen del valor de los árboles centenarios y del respeto a la naturaleza. Y está bien que no haya árboles pobres y árboles ricos. La naturaleza establece su democracia. Un árbol es un árbol. ¿Y un hombre? ¿Y una mujer? ¿Y un niño? ¿Valen todos lo mismo, están hechos todos ellos de la misma fibra y los mismos humores, o hay algunos de carne, hueso y dignidad, y otros de papel, como sus casas?

Sandra Russo (APE, Agencia Pelota de Trapo)

Espero curarme de ti

Espero curarme de ti en unos días. Debo dejar de fumarte, de beberte, de pensarte. Es posible. Siguiendo las prescripciones de la moral en turno. Me receto tiempo, abstinencia, soledad.

¿Te parece bien que te quiera nada más una semana?

No es mucho, ni es poco, es bastante. En una semana se pueden reunir todas las palabras de amor

que se han pronunciado sobre la tierra y se les puede prender fuego.

Te voy a calentar con esa hoguera del amor quemado. Y también el silencio.

Porque las mejores palabras del amor están entre dos gentes que no se dicen nada.

Hay que quemar también ese otro lenguaje lateral y subversivo del que ama.

(Tú saber cómo te digo que te quiero cuando digo: "qué calor hace", "dame agua", "¿sabes manejar?", "se hizo de noche"...

Entre las gentes,

a un lado de tus gentes y las mías, te he dicho "ya es tarde", y tú sabías que decía "te quiero".)

Una semana más para reunir todo el amor del tiempo. Para dártelo.

Para que hagas con él lo que tú quieras: guardarlo, acariciarlo, tirarlo a la basura. No sirve, es cierto.

Sólo quiero una semana para entender las cosas.

Porque esto es muy parecido a estar saliendo de un manicomio para entrar a un panteón.



El diablo y yo nos entendemos



El diablo y yo nos entendemos como dos viejos amigos. A veces se hace mi sombra, va a todas partes conmigo.

Se me trepa a la nariz y me la muerde y la quiebra con sus dientes finos.

Cuando estoy en la ventana me dice ¡brinca! detrás del oído.

Aquí en la cama se acuesta a mis pies como un niño y me ilumina el insomnio con luces de artificio.

Nunca se está quieto. Anda como un maldito, como un loco, adivinando cosas que no me digo.

Quién sabe qué gotas pone en mis ojos, que me miro a veces cara de diablo cuando estoy distraído.

De vez en cuando me toma los dedos mientras escribo. Es raro y simple. Parece a veces arrepentido. El pobre no sabe nada de sí mismo.

Cuando soy santo me pongo a murmurarle al oído y lo mareo y me desquito. Pero después de todo somos amigos

y tiene una ternura como un membrillo y se siente solo el pobrecito.



Zulma

Santiago del Estero. Barrio Isabel La Católica. El nombre se lo debe ese barrio a la cercanía con la Universidad Católica de Santiago del Estero, que es privada y que recibe en sus aulas a los jóvenes dueños de los autos último modelo que están estacionados en las inmediaciones. El barrio, en cambio, es pobre. Muy pobre. Uno de los más pobres.

Allí vive Zulma, que debe tener apellido. ¿Cuál será el apellido de Zulma? No lo sabemos. La información consigna sólo su nombre de pila, porque Zulma y su drama forman parte de la pila anónima de dramas que están teniendo lugar exactamente ahora mismo.

Zulma tenía cinco hijos, pero ahora tiene cuatro. Nachito tenía seis años, pero cuando murió, hace unos meses, pesaba lo que debe pesar un nene de dos. Estaba desnutrido. Murió por eso. Zulma está sola con sus hijos. El marido la abandonó hace mucho. Cobra un plan Jefes de Hogar y se las rebusca, dice, con los cartones. ¿Qué querrá decir que se las "rebusca"? Rebuscar es buscar y buscar y buscar. No se las rebusca lo suficiente a pesar de que ella, hundida en su condición y en su dolor, declare que "Gracias a Dios y a que el gobierno me ayuda a mí y a mis chicos, no les falta la leche".

Pero para Nachito la ayuda no llegó a tiempo o fue escasa, o fue negligente o incompleta, o hipócrita o cruel. "Mi chiquito me

miraba y me pedía comida y yo no tenía nada para darle", dice. Entrar a esa escena supone una cuota de dolor inimaginable. Hay que ponerse en el lugar de Zulma. Ver que un chico, un hijo, tiene hambre y no tener nada para darle. ¿Quién se atreve a ponerse en el lugar de Zulma sin cargar con el peso de una angustia inenarrable?

"Algunas veces, tengo que decirselo, en la mamadera con el mate cocido le ponía alcohol o vino para que se durmieran y no pidieran más comida. No se las podía dar", se sincera Zulma, y hay que soportar ese tipo de sinceridades. ¿O no? Hay que soportarlas.

La desnutrición en Santiago del Estero es una plaga conocida. En esa provincia que el gobierno totalitario de los Juárez mantuvo de rehén durante medio siglo, los pobres siempre fueron usados como carne de urna. Y nada más. Y ellos, algunos de los cuales, como Zulma, se vieron obligados a la degradación y al trauma constante que la degradación provoca, todavía tienen de sí una idea tan magra, que agradecen a Dios o al gobierno la leche que toman sus hijos. ¿Cómo sería posible calcular la deuda que el Estado tiene con personas como Zulma? ¿Cómo se mide esa deuda? ¿Quién la paga?

Sandra Russo (APE, Agencia Pelota de Trapo)

buscando calgary alberta canada
américa

Escuchen en vivo: www.cjsw.com

Tel/Fax: (403) 242-0776

Email: buscandoamerica@latinnmail.com



Todos los Domingos de
11:00am - 12:00pm
Sintonice 90.9 FM

1 Hora con ustedes compartiendo:

- Noticias
- Música
- Eventos Comunitarios
- Deportes
- Entretención
- Entrevistas
- Estado del Tiempo
- Y mucho más!

Soy Latinoamericano

94.7 FM

Música Latina, Noticias, Entretenimiento, Entrevistas e Información relevante a la comunidad hispana en Calgary

Miércoles: 7:00 PM - Domingo: 8:00 PM

EDITORIAL:

Canada's dirty little secret no more

Did you know that in Canada five Muslim men are on secret trial? On reading our newspapers or hearing the news we have little chance to learn about this. There is little, if any, information about the five men detained in Ontario or the draconian piece of legislation on which they are held, known as *security certificates*.

The Security Certificates Act is a tool of the Immigration and Refugee Protection Act (IRPA) that allows government to hold people in prison indefinitely without charges. Amnesty International has described it as "fundamentally flawed and unfair." This act allows government to hold people in prison indefinitely without laying charges and based on evidence that can be kept secret. It seems, that it would also allow the government to deport people to their countries of origin even if they face torture or death there.

Naturally, it is difficult to present a defense that proves your charges wrong if (a) they are not made public and (b) the evidence against you is not shown to either you or your lawyer. Worse yet, your lawyer has no right to cross-examine witnesses making allegations against you. Thus, people can say things about you, either because they are pressured into it or because they have something against you, but they cannot be disproved because cross examination is not allowed. Some Canadians had denounced this process as completely undemocratic; others are concerned about the type of society it encourages—a society where people spy on each other and where abuses can become widespread.

Originally, certificates are approved by the Minister, in this case Anne McLellan; but, they have to be judged "reasonable" by a Federal Court judge. There is no appeal to this ruling and detainees can spend years in jail without trial and without bail. Certificates are also obviously discriminatory as they apply only to Permanent Residents and Refugees, not to Canadian citizens. For those of us who are Canadian citizens, it may be a very good thing as we are protected from this Act. Still, we should not be not too complacent about this Act not applying to us. History shows that when a group in society is discriminated against, discrimination against others soon follows. It is like the old say: "First they came for the Communist, and I didn't speak up, because I wasn't one..."

The Act was created in 1993 but not implemented until after 9/11. In a racist and a bit hysteric environment, the Act played a role in scaring Muslim and Arab communities giving government a pretense of control over the "terrorist problem." With three Muslim men in jail thanks to this Act in Metro West Detention Centre in Toronto, another in jail in Ottawa, and one more in Montreal, it would not be surprising if members of the Muslim and Arab community move West to flee the hysteria dominant in Eastern Canada. People fear a similar fate could affect them or their children; many probably seek friendlier areas within Canada.

A growing number of Canadians is thankfully aware of the situation of these five men, partly because of their recent hunger strikes. There is also increased awareness about the dangers Security Certificates represent for all of us. Some political leaders like Jack Layton, Ed Broadbent, Alexa McDonough, from the NDP, Warren Almond and Flora McDonald from PC, Daniel Trup, from PQ, and Carolyn Parrish, Independent MP, signed a letter requesting the end of this draconian process. The Communist League and the Communist Party of Canada (Marxist Leninist) also signed this petition. It has also helped that Sasha Trudeau is completing a documentary on one of the five men affected.

Labour leader Buzz Hargrove was one of the first Canadians who made a statement against Security Certificates. Religious leaders



have publicly challenged what is taking place. Carol Goar, a reporter from Toronto Star, called the situation: "Canada's dirty little secret." The Montreal Gazette dedicated an editorial in February to this issue arguing that the "word for governments which can hold people in jail indefinitely on no charge is tyranny" and that "evidence that cannot be made public isn't evidence but gossip."

Mahmoud Jaballah, a married man with six children, is one of the five men affected. He has been held since August 2001. The Principal of an Islamic school, Jaballah has already suffered prison and torture in Egypt and came to Canada seeking a better life. **Mohammad Mahjoub**, also married and with three children, has been in jail since June 2000. He is also a refugee from Egypt, and there he was tortured and never charged or tried. **Hassan Almrei**, a single man, has been held since October 2001 in Toronto. He spent much of this time in solitary confinement - a cruel and unusual punishment. He is also a refugee, from Syria, and faces torture and maybe death if returned. **Mohamed Harkat**, married, has been held since December 2002 in Ottawa. Also a refugee, from Algeria, he is awaiting a court review soon. Finally, **Adil Charkaoui**, married with two children, in jail since May 2003 in Montreal, has been released in February on bail. He was studying to be a teacher before his arrest and also faces torture, maybe death, if deported to Morocco.

In completing hunger strikes to bring public attention to their situation, some of these men have gained minimal human rights at a very high cost. Mahjoub, for example, was allowed proper medical treatment after 79 days of hunger strike but has not yet to have contact visits with his children. Almrei, in solitary confinement for 47 months, went to Court on October 11 to seek a court order that would grant him the same rights other federal inmates have, little things like an hour of fresh air and exercise.

We need to take a stand on this, Security Certificates undermine international law and can easily result in arbitrary detention. Those accused under this Act cannot present an appropriate defense. Although there is growing awareness about the situation of these five men in Canada the abuse they face is not yet over. They are still in jail, their health is weak and they face deportation. We are all vulnerable to be affected by this Act, even if temporarily protected by our rights as citizens. The word "terrorist" appears everywhere; anybody can be charged. It is time to reflect on the words of the UN High Commissioner for Human Rights, Louise Arbour, who said: "A country is as much at risk for destruction by the collapse of its human right norms as it is by the explosion of bombs on its territory."

(Alternativa)

The Imperial President and the Bolivarian Democrat

Bush Versus Chavez

Bush's woes just keep piling up on him. The summit of hemispheric leaders he attended in Argentina was a total embarrassment, revealing the emperor has no clothes. Bush did manage to avoid shaking hands with his main adversary at the summit, Hugo Chavez. But the president of Venezuela stole the show, drawing 35,000 to hear him speak at a packed stadium. In Bush's only comment on the massive demonstrations against his stay in Argentina, he lamely joked with the country's president, Nestor Kirchner, "It's particularly not easy to host, perhaps, me."

Declaring "I will of course be polite" in the presence of Chavez, Bush waited until he flew off to Brazil to levy a savage attack on the leader of the Bolivarian Republic of Venezuela: "Ensuring social justice for the Americas requires choosing between two competing visions," he proclaimed at a banquet. "One offers a vision of hope. It is founded on representative government, integration in the world community, and a faith in the transformative power of freedom in individual lives the other seeks to roll back the democratic progress...by playing to fear, pitting neighbor against neighbor, and blaming others for their own failures to provide for their people."

This Orwellian declaration upended the realities of Chavez's Venezuela and Bush's America. Elected to the presidency in 1998, Chavez received 56 percent of the vote, while as the world knows Bush in the 2000 elections lost the popular vote to his Democratic opponent.

During Chavez' seven years in office, Venezuela has proved to be the most democratic government in the recent history of the Americas. Eight elections or referendums have taken place, including the election of a constituent assembly to draft a new Bolivarian constitution that established the principles for a participatory democracy. In each instance of voting, fifty-six to sixty percent of the participants have supported Chavez or his initiatives, including his reelection as president under the new constitution in 2000. Bush it should be noted in his reelection in 2004 received only 51% of the votes, the lowest for an incumbent since Woodrow Wilson in 1916. No international observers have uncovered fraud in any of the Venezuelan balloting, while in the United States there are still serious questions about the fairness and integrity of the 2000 and 2004 elections.

The Bush administration's most ignominious assault on the new democratic spirit in Venezuela occurred with a coup attempt in April 2002. After meeting with the coup conspirators in Washington for months before hand, the United States was the first and only government in the hemisphere to recognize the "golpistas" headed by Pedro Carmona, the president of the Venezuelan business association. Chavez was restored to power in 48 hours, thanks to a massive popular demonstration combined with military support, principally among junior officers and common soldiers.

As in the lead up to the Iraqi war, the US media, including the liberal press, proved to be a conveyor belt for the Bush line on Chavez. While the coup was in progress the New York Times editorialized: "Venezuelan democracy is no longer threatened by a would-be dictator." The Times, also echoing the position of the Venezuelan elites, insisted that Chavez was a "demagogue."



Demagoguery is apparently a label imposed on any leader who attempts to mobilize and improve the lot of the popular classes at the expense of the wealthy. In a country of 25 million, illiteracy has been virtually eliminated as 1.4 million learned to read and write during the early years of Chavez' tenure. Three million adult Venezuelans previously outside the education system due to poverty enrolled in schooling programs.

When Chavez took office 80 percent of the population was largely excluded from the benefits of an oil rich economy. Few had access to even minimal health care. Today, thanks in large part to an "oil for doctors" program that has brought 20,000 Cuban doctors to Venezuela, seventy percent of the population enjoys access to free health care. Malnutrition and hunger have been eliminated as three-fifths of the population now receives subsidized food via cooperatives, special food programs and government distribution centers.

As to Bush's allegation that Chavez is pitting "neighbor against neighbor," the President of Venezuela proudly points to his efforts to foment cooperation in the hemisphere while opposing "the frightening neo-liberal globalization" embodied in Bush's call for a Free Trade Area of the Americas. Chavez in August launched PetroCaribe, a program providing Venezuelan oil to the countries of the Caribbean at a 40 percent discount with long term loans at 1 percent interest. In opposition to Bush's neo-liberal agenda, Chavez is calling for the Bolivarian Alternative for the Americas that would include political as well as economic integration for South and Latin America.

The ultimate hypocrisy in Bush's proclamation that he stands for improved international relations while Chavez opposes "freedom in individual lives" came at Bush's last stop in Panama. There in an effort to rebuff international criticism of the secret U.S. prison system abroad used to detain and torture alleged terrorism suspects, Bush stated he would continue to "aggressively pursue" terror suspects and insisted that "any activity we conduct" is "lawful." Small wonder Chavez labels the Bush regime a "terrorist administration" that is a "threat to humanity."

Roger Burbach
(Counterpunch)

No scandals in Alberta? How would we know?



Premier Ralph Klein would like to believe that something like the federal sponsorship scandal could never happen in Alberta.

The reality is that corruption of this nature could just as likely be going on in Alberta right now. Albertans, however, would have no way of knowing as the province lacks the necessary mechanisms to guarantee accountability and transparency — whistleblower protection, access to information,

and a lobbyist registry to name just a few.

In this context, red flags that call into question the integrity of government decisions can be suppressed.

Just last spring, the Canadian Association of Journalists awarded the Klein government their annual "Code of Silence" award, recognizing the most secretive government body in Canada. According to the CAJ's press release, Alberta beat out a number of finalists for the award, including the federal Liberal government.

Had the sponsorship scandal occurred in Alberta, it is likely it would never have come to light.

Alberta has no legislation in place to protect whistleblowers like Allan Cutler, who was the first to raise a red flag about activities in the sponsorship program.

This despite numerous attempts by the opposition, a report by the Parkland Institute outlining the numerous paths Alberta could follow with such legislation, and the government's own admission that whistleblower legislation would be useful in identifying potential corruption.

The provincial government has also repeatedly refused to establish a registry for lobbyists in the province.

Knowing who the lobbyists are, who they are lobbying, and what they are lobbying for, would provide a useful mechanism by which Albertans could ensure that all government transactions remain above board, and that no individual or group is benefiting from having privileged access to government bureaucrats and ministers.

Ontario, Quebec, British Columbia and the federal government all have lobbyist registries in place.

Last month, an all-party committee actually recommended that the provincial government implement a lobbyist registry and expand the scope of the provincial ethics commission, but Premier Klein quickly countered that as far as he was concerned, there was no need for such steps.

When questions have been raised about government transactions in the past, the government has refused to call a full inquiry.

There has not been an inquiry of this nature in Alberta since the late 1980s, despite numerous occasions where serious issues have been raised in the legislature that directly call into question the integrity of government transactions and decisions.

Undocumented use of the government's airplanes, land giveaways in the north, and free dinners from lobby groups are all issues which would have triggered full inquiries in other jurisdictions — but not in Alberta.

Alberta does have Freedom of Information legislation in place, but more often than not, it actually serves to keep information away from Albertans.

The costs of filing a Freedom of Information request are prohibitive to all but a few wealthy Albertans, and the legislation exempts the details of any transactions or contracts between government and private businesses.

The emphasis is clearly on the protection of privacy rather than the freedom of information.

The provincial government further controls the information accessed by Albertans by ensuring that all government communications are filtered through the Public Affairs Bureau.

The bureau, which is under the direct control of the premier's office, is the department responsible for "spinning" the government's policies for the sake of media and Albertans in general.

With an annual budget of around \$13 million, and about 135 full-time staff equivalents, the bureau is more than twice the size of the communications department at the U.S. White House.

Klein and his government are now faced with an opportunity to turn a lofty sentiment into a reality.

They can take the experiences of the sponsorship scandal, and take the concrete steps necessary to ensure that our provincial government is a national leader in openness, transparency and accountability.

That is the only way that Albertans will ever be able to say with confidence that the sponsorship scandal could never happen here.

Ricardo Acuña (Can. Dimension)

Turtle Island: Dismantling Empire

It is my honor to be here in this corner of illegally occupied America along with you. British Columbia was never ceded by the indigenous people who own it; it is still their land. It is burdened under the oppressive weight of colonial laws. But we're all here to oppose a vast variety of things. We're to embrace one another, we're to embrace this day, we're to embrace this festival, but we embrace in opposition, we embrace in opposition to imperialism. We embrace in opposition to racism; we embrace in opposition to ageism, and classism and sexism. We've got lots of 'isms' and they're accompanied by 'ologies' and we're opposing the lot. And we do it in a random fashion. Each of us has our own little pet project, and we run off and that's the most important thing in the world and we don't understand the nature of our opposition, to what it is we oppose. So let's see if we can get a little clarification on the table here about how this process works.

Because it's all coming under a rubric of what they now call globalization, and I want to break this down two ways. It reminds me of something I was taught by an elder who was very important to me, on the Pine Ridge reservation back about 20-25 years ago. It was told to me by a person by the name of Matthew King. Well, we stopped off one day at Matthew's house. He said he didn't need anything in particular, but 'why don't we sit down and have a cup of coffee with him and visit a while,' which we did. And he said, "you know, I admire you boys, I admire your courage and I admire your dedication. There's a lot of things I admire, but you all are just spinning your wheels." And we were kind of shocked by that because he was very supportive of the American Indian Movement. So we asked him what he meant.

He said, "well, you've got all this fire and all this energy and you're spending all this time fighting against that which is to try to create something different, but, it's just true that you don't know where you're going, and the reason you don't know where you're going is that you don't know where you've been, you don't know where our people have been, you don't know your history." "And you can liken it to a trip that you might take across these plains out here where there's not a tree, there's not a hill, it's just flat it looks like the top of a pool table. Every once in a while you'll come across a landmark." He said "the way you know where you are at any given moment is you look back over your shoulder at the last of those landmarks you've passed and that can orient you in space, to where it is you need to go, which direction you have to take to get there." He said, "the journey you're on is the same way. If you don't look back over your shoulder to where you've been, you can't know where you are. And if you don't know where you are, you can't possibly get to wherever it is that you think you want to go." So you've got to know your history, you've got to know how the present came to be if you're going to understand the present, and you have to understand that present, see it clearly and see it accurately, if you're going to be able to chart a course to the alternative that you want to create.

Now I know that everybody here is not a Native person. I can look out and I can see that there are different traditions here, so let me say the same thing through another tradition. And as they told you I'm a University professor so let me try sounding like one for a moment here, all right? I'm going to trot out a big gun name now... Foucault. Well, there's a lot of things that Foucault had to say that are of various and varying degrees of interest, but the one that interests me in this particular connection right now is the notion that he had of history and how it works. And he wasn't a 'dialectical materialist.'

He said you don't need a grand narrative of history; you don't need to know the cosmic forces that propel the universe in particular directions. All you need to do is understand what it is in the present environment that you oppose, that you cannot live with. And then you trace its genealogy. You go back and figure out what it was that made the immediate moment possible, in its wrongness. And then you go and you look and find what made that predecessors wrongness possible, and you keep tracing it back until you encounter the point in time where what it is that you oppose wasn't, where things were, in your view, right. Now you have a genealogy just like you have your own genealogy and in understanding the genealogy of what is wrong, you've just created yourself a roadmap of what it is that has to be corrected to make it right... To make it right.

In other words, you have come to understand the present in terms of its past, and in that understanding you can see it clearly for what it is, and in seeing it clearly you can devise the nature, the content, of the course you need to chart to get to where it is you want to go. Two different traditions, they are both saying the same thing. We can talk to one another on that basis. And if we oppose globalization and all that it signifies, we have to understand what it is that makes it possible. Do not misunderstand the nature of the beast, it's locus is right here on Turtle Island, it is right here in North America. We can fight it in the hinterland, we can profess solidarity with people in opposition to its ravages 'out there somewhere' all we want, but we're fighting symptoms rather than causes. The belly of the beast is where we are.

The projection of power that's masked under the rubric of globalization is impossible without the consolidation of mega-States in North America on top of Native people. If you want to understand the genealogy of that you could trace it back to 800 AD with the coronation of Charlemagne as the Holy Roman Emperor. Its creation is the result of that, and becomes known as Europe, and Europe is responsible for what is that has happened here. But we don't have to take it back that far. We can take it back to about the time a lost Italian seaman washed up on the shore in the Caribbean

half a world away from where he thought he was, and has been known in this society as a great navigator ever since 1492.

And on the basis of that mistaken landfall, was unleashed a process of conquest and colonization unparalleled in the history of humanity. Every indigenous people of this hemisphere — but we will concern ourselves for the moment only with Turtle Island because those to the South, even the States to the South, are not engaged in the globalization process; they are not its locus, the locus is here as I said — so you've got 500, 600 indigenous nations each of which was ultimately — how did they put it in their euphemistic, self-congratulatory language: discovered? Well, I'm "discovering" each and every one of you today because I've never encountered any of you before; I guess maybe next I need to "explore" you despite the fact that you probably know yourselves very well, and don't require exploration. Nonetheless, having explored you I guess I'm going to "settle" you, am I not? Yeah, right, every single indigenous nation was 'discovered', was 'explored', was 'settled', that is to say conquered and pacified, subjugated and colonized.

Every square inch of terra firma of Turtle Island that purportedly forms this corporate structure, the territorial integrity of these mega-States is land that was taken directly from Native people. That consolidation of an internal colonial empire is what it is that makes the outward power projection known as globalization possible now. Of course, it is in itself a part of an earlier phase of globalization. We used to call globalization by its proper name: we called it imperialism. We called it imperialism and we fashioned ourselves to be anti-imperialists, and we took that as a priority, a basic formative aspect of our consciousness.

So what I'm suggesting to you right now is that in order to combat in an effective fashion this process that now goes under the name of globalization we have consciously to restore our understanding of the necessity of being — as a first priority — anti-imperialist. But we need to be anti-imperialists who have learned from the past mistakes of anti-imperialism: you don't find the symptoms when you are approximate to the cause. If you want to stop globalization you have to stop it where it lives. The State is contingent on its existence both in the United States and in Canada, upon the perpetual colonization, subjugation, subordination, exploitation, expropriation, of Indigenous peoples, it will continue to be illegally occupied territory until the principles of anti-imperialism are applied here not only analytically, but forcefully. The decolonisation of North America is the absolutely essential ingredient in halting the process of globalization and making it impossible ever to resuscitate again.

All of my adult life, I've been an activist. In the course of that activist adulthood, I have encountered and agreed with and participated in movements that aspired to certain slogans. When I started out it was "U.S. out of Vietnam," and then changed to become "U.S. out of Indochina," and then it became "U.S. out of Southern Africa," and it was "U.S. out of the Caribbean and Central America," and then it became "U.S. out of the Persian Gulf." I agreed with every one of those, but ultimately there's only one way that any of them will be possible and that is: US out of North America, U.S. off the planet, take Canada with you when you go!

That creates the basis for that future alternative. Every square inch of terra firma that is removed from the corpus of either of these mega-States, and understand when we're in Canada we are only on the Northern provinces of the United States Empire, every square inch that is returned to Native sovereign control, is one inch less they have of consolidated territory to base their power projection upon.

You say that this is privileging Native rights, perhaps, beyond that of others? You say I am opposed to sexism as a first priority; you say I am opposed to ageism as a first priority; you say I am opposed to classism; I am a good Marxist, dialectical materialist; I am opposed to something else as being prior in importance to native rights? In the restoration of territory though Native rights, you place things back under Native governance in accordance with the Native tradition, and we were not ageist, we were not sexist, we were not classist, none of these 'isms' or 'ologies' pertained. In defeating one you defeat the other. First Nations, first priority, that has to be the rule if we are going to understand the beast and ultimately defeat it.

That said, we are going right to the nerve center of what makes the thing function and it will not stop functioning painlessly; it will resist. You have to say it squarely: the fact that this power, this force, this entity, this monstrosity called the State maintains itself by physical force, and can be countered only in terms that it itself dictates and therefore understands. It will not be a painless process, but, hey, newsflash: it's not a process that is painless now. If you feel a relative absence of pain, that is testimony only to your position of privilege within the Statist structure. Those who are on the receiving end, whether in Iraq, Palestine, Haiti, American Indian reserves, the migrant stream or the inner city, those who are 'othered' and of color, in particular but poor people more generally, know the difference between the painlessness of acquiescence and the painfulness of maintaining the existing order. Ultimately, there is no alternative that has found itself in reform; there is only an alternative — the dismantlement of Empire from the inside out. And to sum that up, I want to borrow a couple of chops from a band that spread that particular word sometime back, gone out of existence because they didn't think they were political enough, Rage Against the Machine. When asked where and when to do that, said "What better place than here, what better time than now, let's get to it."

*Ward Churchill
(Autonomy & Solidarity)*

My Hot Fat Girl Manifesto

Because it's not fat that kills, but fear of fat. Fat-assed girls kick it.

When I was in high school, I was part of the problem. I didn't join in the chorus of guffaws when classmates teased the fat girl, but I didn't say anything in her defense. I tried to pretend I didn't care as she shrank against the puke green locker-room walls. When I ran into her at the bus stop, I was friendly, but not too friendly. Meanwhile, I drank coffee for breakfast and ate green apples for lunch, but made giant tofu stews or heaping plates of spaghetti when I got home, away from the audience of my peers.



Eventually, I became a feminist and an activist. I read *The Beauty Myth* and talked about body image. But I was always secretly happy to still fit into something with an S or M tag, even if I was a little curvier than most. When I looked for dates, I didn't consider the fat girls or boys. They were my friends, but for some reason, I just wasn't into them *that way*. I didn't recognize that this was no accident, but part of the way I was raised to see what a beautiful body is.

Rewiring fat

When I gained weight, I was lucky to have a group of cool, smart, fat-assed chicks to rewire my brain and inspire me to look at the world as it was: a serious fat-girl hating place. They were a fantastic group of activists and performance artists called Pretty, Porky and Pissed Off who were breakdancing, crafting, baking, publishing, tap dancing and speaking out for the hot fat girl revolution. They invited me to work with them and it completely changed my life.

Now that we are no longer a group, I often run into people who tell me they miss having fat activists around. My answer? Start your own group. It's easier than it sounds. Organize a potluck or a clothing swap and invite your local fatties. Just sitting with a group of other chubs, eating and sharing experiences, can be very empowering. How many fat girls hate eating in groups? Throw a group dinner with only fat girls and take the power back.

If you live in an isolated area, or are too shy to reach out to someone who may or may not consider themselves fat, join an online community. Sites like LiveJournal connect fat activists or just plain old frustrated fat girls.

As a teenager, I had always been eager to fight for abortion rights and against police brutality and queer-bashing. I didn't see fat as a serious political issue. But it is. To illustrate my point, I've written the "Hot Fat Girl Manifesto" (see below). If you like it, print it on stickers and put it on lockers, bus seats and bathroom walls.

The Hot Fat Girl Manifesto

Because being a hot fat girl is a lot of work and is undervalued or unrecognized. Because a fat girl still has to pay more money for uglier clothes or spend 11 hours at the thrift store to find anything hot to wear. Because if you take the elevator, people think you're lazy but if you're on the treadmill, people laugh.

Because men like John Goodman and Bernie Mac get to have careers on television but sitcom-moms-of-three still have size-two waists. Because even feminist magazines publish fat-phobic articles under the guise of it being a "health issue." Because anti-capitalist activists still use expressions like "fat capitalist pig."

Because girls are dieting at the age of nine. Because side effects of the most popular diet drugs are seizures, heart failure, fecal urgency, breast cancer, lung disease, insomnia, nausea and vomiting, dangerously high blood pressure, abnormal heartbeat, psychosis, strokes, hallucinations and sudden death.

Because the Cooper Institute's ongoing study of 30,000 people has found that those who are fittest live the longest, no matter what they weigh. Because the doctor who said that there were 30,000 "obesity-related" deaths each year received over \$2 million in research funding from Jenny Craig and Weight Watchers. Because that study prompted the FDA to approve Phen-Phen and Redux. Because fat-hatred is a money-making industry. Because fat people who exercise live longer than thin people who don't.

Because if you lose weight 'cause you're sick, people telling you how great you look. Because hatred is so ingrained in every single one of us, especially inside the heart of even the hottest fat girl. Because even the most progressive people don't talk or write about it.

Because I am tired of being ignored, invisible, de-sexualized and told that I have such a pretty face.

Because it's not fat that kills, it's fear of fat. For all that and more I am a part of the HOT FAT GIRL REVOLUTION!

Zoe Whittall (*The Tyee, Shameless Mag*)

The Politics of Money: Haiti and the Left

Since the U.S.-backed overthrow of progressive Haitian President Jean-Bertrand Aristide, the severe level of political repression launched by the new government has left tens of thousands of Lavalas (Aristide's political party) supporters the victims of rapes, incarcerations, firings and murders.

One tragic aspect of this story is the extent to which Canadian federal government money has been able to buy the support of supposedly progressive organizations and individuals. Today they continue to align themselves with Canada's brutal pro-coup policy.



Yves Engler arrested in Canada

The Politics of NGO Funding

In September, 2003, for example, Rights and Democracy, a Montreal-based NGO whose money comes from the federal government and which was formerly headed by the NDP's Ed Broadbent, released a report on Haiti. The report described Haiti's pro-coup Group of 184 as "grassroots" and a "promising civil society movement." The group says this even though the Group of 184 is funded by the International Republican Institute and is headed by the country's leading sweatshop owner, Andy Apaid. Apaid has been active in right-wing Haitian politics for many years, and, like G-184 spokesperson Charles Henry Baker himself, is white.

Moreover, several Quebec unions that received hundreds of thousands of CIDA dollars for work in Haiti through the Centre International de Solidarité Ouvrière (CISO) passed resolutions condemning Aristide's alleged anti-union activities. The FTQ and CSQ union federations and a half dozen NGOs are part of an informal group known as the Concertation Pour Haiti (CPH). Prior to the coup, they branded Aristide a "tyrant" and his government a "dictatorship" and a "regime of terror." In mid-February, 2004, CPH representatives told the Canadian Press, "We think there will not be a solution without Aristide leaving." This demand was made at the same time CIA-trained thugs swept across the country to depose Aristide.

Since Aristide's overthrow, these same Quebec unions have failed to criticize the installed government for its far more severe harassment of unionists. Last October, for example, Lulu Cherie, head of Haiti's CTH union, had his life threatened by the Haitian Police. No unions in Quebec have said anything about this or about numerous other post-coup affronts to union activity. In addition, Quebec unions also worked to dilute an anti-coup resolution proposed by a number of English-Canadian unions to the Canadian Labour Congress convention held in Montreal in June.

The CPH's antagonism towards Lavalas isn't merely a by-product of the political upheaval of February. In October, 2004 — after months of widespread political repression directed at Lavalas sympathizers — the CPH released a statement blaming the victims. The CPH repeated the claim first made by Haiti's ruling elite and ultra-right that Lavalas launched an "Operation Baghdad," which included beheading police officers. Numerous observers have noted that "Operation Baghdad" is simply pro-coup propaganda designed to divert attention from the de facto government's misdeeds, particularly the murder of at least five peaceful, pro-constitution demonstrators on September 30, 2004.

Imperialism and the Rhetoric of Human Rights

In April, 2005, the CPH organized a delegation from Haiti to Montreal and Ottawa. Yolène Gilles, one of the speakers invited by the CPH, is the coordinator of the "human rights" monitoring program at the National Network for the Defense of Human Rights (RNDDH), formerly known as NCHR-Haiti, which is funded by CIDA. This organization changed its name in mid-March, 2005, after its parent group in the U.S., itself pro-coup, condemned the blatantly partisan work of NCHR-Haiti regarding the imprisonment of constitutional Prime

Minister Yvon Neptune. Immediately after the coup, Gilles, a "human rights" worker, went on elite-owned radio to name wanted Lavalas "bandits," contributing to a climate of anti-Lavalas terror.

The other delegate, Danielle Magloire, is a member of the "Council of Wise People" that appointed Gerard

Latortue as interim prime minister. Latortue's appointment was a blatant violation of Haiti's constitution, since the U.S., France and Canada created the council after overthrowing the elected government.

The Funding of Anti-Class Struggle Feminism

Magloire's status as a "wise" person, moreover, arose largely out of her positions at Enfofanm (Women's info) and the National Coordination for Advocacy on Women's Rights (CONAP). Both of these organizations are CIDA-funded feminist organizations that would not have grown to prominence without international funding. In particular, CONAP is a virulently anti-Lavalas feminist organization that has shunned the language of class struggle in a country where a tiny percentage of the population owns nearly everything. It is also an organization that has expressed little concern about the dramatic rise in rapes targeting Lavalas sympathizers since the coup.

In mid-July, 2005, Magloire issued a statement on behalf of the seven-member "Council of Wise People" saying any media that gives voice to "bandits" (code for Lavalas supporters) should be shut down. She also asserted that Lavalas should be banned from upcoming elections.

Alternatives: The Politics of Money

Even the Montreal-based Alternatives, usually on the left of the NGO world, has helped to justify the coup. Alternatives is now working with 15 groups in Haiti, all of which are anti-Lavalas. They also support virulently anti-Lavalas AlterPresse, the most prominent on-line Haitian media outlet and newswire. In April, 2005, Alternatives received a share of a \$2-million CIDA media project to train Haitian journalists about covering elections — the very elections Canada hopes will legitimize its role in the February 29, 2004 coup. (A proper political parallel would be an organization receiving money from the U.S. government to cover elections in Iraq.) In late June an Alternatives supplement in *Le Devoir* featured a prominent report that parroted the neoconservative narrative about Haiti. Alternatives' reporting has omitted any mention of political prisoners, violent repression of Lavalas activists and the basic facts about the coup.

Canada's recent actions in Haiti may be Canada's greatest-ever foreign-policy crime. Among other things, Canada helped organize a meeting to plan the coup, sent troops to overthrow the elected government, commanded the occupying UN police force, employed high-level officials in the installed government and trained the murderous Haitian police.

Nevertheless, Canadian Haiti solidarity activism is growing in response to the Liberal government's role in suppressing that country's democratic will. Solidarity Groups have sprouted up in half a dozen cities and the Canada Haiti Action Network listserve now has 200 members in 18 cities across the country.

Five cities held actions — from banner drops to marches — to commemorate Haiti's Flag Day on May 18. Six Canadian cities also joined worldwide protests on July 21, which prompted the United Nations to investigate a massacre committed two weeks earlier that left as many as 80 slum dwellers dead.

Yves Engler
(*Canadian Dimension*)

Why I Don't Wear a Poppy

I support freedom, but not war.

There's an episode of *The Simpsons* where Apu takes his American citizenship exam. The proctor asks him what the cause of the American Civil War was. Apu replies, "Actually, there were numerous causes. Aside from the obvious schism between the abolitionists and the anti-abolitionists, there were economic factors, both domestic and inter..."



The proctor interrupts him, saying, "Wait, wait... just say slavery."

Apu replies, "Slavery it is, sir."

There is also an African proverb that says, "Until lions have their historians, tales of the hunt shall always glorify the hunters." Although wars are never completely black-and-white, the winners write the history. Accounts of war turn into simple slogans rather than accurate descriptions of conflicts, causes and consequences.

Honouring suffering

I imagine that if the Nazis had taken over the world, we would be encouraged to celebrate that conquest on some day of observation, perhaps "honouring" the soldiers of the Fatherland and the sacrifices that they made as the Third Reich spread its "benevolent influence" over the world, heralding an age of prosperity and racial purity. On the other hand, they might have developed a pithy slogan to represent their foul cause, perhaps one like "freedom". Either way, I wouldn't wear a swastika on my lapel on that day, just like I don't wear a poppy on my lapel on Remembrance Day.

I can hear the retort: "Blasphemy! Our soldiers did fight for freedom and democracy. They liberated Europeans from the yoke of Nazi slavery! They fought so that you can enjoy the freedoms that you enjoy now."

Let me clarify that if the purpose of Remembrance Day was to remember the suffering of almost 11 million Jewish people, Gypsy people, gays and lesbians, Jehovah's Witnesses, Polish people, Serbian people, disabled people and others who were murdered during the holocaust, I would gladly acknowledge their suffering by wearing a yellow star of David, a pink triangle, or whatever symbol was chosen to say "never again" to such atrocities.

Pro-war flower

Sadly, the poppy acts more as a rallying cry to support military solutions to the world's problems, instead of a heart-felt and genuine plea for an end to the suffering of war.

We are exhorted to wear poppies to honour the sacrifices that Canadian soldiers made in WWI, WWII and the Korean War to protect our lives and freedoms. The assumption is that their sacrifices were made to protect our freedoms. But an objective view of history, uncoloured by nationalistic sloganeering, casts a shadow of doubt on that premise.

Unarguably, WWI was "for king and country," not freedom and democracy; its causes were rooted in European imperialism and nationalism - schisms and divisions between people, rather than virtues like freedom and democracy. Unless of course you are taking Apu's citizenship test and are required to describe its causes in two words or less.

WWII was a complex conflict based in the context of the resolution of WWI. Although that context gave fertile soil to the most notorious example of evil known to history - Hitler and the Nazis - the resulting conflict was more a continuation of imperialist rivalries and nationalistic competition than it was a legitimate battle between good and evil, as it has been characterized in the Remembrance Day sloganeering that has come to dominate November 11th.

War and its discontents

Ask a Japanese Canadian who spent time in a WWII internment camp and whose family was stripped of its property whether his or her "freedom" was safeguarded by the efforts of Canada's soldiers. Ask one of Canada's

indigenous people who, at the end of WWII, wasn't allowed to vote in elections as a result of his or her "Indian status" whether he or she felt free at the conclusion of WWII. The fact that we recognize the efforts of our soldiers in the Korean War - a border skirmish in the ideological Cold

War - conclusively demonstrates that we are not just recognizing the efforts of soldiers to protect freedom and democracy. Remembrance Day uses the veneer of virtues like "freedom" and "democracy" to glorify military solutions to the world's problems.

I don't refuse to wear a poppy to criticize the efforts of individual soldiers, many of whom were barely adults, who fought - and died - in these conflicts, believing that they defended and fought for noble goals. I respect their spirit of duty, sacrifice and dedication to causes that they saw as greater than themselves. I refrain from wearing a poppy to criticize the use of military force, at the expense of soldiers, civilians and their families, by the state - any state - in order to achieve political goals, no matter how noble. Remembrance Day usurps the sacrifices made by individuals and conscripts those sacrifices in the name of nationalism - a divisive cause that fragments the human race into pockets of "us" and "them."

Non-violent fighting

Of course, the question must be addressed, "Faced with the Nazi menace, what were we to do?" Mahatma Gandhi, who also faced oppressive imperial forces during his lifetime, said, "Non-violence is a weapon of the strong." When faced with oppression and injustice, sometimes it can be easier to lash out in violent reaction - one that will further propagate the conflict, perhaps sowing seeds of future conflicts - than to react in a constructive, non-violent way that will actually resolve the conflict, giving rise to things such as true freedom and democracy. What would Gandhi have done in Poland or Germany if he were faced with the advance of the Third Reich and witness to the holocaust?

Perhaps, in protest, he would have joined a line up of Jewish people waiting to board a train to Auschwitz. Would you have the courage to make that sacrifice? Would I?

Hopefully, we'll never have to find out. I've always wondered about how the soldiers guarding concentration camps were able to supervise such genocide. They were, after all, just boys, the same in many respects as those Canada sent overseas. Of course, they were able to do it because they participated in a shared delusion; they believed that their victims were not human and that their actions were for the greater good. I like to think that it would have been possible to open their eyes to reality if more people had stood peacefully opposed to their actions. Perhaps if their mothers had joined my hypothetical Gandhi in the line-up for the concentration camps, they might have seen the evil they were perpetrating for what it was and stopped participating in it.

Opting out

Regardless of whether I'm right or if I'm deluded myself, the fact is that violence is a never ending cycle and there is no question that "the war to end all wars" doesn't exist, unless, of course, it exterminates all of us. That is why I oppose war and refuse to wear a symbol that justifies and glorifies it. While I'm glad that I don't live in a country ruled by Nazis and I don't have to protest observations of the glory of the Third Reich under penalty of death or imprisonment, I do insist on exercising my freedom by not honouring the fictitious efficacy of military solutions that divide humanity rather than renew it.

That means that, instead of wearing a poppy on November 11th, I wear a symbol of peace on my lapel to represent my hope and aspiration that we are capable of something better than war to defend our precious way of life. If we aren't, it isn't worth protecting.

Clay McLeod
(The Tye)

Canada:

Native communities refuse nuclear waste

Many Aboriginal communities in Canada refuse explicitly to endorse the consultation procedures and political direction charted thus far by the highly controversial Nuclear Waste Management Organization (NWMO). NWMO's failure to win an audience with



Aboriginal peoples clashes with the intent of recent legislation that established NWMO, and therefore jeopardizes the efforts of successive Canadian governments to contrive socially acceptable nuclear waste solutions under the political leadership of the nuclear-electric industry.

This consideration may distress the Canadian Nuclear Society, whose March 2000 CNS Bulletin review of the major Canadian book on nuclear fuel waste estimated that the likely disposal sites for this waste "are expected to lie within lands occupied by Aboriginal communities."

In Canada, "nuclear fuel waste" usually means irradiated uranium fuel discharged from the reactors of three nuclear utilities and Atomic Energy of Canada Limited.

The 2002 Nuclear Fuel Waste Act requires NWMO to notify the Canadian Government within its impending triennial report, expected by 15 November 2005, the comments received during NWMO "consultations" with Canadians including Aboriginal communities.

In its May 2005 draft version of the anticipated recommendation, NWMO revealed: "The Assembly of First Nations, Congress of Aboriginal Peoples, Ontario Aboriginal Métis Association, the East Coast First People's Alliance, the Western Indian Treaty Alliance, and the Atlantic Policy Conference of First Nation Chiefs all argue that our Aboriginal Dialogues do not consist of 'consultation' as required by their interpretation of the law."

On 9 June, Inuit Tapiriit Kanatami (www.itk.ca) reinforced earlier Inuit public positions by resolving "complete opposition to the storage/ disposal and transport of nuclear fuel waste in the Canadian Arctic [including] marine areas and aerospace."

The ITK resolution resonates with Inuit Circumpolar Conference Resolution 77-11 demanding rigorous prohibition of nuclear, chemical and biological wastes, weapons and weapon testing in the Arctic Circumpolar Zone.

Assembly of First Nations chief Phil Fontaine warned the 1989-1999 Nuclear Fuel Waste Management and Disposal Concept Environmental Assessment Panel that Aboriginal communities may contest burial of nuclear fuel waste: "Our people are not opposed to developments in our traditional lands. But if the process fails to address our vital concerns and our fundamental rights in a full and fair way, then First Nations will oppose it."

Another chief told the Panel that he represented fifty First Nation communities including two-thirds of Ontario's total land area, and none was prepared to accept nuclear waste.

Chief Peter Kelly of the Saugkeeng First Nation of southeastern Manitoba predicted militantly to the Panel on 16 January 1997: "You have taken our land, trees, water and pelts, and now you want to take our rocks. But we will not let you take our rocks."

Panel member Lois Wilson, feminist theologian and past president of the Canadian Council of Churches and the World Council of Churches deployed in Nuclear Waste: Exploring the Ethical Dilemmas (Toronto: United Church of Canada, 2000) that "Health Canada does not have much data on the effects of radiation specifically on Aboriginal people nor on breast cancer in women of the north. Some

of this is planned for future research!" (page 60)

In rejecting the nuclear industry's deep geological repository concept, the Panel concluded that a nuclear fuel waste disposal concept that lacks the support of Aboriginal peoples is unacceptable for Canada.

This finding and the chilly reception evidently extended to NWMO emissaries thus far by Aboriginal communities will probably prevent NWMO from fulfilling the tasks reiterated in its advance draft. These undertakings include recruitment of "willing communities" to host away- from- reactor waste storage and disposal facilities; and "implementing" a NWMO scenario for nuclear fuel waste acceptance by those communities and for the hazardous transportation of fuel waste convoys by road, rail, ship or barge.

The Nuclear Fuel Waste Act does not mandate NWMO to examine Canada's energy and nuclear policies. The same exclusion fettered the blue- ribbon Panel, whose chair Blair Seaborn petitioned successive Canadian energy ministers for such a broad review mandate (Wilson, page 108).

Mistrustful of Ottawa's intent thus far to exclude policy concerns from environmental mandates, Nuclear Waste Watch, a sharply adversarial coalition of leading environmental non governmental organizations nonetheless insists that waste reduction at source is the ideal nuclear fuel waste management option, requiring the orderly phase out of Canada's nuclear power reactors, as already legislated in Sweden, Belgium and Germany.

Watch representative Brenain Lloyd, who intervened decisively at the Seaborn Panel (Wilson page 17) termed the "Adaptive Phased Management" approach to nuclear fuel waste proposed in NWMO's draft "the worst of all worlds it combines all the serious problems of at-reactor site storage of the waste, 'centralized' storage and deep rock disposal of the waste"

Lloyd's coalition seeks a radically new federal-provincial environmental assessment panel on the full range of nuclear waste options following the anticipated NWMO recommendation. "The federal government should guarantee a full parliamentary debate and free vote on the recommendations of the NWMO and of the federal-provincial panel we are urging," argue the environmentalists.

Parliamentary parties must soon decide whether and how to detach from the nuclear industry-NWMO approach to nuclear waste, and at last start respecting Canada's Aboriginal communities who live on lands earmarked for nuclear waste disposal, and their allies in Canada's nuclear concern coalition.

Gilles Duceppe, Stephen Harper and Jack Layton: This is your chance to oppose unpopular policies for nuclear waste management.

Stephen Salaff
(Seven Oaks)



If Women ruled the world nothing would be different

The biggest problem with American feminism today is its obsession with women.

Yes, you heard me: It's time for those of us who care deeply about eliminating sexism within the context of social justice struggles to stop caring so damn much about what women, as a group, are doing. Because a useful, idealistic, transformative progressive feminism is not about women. It's about gender, and all the legal and cultural rules that govern it, and power—who has it and what they do with it.

A transformative progressive feminism envisions a world that is different from the one we currently inhabit in two major and related ways. Most obviously, this world would be one in which gender doesn't determine social roles or expected behavior. More broadly, it would also be one in which people are not sacrificed on the altar of profit—which would mean universal health care, living wages, drastically reduced consumption, and an end to the voracious marketing machine that fuels it. The link between these two elements is clear: Both gender and race, as they currently exist, are socially enforced categories that shore up a consumer capitalist system by providing opportunities for both marketing and exploitation.

But much of the contemporary American feminist movement is preoccupied with the mistaken belief—call it *femmenism*—that female leadership is inherently different from male; that having more women in positions of power, authority, or visibility will automatically lead to, or can be equated with, feminist social change; that women are uniquely equipped as a force for action on a given issue; and that isolating feminist work as solely pertaining to women is necessary or even useful.

The influence of femmenist thinking is broadly in evidence today, from casual conversations in which arrogant know-it-alls are described in shorthand terms like “typically male” and “how very boy” to nonprofit groups that exist to promote the leadership of women—any women—in business and politics. It manifests itself in the topics that are considered most central to feminism. The problems feminism should be trying to solve are not caused primarily by a dearth of women with power. The overwhelming maleness of the American population of congressional representatives and physics professors, CEOs and major-newspaper op-ed columnists, is a symptom, sure, of a confluence of economic, political, and cultural forces that devalue women's work, denigrate our ideas as less important than men's, and discourage us from aiming high. Would more women in high places signify a change in that? Yeah. And that would be nice.

But any changes would likely be superficial: More women in high-paying corporate jobs might mean that women would finally be making more, on average, than 76 cents to the male dollar, but it would do nothing about the 35.8 million people under the poverty line—and it's definitely not going to transform the values of profit maximization that keep them there. It wouldn't even necessarily mean that large numbers of women were being paid wages closer to their male counterparts'. Like the wage gap itself, it would be a symptom of power at work, a signal that women are being allowed more access to the benefits of a destructive value system. If we're fighting just for that access on behalf of women, without mounting a challenge to it, then feminism is, to borrow a phrase from Barbara Smith, nothing more than female self-aggrandizement.

Furthermore, the most pressing issues facing women worldwide—slave wages, inadequate health care systems, environmental degradation, the endless war and surveillance society of Bush-era neo-conservatism, and rampant corporate profiteering involved in all of the above—are a) no less important to feminists just because they also happen to be the most pressing issues facing men and b) directly related to the particularly ruthless brand of global capitalism we're currently living under.

This vulture capitalism would not magically disappear if women were in charge of more stuff. Racism would not go away. Hell, sexism itself would probably be alive and kicking. God knows the gender binary would be stronger than ever. In short: The actual workings of power will not

change with more chromosomal diversity among the powerful.

Even if, to stick with our example, the wage gap were eliminated through

genuine equal pay for equal work, without a radical challenge to the economic system that structures all of our lives, it would most likely mean that men are now being paid as badly as women. And while that certainly seems fair on its face—if we all have to live under a shitty system, the burdens of shit should at least be shared as equally as possible—as a political goal it's an admission of defeat.

Let's take a quick look at some history.

Femmenism is an outgrowth of the deeply flawed and largely debunked philosophy of gender essentialism: the belief that biology is destiny and that men and women's bodily differences translate into universal and unchanging/unchangeable gender roles and traits. Essentialist thought dates back at least to the ancient Greeks, who saw men (of a certain class) as smart, strong, noble citizens and women as unfit to take part in intellectual exchange. Eighteenth-century philosophers laid down the natural law, which dictated that women's childbearing bodies rendered them natural caretakers and little else. To this effort, scientists at the time contributed their data on things like skull size to confirm women's lack of intellectual capacity. Similar modes of data interpretation were also useful in “proving” that black people were fit only for the hard physical labor of slavery and that poor immigrant folks' criminal tendencies were evident in the shapes of their heads. Today's version of this argument—with the same flaws in evidence and interpretation—comes from the evolutionary psychologists and brain researchers who assert all kinds of neurobiological explanations for supposed gender differences in everything from verbal skills to the propensity to cheat on a partner.

The first feminist activists, the suffragists and temperance women of the 19th and early 20th centuries, sought to use essentialist thinking to their benefit: Women, as the raisers of children and caretakers of home and hearth, had a natural morality that could be brought to bear in politics and against the social ills caused by excessive drinking. Feminist essentialism grew up along with the movement as a whole, as thinkers and activists in the '60s and '70s sought much-needed recognition for undervalued “feminine” attributes like cooperation and caretaking and as part of the struggle for gender equality. Feminist essentialism reached full flower in the backlash-laden '80s, as rigorous intellectual work exploring the behavioral effects of gendered socialization—most famously, Carol Gilligan's *In a Different Voice*—was broadly popularized, misinterpreted, and oversimplified as nothing more than a call to reverse the cultural values placed on essential male and female natures. Thus certain political and intellectual circles came to valorize women as inherently nurturing, peaceful, connected to nature, and noncompetitive, and to demonize men as bellicose, unfeeling, and destructive.

It's important for me to pause for a minute and make a few things crystal clear.

First of all: Yes, gender difference exists. Of course men and women often behave differently, see the world differently, and have different political views—when you've been raised with sugar-and-spice-and-everything-nice expectations and the knowledge that (if you choose to sleep with men) you're just a broken condom away from a lifelong responsibility, it tends to make you both more empathetic and more likely to favor safe, legal, accessible abortion. Duh. But such differences are neither automatic (as the evolutionary biologists would have us believe) nor universal (as the cultural essentialists assert).



Second of all, the forces I'm referring to as those that have led to the problem of femmenism have been essential to both concrete feminist political gains and to feminism's intellectual development. I am not at all suggesting it's

unimportant

to call attention to the fact that the Senate is only 13% female, to encourage society to recognize the value of women's unpaid childcare labor, or even to rescue politically neutral traditionally female pursuits like knitting from the pink ghetto.

If women's maternal instincts and natural compassion will bring about a kinder, more peaceful world, what's up with Condoleezza Rice?

(It's also worth noting that Madeleine Albright didn't exactly transform the Clinton administration's foreign policy into a bastion of benevolence, either.) A woman was in charge of Abu Ghraib when Iraqi prisoners were tortured by American soldiers; three of the seven charged with perpetrating the abuse are female. Inherently nurturing? Sisterly? Yeah. Sure. More important, however, is that femmenist thinking threatens to drain feminism of progressive politics—and, in many cases, of any politics at all.

This line of reasoning urges us to forget about forging the argument that our current healthcare system is inhumane, profit-driven, and inefficient. It gives us a pass on making the case for universal healthcare as the best solution to skyrocketing costs and 44 million of us without insurance. We won't need to do that if we can just get more women in on that ruling-the-world game.

This tactic is taken up by quite a few feminist groups seeking to influence the political landscape. One of these is the White House Project, “a national, non-partisan organization dedicated to advancing women's leadership across sectors and fostering the entry of women into all positions of leadership, including the U.S. presidency.” A female president is a tempting goal to pursue, an important symbol of gender equality, and, yes, someone whose inauguration will surely make me kvell even if I find her policies repugnant. But having a woman in the White House won't necessarily do a damn thing for progressive feminism. Women who do nothing to enact feminist policies will be elected and backlash will flourish. I can hear the refrain now: “They've finally gotten a woman in the White House, so why are feminists still whining about equal pay?”

Other groups carry the “if only women ruled the world” belief to a wistful, apolitical extreme. Take the organization Gather the Women. GTW is “a gathering place for women and women's organizations who share a belief that the time is now to activate the incredible power of women's wisdom on a planetary scale.” One of its purported goals is to “celebrate women as global peacemakers.” However, they “seek not to change minds but to connect hearts.” Just how anyone is supposed to be a global peacemaker without trying to change anyone's mind is never articulated. Then again, neither is anything these folks do, except have an annual conference with panels such as “Divine Goddess and Leadership.”

If the problem were confined to fringe, mushy-thinking non-organizations, it wouldn't even be worth writing about.

But even groups doing effective, important, progressive feminist work often fall prey to essentialist thinking. Code Pink's Call to Action contradictorily declares that women organize for peace “not because we are better or purer or more innately nurturing than men but because the men have busied themselves making war.

Because...we understand the love of a mother in Iraq for her children and the driving desire of that child for life.” Translation: It's not that women are naturally more nurturing and peaceful than men—it's that women are naturally more nurturing and peaceful than men.

But the problem with femmenism goes even deeper than these strategic missteps. Because it's founded on gender difference, it retains a strong investment in gender divisions. Not only will we never dismantle gender discrimination as long as gender divisions are philosophically important to feminism, but we'll end up reproducing the gendered oppression we're supposedly fighting against.

Femmenism seeks a circumscribed set of qualities for womanhood the same way that conservative, gender-traditional patriarchy does.

Gender conservatives see motherhood as women's natural role; femmenists see motherhood as the ultimate political motivator. Gender conservatives prefer to see women in the role of helpmate; femmenists see women as uniquely equipped with superior relational skills. Gender conservatives justify male aggressive behavior by virtue of its being an inherently male character trait; femmenists criticize male aggressive behavior for the same reason. But what about those women who have no interest in parenting, who have crappy communication skills, who would rather compete than cooperate? Are they not women? More to the point, are they bad femmenists?

This sort of gender essentialism can be particularly divisive when it comes to women's and feminist activism, because it polices the boundaries of womanhood; implicitly or overtly, femmenist organizations, groups, and events require a certain degree of “femininity” for participation. Femmenist thinking practically demands distrust of and even hostility toward gender-variant people. There's simply no room in a movement overinvested in cherished notions of who women are and how they behave for the myriad gender identities that exist in our world: transsexual women who know they were born as women even if their genitals said otherwise; biologically butch dykes who prefer male pronouns; intersex folks who choose not to pick a side; and many, many others.

But it's the obliteration of rigid gender categories themselves, not any kind of elevation of the feminine, that is our best hope for an end to gender discrimination. And the fragmentation of gender that trans and genderqueer folks embody is our best hope for that obliteration. It's exactly this challenge—the way that transgender and genderqueer movements are forcing us to ask deeper questions about what woman- and manhood are, how femininity and masculinity are defined and determined—that stands to enrich feminist thought and action immeasurably.

If we continue to believe, hope, or even suspect that women, simply because they are women, will bring pro-feminist policies with them into the corridors of power, we will be rewarded with more powerful women in the mold of our aforementioned warmongering secretary of state; anti-choice, anti-civil rights, anti-minimum wage DC Circuit Court of Appeals nominee Janice Rogers Brown; and business-as-usual corporate execs like the women occupying top slots at Avon, Xerox, Citigroup, ChevronTexaco, Pfizer, MTV, Procter & Gamble, and more. If we allow the fact of our femaleness to motivate our objection to, say, the war on Iraq...we will have to abandon opposition to the war on more substantively feminist grounds: because it involves killing people in order to support an unsustainable way of life for overentitled Americans and secure profits for the corporations that depend on our energy-guzzling, buy-crazy ways for their revenues.

If we cling to any gender categories at all, we lose out on tremendous liberatory potential. In other words, the half-witted, sentimental obsession with women that is femmenism causes sloppy thinking, intellectual dishonesty, and massive strategic errors. Thanks to the tremendous feminist work of the last century, we have the opportunity to leave that obsession behind. If vital feminist work is going to continue, we need to seize it.

Lisa Jervis (LiP Mag)